



PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO Y SEGMENTACIÓN ESPACIAL
EN MEDELLÍN: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LA LOMA DE LOS BERNAL Y
CIUDAD DEL RÍO

JACOBO GÓMEZ GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES
FACULTAD DE ESTUDIOS SOCIALES Y EMPRESARIALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL Y PLANIFICACIÓN DEL TERRITORIO

MANIZALES

2018

PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO Y SEGMENTACIÓN ESPACIAL
EN MEDELLÍN: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LA LOMA DE LOS BERNAL Y
CIUDAD DEL RÍO

JACOBO GÓMEZ GUTIÉRREZ

Proyecto de grado para optar al título de Magister en Desarrollo Regional y Planificación
del Territorio

Tutor

Luis Fuentes Arce

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES
FACULTAD DE ESTUDIOS SOCIALES Y EMPRESARIALES
MAESTRÍA DESARROLLO REGIONAL Y PLANIFICACIÓN DEL TERRITORIO
MANIZALES

2018

DEDICATORIA

A mi familia, por su amor y constante apoyo incondicionales.

AGRADECIMIENTOS

A la labor de los involucrados en el proceso académico de parte de la Universidad Autónoma de Manizales, al Doctor Luis Fuentes por su tutoría, a los compañeros de la maestría por aportar en conjunto al proceso formativo y, en especial, a todos aquellos que me apoyaron en el proceso de elaboración de este estudio, en concreto a Juan Diego Restrepo y Marta Gómez, por sus consejos, y a Alejandro Gálvez por su paciencia.

RESUMEN

Esta investigación busca comprender los procesos concernientes a una producción social del espacio público, así como las condiciones de segmentación urbana en la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río, dos barrios surgidos a partir de la aplicación de planes parciales en Medellín. Para esto, fueron realizadas entrevistas semiestructuradas a usuarios del espacio público, observaciones participantes y una revisión bibliográfica pertinente. Se encontró que el espacio público de la Loma de Los Bernal se encuentra sometido a diferentes factores de segmentación de tipo funcional, física y social que sumados a la falta de oferta para disfrute colectivo y la inseguridad impiden una significación y apropiación positiva y efectiva del espacio público. Mientras, en Ciudad del Río el espacio público se halla apropiado por ciudadanos propios y ajenos al barrio, lo que lo hace cobrar un importante significado para su devenir diario y las interrelaciones sociales, gracias a unas condiciones particulares. Esto resulta dicente acerca de la forma como unas condiciones particulares de producir ciudad contribuyen a la generación de dinámicas enriquecedoras de las experiencias individuales y colectivas en el espacio público, lo que contribuye al disfrute colectivo y al afianzamiento de las relaciones sociales y resulta en un aporte al desarrollo social que debe ser considerado en los ejercicios de planificación urbana.

Palabras Claves: Producción social del espacio, espacio público, segmentación urbana, planificación urbana, urbanismo.

ABSTRACT

This research seeks to understand the processes that imply a social production of the public space, as well as the conditions of urban segmentation in Loma de Los Bernal and Ciudad del Río, two neighborhoods developed through the application of master plans in Medellín. In order to achieve this, semi-structured interviews to users of the public space, participant observation and literature review were applied. It was found that public space in Loma de Los Bernal is under some different segmentation factors, such as functional, physical and social which, along with a lack of opportunities for collective enjoyment and civil insecurity, hinder a positive and effective signification and appropriation of public space. Meanwhile, in Ciudad del Río some conditions of the public space allow it to be appropriated by people from inside and outside the neighborhood, which gives it an important signification in their regular lives and in the social interrelations. This turns out to be significant regarding the way some particular conditions of producing a city contribute to the existence of enriching dynamics in individual and collective experiences in public space, which also contributes to collective enjoyment and strengthening of social relations. This emerges as a potential contribution to social development that must be considered in the urban planning processes.

Keywords: Social production of space, public space, urban segmentation, urban planning, urbanism.

CONTENIDO

1	PRESENTACIÓN.....	12
2	ÁREA PROBLEMÁTICA, ANTECEDENTES Y DEFINICIÓN DE OBJETO DE ESTUDIO.....	14
3	JUSTIFICACIÓN	19
4	REFERENTES TEÓRICOS	25
4.1	PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO.....	25
4.2	ESPACIO PÚBLICO.....	28
4.3	SEGMENTACIÓN URBANA	33
5	OBJETIVOS	38
5.1	OBJETIVO GENERAL.....	38
5.2	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	38
6	METODOLOGÍA	39
6.1	ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN	39
6.2	TIPO DE ESTUDIO	40
6.3	UNIDAD DE TRABAJO	40
6.4	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN..	40
6.5	PROCEDIMIENTOS.....	41

6.6	PLAN DE ANÁLISIS	42
7	RESULTADOS.....	44
7.1	PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO.....	48
7.2	CONDICIONES DE SEGMENTACIÓN ESPACIAL URBANA	56
7.3	ESPACIO PÚBLICO CONCEBIDO	64
8	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	76
9	CONCLUSIONES	91
10	RECOMENDACIONES	95
11	REFERENCIAS	98

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Metodología para la clasificación y análisis de la información.	117
Tabla 2 Tabla conclusiva de hallazgos por variables cualitativas del análisis- Loma de Los Bernal.	118
Tabla 3 Tabla conclusiva de hallazgos por variables cualitativas del análisis- Ciudad del Río.	122

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1 Mapa de ubicación de los dos sectores en el centro del Valle de Aburrá.....	127
Imagen 2 Vista satelital de la Loma de Los Bernal.....	128
Imagen 3 Vista satelital de Ciudad del Río.	128
Imagen 4 Panorámica de la Loma de Los Bernal.....	129
Imagen 5 Cancha pública Los Bernal.....	130
Imagen 6 Gimnasio al aire libre en Los Bernal.....	130
Imagen 7 Parque Ciudad del Río.....	131
Imagen 8 MAMM en Ciudad del Río.....	131
Imagen 9 MAMM.....	132
Imagen 10 Skate Park en Ciudad del Río.....	132
Imagen 11 Cerramientos en Los Bernal.	133
Imagen 12 Conjunto residencial Aviva en Los Bernal.....	133
Imagen 13 Contrastes en Los Bernal con algunos sectores vecinos.	134
Imagen 14 Trazado vial en Los Bernal.....	135
Imagen 15 Trazado vial en Ciudad del Río.....	135
Imagen 16 Muralismo urbano en Ciudad del Río.	136

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Cronograma	102
Anexo 2: Presupuesto	102
Anexo 3: Formato consentimiento informado.....	104
Anexo 4: Formatos e instructivos para recolección y análisis de la información	105
Anexo 5: Tablas.....	117
Anexo 6: Imágenes: mapas y fotografías	127

1 PRESENTACIÓN

El propósito de este estudio es comprender la producción social del espacio público y la segmentación urbana en los sectores de la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río, en la ciudad de Medellín. Los dos sectores en cuestión han sido desarrollados por privados a partir de la adopción en 2003 y 2006 de Planes Parciales, instrumento de planificación consignado en los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), que se han convertido en la herramienta rectora del crecimiento urbano formalizado en Colombia.

Este ejercicio se haya justificado en la responsabilidad de una práctica reflexiva y crítica permanente del ejercicio planificador que, en consecuencia con los objetivos de la Maestría en Desarrollo y Planificación del Territorio de la Universidad Autónoma de Manizales, exhorta a reflexionar acerca de las dinámicas sociales presentes en los nuevos sectores surgidos a partir de la aplicación de los instrumentos de planificación vigentes en Colombia para el desarrollo de nuevos entornos barriales.

En el caso específico de esta investigación, dicha reflexión se realiza acerca de la producción del espacio, entendida esta como ejercicio de significación y apropiación social de los espacios concebidos por estos dos Planes Parciales, que desarrollan vivienda de clase media en Medellín. Del mismo modo, se busca conocer y analizar las posibles condiciones de segmentación urbana percibidas en estos entornos, y su relación con las dinámicas cotidianas que posibilitan y ejercitan esa significación y apropiación espacial. Este ejercicio incluye indefectiblemente la reflexión sobre el papel fundamental de los espacios públicos como sustrato de un sinnúmero de relaciones sociales y vitales de los usuarios y habitantes de las ciudades, que constituyen en sí la producción social del espacio urbano.

Este estudio de carácter cualitativo comparativo se desarrolla soportado en tres técnicas. La primera de ellas es la revisión bibliográfica de textos concernientes a los sectores en cuestión que resulten relevantes para este ejercicio, para un ulterior análisis. La segunda consiste en la observación participante de las dinámicas sociales habituales en el espacio público de los dos espacios urbanos, así como de las condiciones manifiestas de segmentación urbana. Finalmente, la tercera técnica consiste en entrevistas semiestructuradas, realizadas a usuarios del espacio urbano, tanto residentes como

visitantes, que recogen sus percepciones y relaciones espaciales de apropiación cotidiana y significativa de los espacios en cuestión, así como sus percepciones de segmentación espacial.

Este informe incluye los elementos emanados en el proceso de formulación y aplicación de la investigación, así como sus resultados, la discusión de los mismos, las conclusiones y las recomendaciones que de allí derivan.

2 ÁREA PROBLEMÁTICA, ANTECEDENTES Y DEFINICIÓN DE OBJETO DE ESTUDIO

El territorio urbano es históricamente el lugar común de cohabitación de lo múltiple, de lo diverso expresado en las prácticas espaciales de sus habitantes, que dan cuenta de sus modos de ser, de la jerarquización, diversidad u homogeneidad de sus diferentes comunidades, grupos y actores sociales, así como de los roles que desempeñan todos sus habitantes y de la idea que tienen de sí mismos y de los otros.

Las ciudades son pues lugares de expresiones y devenires vitales colectivos anclados a una geografía que, como cualquier otro territorio, posibilita la supervivencia de esos grupos sociales allí presentes y la satisfacción de sus necesidades vitales (Mazurek, 2006). Tales necesidades, por lo demás, van más allá de las meramente básicas o tangibles, tales como alimentación, abrigo, vivienda o sanidad; y abarcan también aquellas de carácter más simbólico e intangible, como la identidad (sexual, generacional, de valores, etc.), la participación y filiación política, el ocio, el acceso a la formación y a la información, entre otras. Todas estas necesidades deben encontrar lugares propicios para su satisfacción en la ciudad, como espacio de convergencia de lo diverso y heterogéneo que compone sus crecientes demografías. Eso es lo que en suma moldea el territorio urbano, la posibilidad del anonimato del habitar o del reconocimiento cotidiano en el otro, el ser en medio de lo múltiple, entre la permisividad y la aceptación, o en la tensión de lo marginal y restricto que pugna siempre por emerger y manifestarse.

En medio de la creciente segmentación funcional y económica que ha heredado la ciudad de hoy en día, resulta pertinente conocer las dinámicas sociales de significación y apropiación del espacio urbano en el contexto del crecimiento urbano formalizado, resultante de la aplicación de instrumentos de planificación en Colombia. La pertinencia de esto recae en su condición de insumo para conocer y evaluar las dinámicas sociales que estos nuevos espacios físicamente concebidos y ejecutados por privados propician y contienen, en una ciudad históricamente segmentada y con déficit de espacio público.

Es decir, teniendo en cuenta el papel actual del POT y los Planes Parciales como determinantes del crecimiento urbano formal de nuevos sectores en Medellín, se hace

relevante conocer cómo las prácticas sociales de significación y apropiación de esos nuevos sectores constituyen un ejercicio de producción social del espacio, más allá de los retos impuestos por la segmentación urbana contemporánea, sea física o económica, y las percepciones sociales al respecto. Esta producción social del espacio como significación y apropiación colectiva está caracterizada por la espontaneidad de las emergencias cotidianas, el transitar urbano y las expresiones personales y colectivas en el espacio público, que se convierten en posibilidad de reconocimiento del otro y de construcción de capital y tejido social, y que no siempre los nuevos desarrollos barriales permiten, lo que a la postre puede generar o exacerbar diversas problemáticas urbanas.

El crecimiento urbano de Medellín y en el Valle de Aburrá ha resaltado tradicionalmente por una falta de planeación general a largo plazo, lo que ha suscitado tensiones sociales y posibilitado múltiples problemáticas espaciales. A pesar de varios intentos de planos y proyectos, lo usual ha sido procesos que desconocían las realidades de la ciudad, desarticulados e interrumpidos que han dado espacio a la espontaneidad como rector principal. Esto se suma a las demandas espaciales exigidas por un crecimiento demográfico acelerado que hizo que el municipio de Medellín pasara de 53.936 habitantes en 1905, a 168.266 en 1938, 772.887 en 1964, 1.953.293 en 1997 (Patiño et al., 2015, pág. 129), hasta finalmente alcanzar los 2.508.452 y los 3.866.110 en la conurbación del Valle de Aburrá en 2017 (DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2011), la que se comporta junto a Medellín “como una sola ciudad, y no como una serie de pequeñas ciudades dispersas en él” (Patiño et al., 2015, pág. 109).

Este enorme crecimiento demográfico se vio inicialmente impulsado por el proceso de industrialización de la subregión a comienzos del siglo XX, lo que incentivó el arribo de miles de habitantes a la ciudad. Además, la expansión del tendido férreo de los ferrocarriles de Antioquia y Amagá y de los tranvías (Patiño et al., 2015), sumado a la posterior ampliación y construcción de vías y sistemas de transporte masivo al final del siglo, que incentivaron el desarrollo inmobiliario de vivienda en áreas de influencia. No obstante, tal crecimiento se exacerbó realmente a partir de la violencia bipartidista iniciada a mediados del siglo XX en el país, que llevó al desplazamiento de miles de personas hacia el área metropolitana, buscando huir del conflicto. El impacto espacial de estos procesos es notorio en la conformación numerosos barrios y comunas del Área Metropolitana, nacidos de la

informalidad. Esta problemática desbordó toda la capacidad del estado y puso en crisis los incipientes instrumentos de planificación existentes, así como la estructura económica y productiva de la ciudad y la capacidad de la industria y el comercio formal para absorber esta población desplazada como mano de obra (Patiño et al., 2015, pág. 129). Este rebose de las capacidades del estado y del aparato económico se tradujo en desempleo, crecimiento de la informalidad y, por supuesto, de la delincuencia, con efectos claros en las dinámicas socio-espaciales. Asimismo, las pocas o inexistentes posibilidades de acceso al crédito en medio de este contexto limitaron para esta población vulnerable el acceso a viviendas en barrios formalmente constituidos (Patiño et al., 2015), lo que a la postre empeoró el panorama.

Ahora bien, en el contexto del crecimiento formal de la ciudad se han dado momentos en los que se han llevado a cabo diversos ejercicios de planificación y proyectos urbanísticos ejecutados que, a pesar de no ser parte de una visión proyectada y sostenida a largo plazo, lograron construir en muchos casos espacio urbano con referentes significativos, equipamientos adecuados y amable con el entorno y el ciudadano, como ocurrió con el ensanche de Otrabanda o diversos proyectos de vivienda¹, en los que los espacios públicos juegan aún un papel importante en la consolidación del territorio urbano, y que fueron apropiados y significados por los usuarios.

Teniendo en cuenta lo anterior, puede afirmarse que solo se consolida una perspectiva planificadora efectiva, de seguimiento ineludible y duradero a largo plazo para regir el devenir de Medellín y el Valle de Aburrá a partir del planteamiento del primer Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Medellín en 1999 -fruto de la Ley 388 de 1997-, y disposiciones relacionadas de carácter municipal y metropolitano. En este contexto aparecen los Planes Parciales, como instrumento de planificación intermedia por medio del cual se desarrollan y complementan las disposiciones del POT. Así, el crecimiento urbano formalizado de Medellín en las últimas dos décadas ha dependido de la adopción de este

¹ Entre estas iniciativas se destacan el Plano de Medellín Futuro de 1890, el Plan Regulador contratado con la firma Town Planning Associates en 1950 y las normativas para la construcción de urbanizaciones surgidas en 1968 (Patiño et al., 2015). De este último ejercicio destacan la regulación de usos del suelo, tipos de vivienda, densidades e índices de ocupación; así como proyectos habitacionales y barrios como, por ejemplo, Carlos E. Restrepo, Tricentenario, Nueva Villa de Aburrá, La Floresta o Pedregal, gestionados por entidades del Estado como el Instituto de Crédito Territorial, el BCH o Corvide (Saldarriaga, 1996, pág. 275).

instrumento y de su operación por parte de estamentos públicos, mixtos o privados para modificar condiciones particulares de sectores en el territorio urbano, o dar forma a nuevos entornos de la ciudad, concebidos a partir de su formulación. En un sentido claro, los Planes Parciales han sido la herramienta legal y metodológica desde la cual se ha planeado y gestionado la producción de ciudad en Colombia.

Lo que respecta a los dos sectores en cuestión, estos fueron desarrollados por privados a partir de la adopción de Planes Parciales. En el caso de la Loma de Los Bernal, su desarrollo se dio a partir de la adopción del Plan Parcial de desarrollo mediante el Decreto 1649 de 2003, en un área de características suburbanas ubicada en el borde urbano del suroccidente del municipio de Medellín, en un entorno residencial caracterizado por barrios de clase media, media baja y baja. Mientras, en el caso de Ciudad del Río, su desarrollo se dio a partir de la adopción del Plan Parcial de redesarrollo Gran Manzana Simesa mediante el Decreto 124 de 2006, que re-desarrolla un área que antiguamente tenía un uso industrial, cercana al centro de Medellín, en un entorno de uso mayoritariamente industrial y comercial (ver ubicación de los sectores en anexos 8, 9 y 10).

Los dos sectores tienen en común el aparato legal que hizo posible su construcción, la época en la cual fueron adoptados y su enfoque a la producción de vivienda para una clase media consolidada, con una tipología de vivienda basada en bloques de alta densidad de unidades de habitación. Del mismo modo, ambos sectores presentan condiciones disímiles en cuanto al terreno en el que se asientan, que en el caso de La Loma de Los Bernal se compone de numerosas pendientes, por hallarse en la ladera occidental del Valle de Aburrá, mientras que Ciudad del Río se encuentra en un terreno plano adyacente a la ribera oriental del río Medellín, en la zona central del valle. Esto aporta a las diferencias también existentes en cuanto a conectividad, acceso vial y opciones de movilidad -mayor y más expedita en el segundo caso-, al igual que en cuanto a mezcla de usos, en lo que Ciudad del Río presenta una mayor variedad. Además, se observa una diferencia clara en la distribución del espacio público, que en el primer sector es irregular y adyacente al también irregular trazado vial y a la disposición de las construcciones y copropiedades; mientras que en Ciudad del Río tiene un papel más central y se presenta como eje articulador de las construcciones y copropiedades.

Así, teniendo en cuenta el complejo sustrato planificador de Medellín, las particularidades de cada uno de los sectores seleccionados para el estudio, así como todas las problemáticas espaciales comúnmente presentes en esta ciudad -derivadas de conflictos sociales asociados a ese crecimiento demográfico exponencial, a la falta de capacidad estatal para la atención de las necesidades ciudadanas emergentes en este contexto y al papel protagónico de los actores violentos a finales del siglo XX y comienzos del XXI-, es de gran pertinencia conocer las dinámicas socioespaciales que tienen lugar en un contexto de mayor orden y capacidad institucional, con herramientas legales más firmes para la planificación urbana, y en el cual la ciudad se ve abocada a responder a nuevas dinámicas sociales y a un cambiante entorno urbano a escala local, nacional y global.

Por ello, este estudio pretende aportar al conocimiento y la comprensión de la producción social del espacio y las percepciones de las condiciones que pueden representar manifestaciones de segmentación urbana en dos nuevos entornos barriales formales en Medellín. Es necesario conocer todas esas dinámicas para entender cómo la ciudad que se está construyendo en este momento histórico en Colombia es escenario posible para la diversidad y la interacción social desde una escala barrial. Esto constituye en suma una indagación sobre la forma como se construye capital y tejido social en entornos de crecimiento formal y de clase media, que compone un segmento poblacional creciente en las ciudades colombianas. Este conocimiento resulta en un gran aporte para el desarrollo social de un país que, como Colombia, atraviesa momentos de cambio y necesita entender cómo esos cambios se hacen manifiestos en las prácticas socioespaciales cotidianas de sus habitantes.

3 JUSTIFICACIÓN

La convergencia de lo diverso que caracteriza a la urbe contemporánea es la razón para que esta se constituya en el terreno propicio para la construcción de lo colectivo, y de lo urbano como experiencia colectiva. Es en este sentido que la ciudad debe ser pensada y construida más allá de las recurrentes segmentaciones tan presentes en el urbanismo moderno, de forma que permita un gran número de interacciones que estimulen y potencialicen, desde lo barrial y hasta escalas aún mayores, el reconocimiento de la diversidad de los habitantes urbanos; que permita también la satisfacción del mayor número posible de sus necesidades y la acogida de sus emergencias expresivas y manifestaciones individuales y colectivas.

Medellín es una ciudad que ha carecido históricamente de procesos planificadores efectivos y sostenidos en el tiempo. Por esta razón, la informalidad y planes y proyectos formales desarticulados han marcado la mayor parte de la historia constructiva de la ciudad. Sólo hasta el planteamiento del primer Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Medellín en 1999, fruto de la Ley 388 de 1997, junto al surgimiento de directrices metropolitanas como las estipuladas en el Acuerdo Metropolitano 15 de 2006, es cuando se consolida una perspectiva efectiva, de seguimiento ineludible y duradero a largo plazo para regir el destino de la planificación en Medellín y el Valle de Aburrá. Estos recursos se han convertido en las herramientas principales que han regido la planificación y el crecimiento formal de la ciudad en las dos últimas décadas.

Por este motivo, es preciso realizar evaluaciones de los entornos barriales resultantes después de la adopción e implementación de estos instrumentos para la gestión del crecimiento urbano, en términos de las dinámicas de interacción social que contienen y que, de alguna manera, propician de acuerdo con sus condiciones espaciales, y cómo se da en estos nuevos espacios construidos su apropiación y significación ciudadana. Todo esto como aporte a la comprensión de los procesos urbanos de crecimiento e, incluso, como un análisis acerca de los posibles aciertos y desaciertos de los mecanismos con que se construye la ciudad de hoy, en consideración con los procesos sociales allí generados. Esto, sobre todo, con la pertinencia crítica sobre la producción de espacio urbano en el contexto

de una ciudad a la que, como a Medellín, le urge corregir deficiencias planificadoras históricas y continuar saldando enormes deudas urbanas y resolviendo múltiples problemáticas espaciales, para así poder generar espacios realmente pensados y entendidos para la interacción, el intercambio, la manifestación y la integración social, el disfrute colectivo, la movilidad sostenible o la reivindicación de derechos espaciales para todos.

Así pues, cualquier análisis encaminado a comprender las dinámicas sociales generadas en los nuevos espacios urbanos surgidos a partir de la concepción e implementación de estos planes parciales permite observar las relaciones sociales de significación y apropiación espacial, así como los escenarios cualitativos de segmentación urbana en entornos barriales desarrollados a partir de esos procesos que hoy rigen la producción física de la ciudad formalizada. Esto permite conocer más acerca de los procesos socioespaciales en medio de las particularidades rectoras del crecimiento urbano formalizado en Medellín, más allá de sus problemáticas asociadas a la segmentación urbana, propia de sus condiciones históricas y sociales particulares, y propia también de los procesos urbanos globales de hoy.

Las reflexiones acerca del espacio urbano han sido históricamente realizadas desde diversas perspectivas, que van desde las meras consideraciones de sus cualidades físicas o sus valores y concepciones simbólicas y representativas, hasta sus condiciones particulares en medio de procesos de producción económica y las diversas dinámicas sociales que esto suscita. En este panorama, las reflexiones de Henri Lefebvre -en especial aquellas consignadas en *La producción del espacio* (1974)- resultan paradigmáticas e instigadoras para los estudios urbanos y espaciales contemporáneos, más allá de sus referentes ideológicos marxistas tan presentes en su perspectiva. La importancia de sus reflexiones sobre el espacio, en el contexto de las dinámicas socioeconómicas del capitalismo actual, han permitido resaltar el papel central que el ser social juega en la comprensión y construcción de las complejas relaciones de poder que se manifiestan en la ciudad, y que inciden directamente en su constitución física y simbólica.

Lefebvre (1974) anota que el espacio es un producto de cada sociedad y se compone de una triada conceptual, de tres dimensiones espaciales compuestas por el espacio percibido (de las prácticas espaciales heredadas, del tiempo y de los flujos), el espacio concebido (de las representaciones técnicas, de la fragmentación y la ordenación de acuerdo con ciertos

intereses) y el espacio vivido (de las representaciones de la imaginación, de lo simbólico que presenta nuevas posibilidades de la realidad espacial). Es la imbricación de estas tres dimensiones espaciales, en medio de tensiones y de pugnas entre ellas, lo que compone el espacio urbano, donde los devenires e intercambios sociales y de producción y los movimientos y flujos indefectiblemente característicos de lo urbano, así como las prácticas, las concepciones y los imaginarios terminan de darle forma a las realidades espaciales urbanas. Las dinámicas y las percepciones sociales allí presentes en la cotidianidad del espacio urbano constituyen el habitar como experiencia espacial individual y social, a la manera de la *poiēsis* griega, como una creación humana (Stanek, 2011, pág. 88).

No obstante, la planificación urbana muchas veces desatiende la necesidad de comprender esas dinámicas de creación individual y colectiva del espacio, así como la complejidad de esos procesos que constituyen la realidad espacial urbana y su papel fundamental en el ser de una ciudad. Esta comprensión puede servir como herramienta para aportar asertivamente al diseño de estrategias planificadoras integrales que apunten al desarrollo social inclusivo de una sociedad. Adicionalmente, todos estos modos de habitar cotidianos y de producir espacio como experiencia de significación y apropiación social tienen en el espacio público el escenario central de su acontecer, lo que ratifica el papel central del espacio público para los procesos planificadores. Todo esto sirve de insumo para pensar, entender y planificar las ciudades en consideración a sus dinámicas, sus necesidades y falencias, sus potencialidades y modos de ser, e incluso sirve como instrumento para la intervención y búsqueda de soluciones a problemáticas urbanas y la elaboración de políticas públicas comprensivas de las realidades que conviven en la ciudad.

Así pues, teniendo en cuenta los numerosos desafíos de la ciudad en el contexto global contemporáneo -tales como las problemáticas socio ambientales y a las presiones de los capitales económicos, entre otros-, la búsqueda por la construcción de ciudades que respondan afirmativamente a las necesidades de sus habitantes y que logren un desarrollo sostenible² a varios niveles se hace imperativo. Este desarrollo debe, por supuesto, pensarse

² El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- plantea 17 objetivos para el desarrollo sostenible, entre los que se encuentra el número 11, que trata sobre el desarrollo de ciudades y comunidades sostenibles y que exhorta a los gobiernos, además de a realizar inversiones en transporte público y a crear áreas públicas verdes, a mejorar la planificación y gestión urbana para que esta sea participativa e inclusiva (PNUD, s.f.). Sin duda, para lograr esto se requiere el conocimiento de todas las

también desde lo social y sus manifestaciones espaciales, no solo como una categoría abstracta, sino como componente primordial de las realidades urbanas, como aporte para evitar el establecimiento de políticas y estrategias de gestión urbana deslocalizadas o arbitrariedades constructivas, puesto que las edificaciones, el trazado de calles y avenidas, la construcción de equipamientos y espacios públicos deben, a fin de cuentas, ser pensados y planeados a partir del conocimiento de ese ser social constitutivo del espacio, para aportar a una planificación y gestión del territorio enfocada a necesidades y pertinencias reales al contexto social y, asimismo, a un desarrollo integral y socialmente sostenible de las ciudades.

Como ya ha sido expuesto antes, el interés de este estudio en la figura de Planes Parciales radica en su papel como instrumento de planificación adoptado para el desarrollo de los dos entornos barriales que son objeto de esta indagación, y que rige el panorama actual del crecimiento urbanístico de las ciudades colombianas. Este no es un estudio sobre Planes Parciales como tal, sino sobre la producción social del espacio y las condiciones cualitativas de segmentación urbana manifestadas en sectores surgidos completamente de su adopción.

Existen varios estudios acerca de Planes Parciales en Medellín, con diversos enfoques. La mención de este hecho resulta oportuna por cuenta de su condición como posibilitador legal y técnico de los sectores de referencia. Una gran parte de estos estudios se enfocan en las condiciones y disposiciones técnicas, y otros en los impactos sociales y procesos de concertación para la implementación de planes de renovación o redesarrollo, sea en un contexto general/municipal, o frente a ciertos aspectos puntuales de su formulación o implementación en algún sector de la ciudad.

Entre los primeros mencionados destaca García (2016) que realiza un análisis sobre los Planes Parciales y su papel innovador dentro del sistema urbanístico colombiano para la gestión del suelo. Entre los segundos se podría mencionar a Quintero (2014), quien se enfoca en las tensiones sociales en la implementación del Plan Parcial Naranjal.

Por otra parte, en lo que respecta a estudios acerca de la producción social del espacio en Medellín, fueron hallados pocos referentes y con un enfoque distinto al que pretende este

dinámicas socioespaciales que son propias a las ciudades, y que permiten ser asertivos en las estrategias a implementar.

estudio. En cuanto a la segmentación urbana desde la perspectiva de las condiciones cualitativas que acá interesan en Medellín no se encontró ninguna referencia.

El grueso de los referentes hallados sobre la producción social del espacio o segmentación/segregación en Medellín se enfocan principalmente en poblaciones vulnerables, lo cual resulta justificable en el contexto social e histórico colombiano.

No obstante, en un contexto de desequilibrios socioespaciales como el de Medellín, se hace relevante conocer todos los procesos asociados al crecimiento urbano en todos los sectores socioeconómicos y geográficos de la ciudad, tales como los que aquí atañen, que son de reciente construcción y de un tamaño considerable en el contexto local, y formalmente concebidos en principio para una población de clase media consolidada. Esta población compone un segmento socioeconómico creciente en Colombia durante lo corrido del siglo XXI, que se encuentra entre las de mayor crecimiento en América Latina, y supera ya el 30 por ciento de la población nacional, según un informe del Banco Mundial (2013) y, según datos del DANE (Revista Semana, 2015), llega al 46,9 por ciento en el municipio de Medellín. Comúnmente se perciben los barrios desarrollados por privados para este segmento poblacional como exentos de problemáticas, tensiones e incluso ciertos comportamientos sociales que suelen ser apenas atribuidos a entornos económicamente vulnerables, por lo que resulta necesario analizar las supuestas ventajas y privilegios espaciales de los que gozan. Esto permite conocer las realidades concretas de la ciudad, más allá de cualquier segmentación, lo que puede servir como insumo para emprender acciones integrales de intervención social necesarias frente a la emergencia de diversas problemáticas en cualquier lugar del territorio urbano.

Así pues, la novedad de este estudio radica en su pretensión de llenar el vacío existente en cuanto al conocimiento comparativo de las dinámicas sociales de producción del espacio y de las condiciones cualitativas de segmentación espacial urbana en La Loma de Los Bernal y Ciudad del Río, barrios nuevos de clase media en Medellín que comparten el contexto normativo y temporal en su concepción de desarrollo, así como el segmento poblacional al cual se enfoca, pero que difieren en otras condiciones cualitativas en cuanto a mezcla de usos y distribución de los espacios públicos, que serán tenidas en cuenta en este ejercicio.

Este estudio resulta factible teniendo en cuenta que su objeto son dinámicas socioespaciales que resultan en principio fácilmente observables en el espacio público de los entornos barriales seleccionados. Esto a partir de la aplicación de la observación participante a efectuarse como instrumento metodológico a lo largo de diversos momentos del devenir barrial cotidiano. Eso será soportado además por las percepciones de usuarios - habitantes y visitantes regulares- recogidas en las entrevistas semiestructuradas a realizar. Además del soporte en textos resultantes de una revisión de material bibliográfico que sea pertinente para el ejercicio análisis en este contexto puntual.

Este estudio responde al interés investigativo de la Universidad Autónoma de Manizales, y en concreto a los objetivos de la Maestría en Desarrollo y Planificación del Territorio, que desde el grupo de investigación en Desarrollo Regional Sostenible propende por la reflexión acerca del desarrollo desde una visión holística. Esto incluye acá una reflexión que indaga sobre procesos socioespaciales, y su papel en el desarrollo y la planificación urbana comprensiva con el capital social de nuestros territorios, para lo cual es imperativo un análisis y aprendizaje permanente.

4 REFERENTES TEÓRICOS

Este estudio se asienta en los conceptos de producción social del espacio, espacio público y segmentación urbana, que a su vez componen las categorías de análisis de este ejercicio. Los referentes conceptuales que le dan forma a la categoría de producción social del espacio están fundamentados en las consideraciones de Henri Lefebvre (1974), y se refiere también al análisis de Stanek (2011) respecto a la obra del propio Lefebvre. Asimismo, las referencias para la categoría de espacio público están fundadas en las consideraciones de Delgado (2002)- (2011) y Borja y Muxí (2000). En cuanto a la categoría de segmentación urbana -concepto también entendido como fragmentación o segregación, pero que acá será referido como segmentación por causa de su enfoque particular para este estudio-, se refiere a consideraciones de Sennett (1994), Delgado (2002)- (2011), Borja y Muxí (2000) y se menciona al mismo Lefebvre (1974).

4.1 PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

La producción del espacio urbano responde indefectiblemente a las dinámicas de poder de sus diferentes actores, incluyendo los que influyen en el mercado inmobiliario y la tenencia del suelo. Ese proceso de producción como construcción de espacio físico, traducido en vivienda, comercio, industria, equipamiento, infraestructura o espacio público, tiende a estar supeditado a intereses particulares, muchas veces en detrimento de ciertas condiciones necesarias para la generación de cohesión social, disfrute y confort colectivo e, incluso, de la propia sostenibilidad social y ambiental urbana.

De ahí, la importancia de pensar acerca de la producción de un espacio urbano no solamente como ese componente físico, sino también como una serie de relaciones, flujos e intercambios allí presentes, que generan códigos representativos, lazos significativos que los dotan de valor, lo que a la postre genera relaciones cívicas capaces de incidir en las decisiones mismas que sobre esos espacios los estamentos de poder toman.

Múltiples perspectivas han determinado la manera como se concibe el espacio a lo largo de la historia, desde lo religioso y lo sagrado, hasta lo racional y científico. Sin embargo, el modo como la experiencia humana, personal y colectiva, y las particularidades de las dinámicas humanas determinan los espacios de cohabitación humana que son las ciudades, y su producción tanto física como simbólica, muchas veces ha sido relegado a determinaciones simplistas desde perspectivas objetivantes, desconociendo su realidad subjetiva e intersubjetiva.

En *La Producción del Espacio* (1974), Henri Lefebvre realiza una reflexión crítica acerca de la manera como se comprende el espacio y su producción, que resulta relevante y paradigmática en las reflexiones sobre el espacio urbano en los últimos tiempos. En su análisis, expresa cómo indefectiblemente el espacio es una extensión del cuerpo, una proyección de sus cualidades sensibles: “el espacio entero (social) procede del cuerpo, aunque sufra tales metamorfosis que lo hagan olvidar, aunque se separe de él hasta matarlo. La génesis del orden lejano no puede exponerse sino a partir del orden más cercano a nosotros, el orden del cuerpo” (pág. 434).

Así, el espacio urbano, convergencia de multiplísimas corporalidades, es una extensión corporal de la sociedad misma a la que sustenta, de sus relaciones diversas, y que, a merced de las determinaciones impuestas subrepticia u ostensiblemente por las dinámicas de poder o las lógicas de la producción capitalista, queda muchas veces reducido a una función de mero tránsito. Incluso peor, queda restringido a los designios de una abstracción que, supeditada a intereses privativos, solo busca el control, la uniformización y represión de las libertades y los ideales ciudadanos.

Lefebvre realiza además una propuesta para una teoría del espacio unificada, como alternativa a las posturas dicotómicas y deterministas de las ciencias tradicionales. Esta propuesta se sustenta en una tríada conceptual respecto al espacio, compuesta en primer lugar por las prácticas espaciales (como *espacio percibido*), en segundo lugar, por las representaciones del espacio (como *espacio concebido*) y, finalmente, el espacio de la representación (como el *espacio vivido*).

El primero de estos tres espacios corresponde a un espacio heredado, el espacio de la experiencia material producto de una sociedad, de sus realidades y quehaceres cotidianos en conjunción con las redes y flujos ligados a las dinámicas personales y de producción de

sus habitantes, propias de la realidad urbana. El segundo es el espacio dominante en cualquier sociedad (pág. 97), es el espacio de los signos y de los códigos que pretenden dar orden, fragmentar y limitar. Es el espacio de los expertos y los tecnócratas, de los científicos, los ingenieros y los planificadores. Por último, está el espacio de la representación, que es el espacio de los imaginarios y de los símbolos, de las posibilidades de la existencia espacializada que habitantes y usuarios desean tomar y modificar.

El espacio urbano se produce pues en correspondencia con esta tríada, cuyos componentes se traslapan, se ponen en tensión y muchas veces se jerarquizan. Esto se da en medio de ciertas dinámicas en las que, en el caso de la ciudad contemporánea, lo concebido pretende imponer y sobreponer sus controles y las lógicas que lo sostienen. Pero es ahí donde lo vivido suele y debe abrirse paso a partir de la reapropiación del propio cuerpo y de la extensión corpórea que el espacio urbano que se habita representa, en un ejercicio de libertad y emancipación.

El análisis lefebvriano nos habla de la (re)significación y (re)apropiación del espacio urbano como un ejercicio político en sí mismo, libertario. Este ejercicio constituye, tal como lo analiza el autor, una práctica social espontánea y abierta que “abarca un amplio rango de prácticas, individuales o colectivas, que modifican, reforman, adaptan, ajustan o alteran el espacio a varias escalas” (Stanek, 2011, pág. 87). Esta apropiación se diferencia de la dominación -apropiación negativa del espacio bajo regímenes privativos (Lefebvre, pág. 355) que nunca termina de imponerse sobre las posibilidades de una apropiación social positiva-, y es el propósito mismo de la vida social, sin la cual es posible el crecimiento económico y técnico, pero no el desarrollo social (Stanek, pág. 87).

Esa significación y apropiación como producción social del espacio urbano, expresada además en los quehaceres cotidianos que acontecen como dinámicas espaciales subjetivas e intersubjetivas, es lo que será el foco de este proyecto. Una indagación acerca del ejercicio ciudadano de hacerse del espacio por medio de usos recurrentes y significativos de los lugares que componen los entornos barriales concernientes a este estudio, más allá de los espacios privados representados por las viviendas y las zonas comunes de las copropiedades.

El espacio, como la imbricación de esos tres espacios referidos por Lefebvre, y su producción se constituye en un proceso histórico y sostenido, siempre cambiante de

acuerdo a condiciones e influencias espaciales diversas. Son los procesos asociados a la significación y apropiación, que constituyen un devenir constante en el espacio urbano, y que corresponden a las representaciones del espacio las que son aquí consideradas en el concepto de producción social del espacio. Al tratarse este estudio de espacios de una concepción y construcción reciente, la indagación acerca de su construcción desde las prácticas sociales resulta pertinente como indagación de aquello que no es solo dado por las condiciones históricas en un lapso amplio, sino por el devenir cotidiano y las relaciones que los usuarios del espacio realizan en él y que le dan sentido, que lo producen como una experiencia social.

4.2 ESPACIO PÚBLICO

Ahora bien, es imperativo definir el concepto de espacio público, y en extensión, el de espacio urbano, que pueden en muchos contextos ser entendido como sinónimo del primero, pero que se compone además de elementos y dimensiones espaciales que pueden estar asociados al espacio privado -que también es parte constitutiva fundamental de la realidad urbana y sus complejas relaciones, pero que no será el foco de este estudio. Delgado (2011, pág. 17) ofrece una definición acerca del espacio urbano como “espacio tiempo diferenciado para un tipo especial de reunión humana, la urbana, en que se registra un intercambio generalizado y constante de información y se ve vertebrada por la movilidad”. Aquí puede observarse una connotación que va mucho más allá de los meros componentes físicos del espacio de las ciudades, en la que las interacciones son hiladas por una movilidad que no se limita apenas a lo motorizado, como muchas veces suele ser erróneamente entendido el asunto de la movilidad.

Ahora bien, en cuanto al concepto de espacio público, este mismo autor lo entiende “como acaecer, como generación de grupalidades en proceso permanente de estructuración, basadas en una conexión flotante, hecha de códigos abiertos, intensidades emocionales, flujos y haces de interactividad recíproca entre individuos” (2011, pág. 56). Por ello, el

espacio público urbano se convierte en el “espacio de los entrecruzamientos sociales por excelencia” (pág. 57).

Así pues, el espacio público emerge como un terreno para la convergencia de lo múltiple, de contacto con el otro que ahí, sin importar su condición, se ve sometido a las mismas reglas de juego, a la manera de un escenario donde deben ser representados y reflejados los valores sociales y democráticos.

En ese espacio público -categoría política de lo que debe verse realizado en ese otro espacio público -ahora físico- que es o se espera que sean los exteriores de la vida social: la calle, el parque, la plaza... Por eso, ese espacio público materializado no se conforma con ser una mera sofisticación conceptual de los escenarios en los que desconocidos totales o relativos se encuentran y gestionan una coexistencia singular no forzosamente exenta de conflictos. Su papel es mucho más trascendente, puesto que se le asigna la tarea estratégica de ser el lugar en que los sistemas nominalmente democráticos ven o deberían ver confirmada la verdad de su naturaleza igualitaria, el lugar en que se ejercen los derechos de expresión y reunión como formas de control sobre los poderes y el lugar desde el que esos poderes pueden ser cuestionados en los asuntos que conciernen a todos (Delgado, 2011, págs. 27-28).

De tal modo, el espacio público es todo aquel lugar de la vida urbana contrario al espacio privado y donde el sujeto deviene ciudadano, portador de unos derechos y deberes cívicos y democráticos, además de una historia particular, que lo hace único en su individualidad, pero igual frente al otro. El espacio público es el lugar para poner esa condición de ciudadanía en interacción y en donde se da una reafirmación colectiva de los derechos y deberes propios de dicha condición. Es por lo tanto el lugar en el cual se manifiesta la sociedad en su conjunto, con sus logros y sus carencias, sus capacidades y sus incapacidades, así como sus grupos representativos, sus actores sociales, sus minorías o subculturas urbanas emergentes. Es el escenario silencioso del ser ético y político de una sociedad.

El espacio público es de tal modo una suerte de manifestación viva de los valores presentes en una sociedad, donde se reflejan las relaciones de cada uno de los ciudadanos

consigo mismos y con el otro, el interés por el encuentro identitario, el respeto o irrespeto por la norma, la capacidad de integración y el nivel de convivencia, la anomia ciudadana o el sentido de pertenencia, además de la capacidad de organización y movilización colectiva. El espacio público resulta fundamental aquí, pues la producción del espacio como experiencia social requiere de este como sustrato y escenario físico y simbólico de las representaciones colectivas. A este respecto:

Las movilizaciones colectivas en exteriores urbanos son un excelente ejemplo de cómo la morfología urbana no es un factor determinante, pero sí condicionante. La manera de cómo los grupos humanos que mantienen determinados intereses en común deciden salir a la palestra para visibilizarlos tiene en cuenta el espacio sobre el que despliegan sus deseos o sus impugnaciones (Delgado, 2011, pág. 74).

Por esta razón, contar con una infraestructura pública que se ofrezca como lugar para la interacción y el encuentro ciudadano, y que sea susceptible de transformación, se convierte en una necesidad imperiosa para construir una ciudad que entienda que su razón de ser son sus habitantes. En el proceso de producción de una ciudad, de sus barrios y vecindarios, se debe propiciar la generación de espacios públicos y equipamiento comunitario de calidad, con un acceso democrático que considere las necesidades ciudadanas físicas y simbólicas, y que posibilite la producción y consolidación del tejido social en el encuentro y la interacción subjetiva e intersubjetiva. Dichos espacios públicos físicos incluyen también, además de la calle – paradigma de espacio público (Delgado, 2002, pág. 109)- andenes, ciclorrutas, infraestructura para el transporte público, infraestructura para la conectividad del territorio y la movilidad de sus habitantes.

Ahora bien, aunque las dinámicas sociales y sus complejas redes de interacciones reales y simbólicas en el espacio urbano son las que al fin de cuenta definen la forma de habitar la ciudad, es decir, el uso y significado de los lugares construidos, “los estímulos físicos procurados por un medio ambiente proyectado están en condiciones de desencadenar ciertas pautas de comportamiento o cuando menos predisponer a ellas” (Delgado, 2011, pág. 73). Esto significa que la disposición de espacios y lugares para el habitar la ciudad,

predispone diversos procesos de apropiación y relaciones con los otros y puede llegar a determinar pautas de interacción y comportamiento social.

La calle urbana es lugar para una trama inmensa de interacciones (Delgado, 2002, pág. 120). Sin embargo, si las calles de una ciudad o de un barrio están solo concebidas para una función de tránsito motorizado, debido a condiciones segmentarias, se pierde la posibilidad de propiciar esas interacciones y dinámicas entre los individuos. Y si además no se cuenta con otros espacios y equipamientos públicos, la interacción entre sujetos solo queda relegada al interior de las rejas y muros, lo que genera brechas y separaciones que imposibilitan relaciones sociales cotidianas más plurales y diversas, acentuando la exclusión de diversos grupos sociales.

Por tal motivo, “a medida que el espacio urbano se convierte en una mera función del movimiento, también se hace menos estimulante. El conductor desea atravesar el espacio, no que este atraiga su atención” (Sennett, 1994, pág. 20). De este modo, una ciudad concebida y desarrollada a partir del desentendimiento de la importancia vital de la promoción de las relaciones sociales se percibe ajena, distante, sus entornos dividen y no convocan, carece de espacios públicos en un sentido real y abarcante del término, y no ejercita un sentido de pertenencia colectivo que confronte en igualdad de condiciones a unos habitantes con los otros, iguales o diferentes. No hay escenario físico de ejercicio espontáneo de ciudadanía.

Frente a esto, Jordi Borja y Zaida Muxí (2000, pág. 7) afirman que “El espacio público ciudadano no es un espacio residual entre calles y edificios. Tampoco es un espacio vacío considerado público simplemente por razones jurídicas. Ni un espacio “especializado”, al que se ha de ir, como quien va a un museo o a un espectáculo”. Esto contrasta con la forma en que muchos desarrollos barriales se han venido efectuando en Colombia y en toda América Latina, en donde los espacios públicos no suelen ser protagonistas y apenas sirven, en el mejor de los casos, para responder a laxos requerimientos legales. Esto desconoce el papel fundamental que tiene el espacio público en las dinámicas y en el ser mismo de la ciudad.

La historia de la ciudad es la de su espacio público. Las relaciones entre los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se materializan, se expresan en la

conformación de las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos. La ciudad entendida como sistema, de redes o de conjunto de elementos – tanto si son calles y plazas como si son infraestructuras de comunicación (estaciones de trenes y autobuses), áreas comerciales, equipamientos culturales es decir espacios de uso colectivos debido a la apropiación progresiva de la gente – que permiten el paseo y el encuentro, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, que son el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural. Es decir que el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político (Borja & Muxí, 2000, pág. 8).

Es fácil comprender, desde esta perspectiva, la vital relevancia de una planificación urbana pensada no para la mera urbanización a ultranza o como un fin para el solo usufructo económico, sino para crear entornos urbanos democráticos que dignifiquen la vida de todos más allá del espacio privado de la vivienda, que generen condiciones óptimas para los habitantes de los sectores en cuestión, para sus visitantes y para todo el conjunto de la ciudad y la ciudadanía, en entornos dispuestos a partir de las necesidades reales de todos los actores sociales de la urbe, con su participación y con perspectiva de futuro, puesto que la ciudad debe ser concebidas para todos.

En este estudio, el espacio público como categoría de análisis será considerado a partir de sus condiciones cualitativas físicas -que son a fin de cuentas el resultado de las concepciones planificadoras y constructivas que le dan forma-, pero fundamentalmente en relación con su condición de dimensión espacial compuesta además, y sobre todo, de procesos intangibles que lo hacen el escenario de las manifestaciones del ser de una sociedad, de sus particularidades y convergencias históricas y sociales. Por ello el objeto de este análisis es lo que significa el espacio público para habitantes y visitantes de los dos entornos barriales en consideración y la manera como entienden las expresiones allí presentes y manifiestas, así como las actividades que ellos mismos realizan allí de forma cotidiana y que les permiten el disfrute, la expresión de necesidades, ideas o sentires, y la relación con el otro posible o efectiva que tiene lugar allí. Es decir, la significación y

apropiación positiva del espacio público que acontece como producción social del espacio, que permite recrearlo.

4.3 SEGMENTACIÓN URBANA

En los estudios urbanos contemporáneos, la reflexión acerca de las divisiones de las ciudades tiene hoy un papel central. Son diversos los enfoques del análisis esa segmentación, también referida como fragmentación o segregación, pero que al fin de cuentas son aristas de un mismo fenómeno, considerado a partir de distintos niveles, valores y perspectivas según la base conceptual de cada autor. Esta segmentación puede manifestarse en las diferentes dimensiones del territorio urbano, tanto ambiental, como físico-espacial, económica, sociocultural o político-institucional; y es el resultado de procesos históricos -en ocasiones espontáneos y en otras intencionales-, así como de la aplicación de modelos de planificación y gestión urbana influenciados por ciertos intereses de diversa índole, o por teorías urbanísticas puntuales. En cualquier caso, sean debidas a factores intencionales o espontáneos, estas segmentaciones, dependiendo de sus alcances, dificultan el contacto entre vecinos o entre vecindarios, y pueden limitar o condicionar -e incluso impedir- la apropiación positiva del espacio público y originar o exacerbar problemáticas urbanas y conflictos espaciales.

Este fenómeno se expresa, por ejemplo, en categóricas divisiones funcionales que derivan en el impedimento de una sana mezcla de usos en los entornos barriales, que pudiera servir como catalizador de relaciones entre vecinos y de actividades en el espacio público. Aunque la máxima expresión de este fenómeno se da, por un lado, en la forma de guetos o barriadas informales sin acceso a equipamientos o servicios, y por el otro, en urbanizaciones, conjuntos y particiones cerradas, desconectados y separados de su entorno inmediato por rejas, muros u otros modos de exclusión que los desconectan del resto de la trama urbana. Este último caso es en extremo recurrente en el desarrollo urbanístico formal de hoy en día y se alimenta y justifica en concepciones acerca de la seguridad, así como en ideales de “exclusividad” como valor aspiracional. Estos desarrollos residenciales son abrumadoramente comunes en Medellín y en Colombia, y se observan inclusive en sectores

dirigidos a poblaciones de ingresos medios-bajos hasta, por supuesto, en sectores de alto poder adquisitivo, como se ha hecho recurrente en casi cualquier ciudad en el contexto global.

La inconveniencia de estos desarrollos es su predisposición natural a exacerbar diferencias entre el adentro y el afuera. Se genera seguridad y sentido de pertenencia hacia lo que está adentro de la copropiedad -un espacio privado que pretende fungir de público-, pero hacia afuera se tiende a acentuar un desentendimiento de lo ajeno, del otro, de lo diferente representado por lo no perteneciente al espacio común de la copropiedad, que genera una sensación de inseguridad acentuada por los trayectos marcados por divisiones físicas que solo dejan lugar a la calle como lugar de paso, no para estar, sino apenas para el tránsito.

Sennett (1994, pág. 23) dice al respecto de este último caso que “cada vez más, se vende a los compradores una comunidad planificada con verjas, puertas y guardias como si ésa fuera la imagen de la buena vida.” Se ofrecen espacios comunes (que no públicos) solo para el disfrute de los residentes de vivienda y su círculo cercano, además de otras comodidades que excusan la necesidad del *afuera*, de equipamientos urbanos y espacios verdaderamente públicos para el disfrute de todos los ciudadanos, allende su condición. Esto suscita el resquebrajamiento de numerosas relaciones sociales que ya no se pueden dar del mismo modo en el espacio residual, apenas para el tránsito, que queda fuera de los cerramientos. Incluso los servicios y el comercio a nivel de calle, de fácil acceso para todos y que se constituyen en dinamizadores de las relaciones sociales en los vecindarios junto al espacio y los equipamientos públicos, se suelen segregarse de estas áreas y se confinan a los centros comerciales que, en la mayoría de los casos, fungen también como espacios “públicos”.

Así pues, según Sennett (1994, pág. 20) este “desplazamiento geográfico de población a espacios fragmentados ha tenido un efecto mayor debilitando la sensación que proporciona la realidad táctil y apaciguando el cuerpo”, lo que fomenta la necesidad de separación del otro, sobre todo del otro *diferente*, al que se evita cada vez más, en un esfuerzo por negar, minimizar, contener y evitar el conflicto (pág. 23). De tal modo, los habitantes de estos cerramientos tienden a experimentar lo urbano y a interactuar con el otro anónimo lejos del entorno que habitan y, en muchos casos, en la *seguridad* de un espacio público estéril y

ficticio: el centro comercial, en el que se reúnen “para el consumo en lugar de para los objetivos más complejos de la comunidad o del poder político. En la multitud moderna la presencia física de los otros seres humanos es sentida como algo amenazante” (Sennett, 1994, pág. 24). Esto previene y limita la interacción social y la apropiación de ese afuera que es el entorno urbano, el espacio público. Así, se termina por desconocer y relegar “la capacidad integradora del anonimato o las cualidades de los espacios públicos como escenarios potencialmente dispuestos para la emancipación humana, para la libertad”, tal como lo ha expresado Delgado (2002, pág. 44).

Bajo esta perspectiva planificadora se pretende, “al menos en principio, (...) levantar conjuntos de bloques elevados de viviendas, al margen de las tramas viarias clásicas, y sometidos a una fuerte zonificación, con una radical separación entre las viviendas y el resto de las actividades” (Delgado, 2011, pág. 76). Un tipo de urbanización ampliamente utilizado en zonas de clase media -aunque no limitado a este segmento poblacional, como ya fue mencionado- en el contexto latinoamericano, que además mercantiliza el ideal de bienestar urbano a partir de la promesa recurrente de una tranquilidad basada en lo que se suele resumir en ‘exclusividad’ o en ‘natural’ o ‘campestre’ -como bucólica referencia a una vida más simple, opuesta muchas veces a las realidades urbanas- con la dotación de áreas verdes, sobre todo al interior de los proyectos, en un ámbito privado y privativo que en muchos casos está volcado a un intento de saldar los déficits presentados en lo público. Así, muchas veces el espacio público, el de afuera, figura apenas como una suerte de complemento a esa promesa comercial de verdor y bienestar lanzada por los urbanizadores, o a un mero requerimiento legal de urbanizadores privados o públicos que suele ser pobremente saldado.

Este tipo de planificación, que hereda del racionalismo su particular tendencia a una segmentación funcional, ha degenerado en la mayoría de los casos en una “planificación de la pura segregación”, tal como lo expresa Delgado (2011, pág. 77). Además, estas zonas regularmente promueven, dependen o dan prioridad al uso del automóvil para la movilidad, bien sea por causa de las particularidades físicas y conectivas de su concepción, o por los ideales que representan y las facilidades que brindan. Debido a esto, en el espectro de esta segmentación urbana se “promueven desarrollos urbanos guetizados, aumentan las

distancias y multiplican la congestión”, como lo exponen Borja y Muxí (2000, pág. 14). Este urbanismo de la segmentación niega la ciudad misma, puesto que “en la práctica niega el potencial de las libertades urbanas, la promesa de justicia y los valores democráticos” (Borja & Muxí, 2000, pág. 15). Por esta razón la “La ciudad fragmentada tiene tendencia a ser una ciudad físicamente despilfarradora, socialmente segregada, económicamente poco productiva, culturalmente miserable y políticamente ingobernable” (pág. 15).

Lefebvre también refiere este asunto de la segregación en varias de sus obras, desde la perspectiva del autoritarismo controlador al servicio de los designios del capital. En *La producción del espacio* expone como esta se da como manifestación de las abstracciones controladoras y autoritarias del espacio, el espacio abstracto que es en esencia y por excelencia un espacio represivo (pág. 353). De esto son ejemplos claros proyectos como los de “Hausmann o la posterior versión codificada por la Bauhaus y Le Corbusier; en todos los casos, [se efectúa] la eficaz aplicación del espíritu analítico en y por la dispersión, la separación y la segregación” (pág. 344).

Como es posible observar hasta aquí, este escenario problemático de la segmentación urbana ocupa un importante lugar en el pensamiento contemporáneo de la ciudad. Esto es porque, como ya ha sido referido, la segmentación urbana a la postre acaba creando barreras, produciendo guetos y exclusión que, en suma, propician o aumentan numerosas problemáticas urbanas. Por ello, esta temática tiene claros efectos en los procesos de producción del espacio urbano y su deber ser:

Frente a la presión de la dispersión, la segregación y la segmentación del área urbana como un magma indefinido es fundamental redefinir los espacios públicos urbanos en las áreas de nuevos crecimientos. Recuperar la dimensión simbólica para identificar los espacios urbanos como referencias ciudadanas, hacer de los lugares de conexión o nodales un lugar con sentido, un hito cívico, atribuir a las áreas de nueva centralidad características del lugar central, o sea: monumentalidad, multifuncionalidad, intercambio, lugares de encuentro y de expresión. Mantener o hacer viviendas en las áreas con vocación terciaria, no excluir a la industria de las zonas residenciales, limitar y penalizar las operaciones que formalicen ghettos, garantizar la polivalencia, la mezcla y la visibilidad de cada zona de la ciudad. Estas son, a nuestro parecer, algunos de los

valores y objetivos que tendrían que orientar las políticas urbanas y sería deseable que los asumieran los agentes sociales y económicos, públicos y privados, de manera que se garantizara el máximo de articulación de los “productores de ciudad” (Borja & Muxí, 2000, pág. 9).

Así pues, el asunto de la segmentación urbana en este estudio es una categoría considerada desde las cualidades espaciales observables en los sectores seleccionados, en conjunto con las consideraciones y percepciones de los habitantes y visitantes entrevistados acerca de condiciones divisorias y barreras que segmenten el espacio urbano y que limiten el desarrollo de actividades subjetivas o las interacciones intersubjetivas posibles con otros habitantes y visitantes del entorno, impidiendo un ejercicio de producción social del espacio público.

5 OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender el proceso de producción social del espacio público y las condiciones de segmentación urbana en la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río en Medellín.

5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Conocer y analizar las prácticas de significación y apropiación social de usuarios (habitantes y visitantes) del entorno urbano que compone cada uno de los dos sectores seleccionados.
2. Conocer y analizar las condiciones cualitativas que manifiestan segmentación espacial en los dos sectores.
3. Analizar los resultados obtenidos en términos comparativos y en relación con las particularidades del espacio público propuesto en la formulación de los planes parciales que dan origen a cada uno de los barrios.

6 METODOLOGÍA

A continuación se definen el enfoque de la investigación, el tipo de estudio, la unidad de trabajo, las técnicas e instrumentos de recolección de información, los procedimientos a seguir y el plan de análisis de este estudio:

6.1 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN

Este estudio tiene un enfoque cualitativo y está planteado a partir de un diseño descriptivo y comparativo-interpretativo de tipo fenomenológico. Se busca entender el significado de las acciones de los usuarios correspondientes al fenómeno de producción social del espacio público y las condiciones percibidas de segmentación urbana en los sectores de la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río, en Medellín. basado en la información obtenida a partir de la aplicación de los instrumentos de entrevista semiestructurada y observación participante en cada uno de los dos sectores, además del aporte de una revisión bibliográfica pertinente a cada caso. Esta información es obtenida respecto a tres categorías de análisis: producción social del espacio, condiciones de segmentación urbana y espacio público. Cada una de estas, a su vez, está dividida en dos subcategorías para efectos del proceso de análisis. La primera categoría se divide en: significación (qué representa el espacio público para los usuarios del mismo en cada barrio) y apropiación (prácticas, individuales o colectivas en el espacio público). La segunda categoría se compone de: percepciones sobre segmentación del espacio público y cualidades observables que manifiestan segmentación. Finalmente, la tercera categoría se compone de: consideraciones de los usuarios frente al espacio público y condiciones cualitativas observables del espacio público. Cada una de las subcategorías se compone a su vez de varios elementos de análisis que aquí serán llamados variables, sin perder su connotación cualitativa (ver Tabla I en anexo 5).

6.2 TIPO DE ESTUDIO

Este es un estudio de caso descriptivo y comparativo de los fenómenos de producción social del espacio público y la percepción de condiciones de segmentación urbana en los dos entornos barriales seleccionados. El ejercicio está basado en la información obtenida a partir de la aplicación de los instrumentos de entrevista semiestructurada y observación participante en cada uno de los dos sectores, además del aporte de una revisión bibliográfica pertinente a cada caso. Esta información se obtiene respecto a tres categorías de análisis: producción social del espacio, condiciones de segmentación urbana y espacio público; así como respecto a las subcategorías referidas en el numeral anterior.

6.3 UNIDAD DE TRABAJO

La unidad de análisis de este estudio corresponde a usuarios del espacio público de la Loma de los Bernal y Ciudad del Río, habitantes y visitantes de dichos sectores. Se tienen en cuenta sujetos de diversa condición, género, edad y ocupación que sean habitantes o visitantes con una relación recurrente con el espacio público de los sectores en un período de por lo menos de 2 a 5 años, como único criterio de participación.

Los sujetos fueron seleccionados de manera no probabilística prudencial y divididos en dos grupos: habitantes y visitantes. Cada grupo se compone de 8 sujetos, 4 para cada uno de los dos sectores, para un total de 16 sujetos. El estudio no supuso riesgo alguno para la salud física o psicosocial de ninguno de los participantes (ver anexo 3 con el consentimiento informado).

6.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Este estudio se fundamenta en el uso de tres técnicas de recolección de información: Entrevista semiestructurada, observación participante y revisión bibliográfica. Estas se determinan en torno a las categorías de análisis del estudio. Los hallazgos y resultados de la aplicación de estos instrumentos fueron consignados en un diario de campo (ver anexo 4).

Entrevista semiestructurada: Entrevista abierta con cuatro preguntas orientadoras (ver formato en anexo 4), dos concernientes a la primera categoría de análisis, por cuenta de su relevancia dentro del ejercicio, y las otras dos concernientes a las otras dos categorías. Además, a partir de la interacción con los participantes, surgen preguntas espontáneas basadas en las categorías y subcategorías de análisis. Los participantes de las entrevistas son 16 sujetos, 8 por cada uno de los dos entornos barriales seleccionados, divididos en dos grupos: habitantes y visitantes.

Observación participante: Efectuada en los dos entornos barriales y enfocada a aspectos concernientes a las tres categorías de análisis. La información recolectada se consigna en un diario de campo (ver formato anexo 4). La observación está enfocada a las prácticas socioespaciales presentes en el espacio público en diferentes momentos (días y horarios), como aspecto concerniente a la primera categoría de análisis, en especial a la subcategoría de apropiación. Asimismo, se centra en lo que respecta a la segunda categoría de análisis, en especial a las cualidades observables. Finalmente, se enfoca igualmente a la tercera categoría de análisis, en relación sobre todo a la descripción de las condiciones cualitativas del espacio público en función de las prácticas socioespaciales allí presentes y las dinámicas urbanas que suscitan.

Revisión bibliográfica: Esta técnica sirve de soporte a las dos anteriores. Incluye material considerado relevante para el análisis en el contexto específico de los dos entornos del estudio y sus categorías y subcategorías. Incluye textos de diversa índole, fotografías, referencias de tipo periodístico, entre otros que suporten el análisis y sirvan de información secundaria (ver formato en anexo 4).

6.5 PROCEDIMIENTOS

El estudio se ejecutó de acuerdo con las siguientes actividades/etapas:

- Recolección de información a través de los instrumentos y técnicas previamente expuestos.

- Sistematización, caracterización y organización de la información, tanto primaria como secundaria, de acuerdo con las categorías y subcategorías de análisis y con cada uno de los dos entornos barriales que hacen parte del estudio (ver formatos en anexo 4).
- Análisis e interpretación de resultados obtenidos en cada uno de los dos sectores y, posteriormente, de forma comparativa entre los dos sectores (ver formatos en anexo 4).
- Elaboración del informe final.

6.6 PLAN DE ANÁLISIS

Después de la realización del trabajo de campo se procede de la siguiente manera, teniendo en cuenta las categorías, subcategorías y variables para el análisis descritas en la tabla I (ver anexo 5) sobre la metodología para la clasificación y análisis de la información (ver formatos usados en anexo 4):

- Identificación de la información obtenida de acuerdo con las categorías y subcategorías del estudio en cada uno de los dos sectores.
- Describir la relación de la información de acuerdo con los objetivos específicos 1 y 2 del estudio.
- Analizar la información de forma comparativa entre los dos sectores del estudio, consecuente con el objetivo específico 3 del estudio.
- Realizar un análisis ulterior conclusivo de acuerdo a lo obtenido en el paso anterior.

7 RESULTADOS

Como ya ha sido expuesto con antelación, este estudio está fundado en tres categorías de análisis, a saber, producción social del espacio, segmentación urbana y espacio público. La primera hace referencia a los procesos de significación y apropiación socioespacial que representan una construcción intersubjetiva del espacio urbano, más particularmente del espacio público. La segunda corresponde a elementos físicos y simbólicos, así como a factores y dinámicas socioespaciales que generen barreras y divisiones que separan el entorno urbano y limitan o dificultan a los usuarios del espacio público sus usos y su misma significación y apropiación. Es decir, que entorpecen la generación de intercambios y flujos relacionales que son propios al fenómeno urbano. Finalmente, la tercera categoría hace referencia al espacio común y colectivo de la experiencia urbana, al espacio público como sustrato de la experiencia intersubjetiva y escenario de las interrelaciones sociales que son reflejo de las condiciones particulares de una sociedad.

La población participante en el estudio se compone de personas mayores de edad, de diferente género, con diversas ocupaciones y profesiones y en un rango etario que va desde los 19 años hasta los 57 años. Todos son habitantes y visitantes regulares de la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río, las dos áreas que componen el estudio, y todos tienen más de dos años de relación constante con el entorno barrial; algunos incluso habitan los sectores o los visitan regularmente desde la época en que comenzaron a ser desarrollados tras la adopción de los planes parciales que les dieron origen. Entre los visitantes se encuentran personas que trabajan en los sectores o que tienen familiares y amigos cercanos allí que visitan con regularidad, así como otros que solo concurren a alguno de los sectores frecuentemente para hacer uso de los servicios y espacios públicos de los mismos.

Los entrevistados son referidos según el sector, el tipo de entrevistado y el número, teniendo en cuenta que cada sector cuenta con 8 entrevistados en total, 4 habitantes y 4 visitantes regulares. Así los entrevistados correspondientes al sector de Loma de Los Bernal serán referidos como LB y los de Ciudad del Río como CR, seguidos de un signo guion y H (habitante) o V (visitante) y un número correspondiente de uno a cuatro.

Las observaciones participantes del espacio público y sus dinámicas sociales que componen el estudio se realizaron a lo largo de cuatro semanas en diferentes días y horarios. La revisión bibliográfica, aparte de aquella que sirvió como material para el sustento conceptual y de antecedentes del estudio, estuvo también enfocada a material documental de prensa que sirve de referente adicional a lo manifestados por entrevistados y a lo observado en el campo, en concordancia con las categorías de análisis.

Los resultados serán expuestos de acuerdo con cada una de las tres categorías de análisis, consecuentemente con cada uno de los tres objetivos específicos del estudio, incluyendo en cada apartado de forma integrada las subcategorías establecidas en el plan de análisis y sus variables, como temáticas básicas y hechos puntuales desde los que parte el análisis amplio del fenómeno de producción social que pretende el estudio en los dos barrios seleccionados (ver tablas 1, 2 y 3 en anexo 5).

Respecto a la primera categoría de análisis de este estudio, en referencia a los procesos de significación y apropiación socioespacial, que representan una construcción intersubjetiva del espacio urbano y, específicamente, del espacio público. Esta categoría se trabajó a partir de una primera subcategoría, a la que corresponden los procesos que dan sentido al espacio público, como consecuencia de las consideraciones a su respecto de experiencias habituales allí experimentadas. La otra subcategoría corresponde a la apropiación del espacio público, como generadora de interrelaciones sociales que crean vínculos y modos de habitar dicho espacio. Ambas subcategorías son consideradas aquí como productoras de un espacio público como lugar de sentido, con la capacidad de generar unas dinámicas particulares que enriquecen la experiencia urbana y fortalecen el tejido social, contribuyendo así al desarrollo social del territorio.

En este estudio, la subcategoría de significación del espacio se analizó a partir de tres variables que buscaron entender el significado que tiene el espacio público de los barrios para sus usuarios. Así, las variables fueron, en primer lugar, las consideraciones personales generales acerca del espacio público del barrio. En segundo lugar, las consideraciones acerca de las actividades posibles de realizar en el espacio público por parte de los usuarios. Finalmente, está la relevancia otorgada por parte de los usuarios al espacio público dentro de su cotidianidad, de sus prácticas habituales en él.

Por otro lado, en lo que respecta a la subcategoría de apropiación social del espacio se consideraron cinco variables para el análisis. En primer lugar, la concurrencia y permanencia de personas en el espacio público. En segundo lugar, los usos y las prácticas habituales realizadas en el espacio público. En tercero, la posibilidad de encuentro e interacción social en el espacio público, permitida por las condiciones propias del espacio. En cuarto lugar, el disfrute del espacio público, manifestado por los entrevistados y observados en las dinámicas propias del lugar. Finalmente, la Diversificación de usos del espacio público y Actividades que denoten modificación espacial o intervención artística por parte de los usuarios, que incluyen la ampliación de posibilidades en el uso, así como intervenciones físicas, permanentes o temporales, de tipo artístico que dan cuenta de una producción del espacio como una experiencia colectiva.

La segunda categoría de análisis corresponde a las condiciones de segmentación espacial urbana. Esta refiere a las barreras que dividen el espacio urbano, tanto físicas como simbólicas, y que representan un impedimento para una producción social del espacio. Esta categoría cuenta a su vez con dos subcategorías, a saber: percepciones acerca de la segmentación del espacio, y condiciones observables de segmentación espacial.

La primera de estas subcategorías está compuesta por tres variables para el análisis que son, en primer lugar, las consideraciones acerca de aspectos que generen barreras o divisiones en el espacio público. La segunda variable tiene que ver con las circunstancias que se consideren impedimentos para el disfrute del espacio público. La última variable corresponde a las limitaciones percibidas para la interacción con los vecinos y otros ciudadanos en el espacio público. La segunda subcategoría, respecto a las cualidades observables de segmentación, se compone a su vez por las variables de, en primera instancia, barreras o divisiones físicas observables en el espacio urbano, en segunda a la facilidad para acceder a áreas de uso público y, ulteriormente, se encuentran otras condiciones físicas que puedan representar segmentación espacial.

La tercera categoría corresponde al espacio público, que es transversal a las dos anteriores, pues representa el escenario de construcción física y social donde se dan las experiencias constitutivas de la producción social del espacio, y donde las manifestaciones de la segmentación espacial urbana se hacen evidentes en diversos modos, físicos y

simbólicos. El espacio público es, como ya ha sido referido, el escenario de expresión de una sociedad, donde se representan sus dinámicas y sus realidades sociales, económicas e históricas particulares. Esta categoría constituye un tema de gran actualidad en el campo de los estudios sobre la ciudad y el territorio contemporáneos y posee numerosísimos abordajes, pero para efectos del análisis aquí propuesto y las características del estudio, se circunscribirá a un grupo específico de autores y puntos de vista que resultan pertinentes al caso. Esta categoría está dividida en la subcategoría de consideraciones de los usuarios sobre el espacio público, donde se tienen en cuenta las opiniones, los significados o imaginarios ciudadanos y, también, en la subcategoría de condiciones cualitativas del espacio público, que explora las particularidades del espacio público del interés de este estudio desde las cualidades particulares de su formulación, ejecución física y capacidades como soporte de actividades y dinámicas que dan cuenta de su condición urbana.

La primera subcategoría está compuesta por las variables calidad y disponibilidad del espacio público, seguido por variedad de actividades posibles en el espacio público, lugares reconocibles de encuentro ciudadano (centralidades, hitos en el territorio barrial) y afluencia de usuarios en el espacio público. La segunda subcategoría, a su vez, se compone de las variables de diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público (incluyendo mezcla de usos), manifestaciones de anomia ciudadana y/o negligencia en el cuidado del espacio público, papel del espacio público en la formulación del plan parcial y en el resultado constructivo, interrelación y conectividad intra e inter barrial y, para finalizar, facilidades para la movilidad humana.

Estas categorías, con sus respectivas subcategorías y variables cualitativas, se enfocan al alcance de los objetivos del estudio, la primera categoría al objetivo uno específico, la segunda al dos, la tercera al tres, aunque esta última categoría presenta elementos de análisis en sus variables que la convierten en una categoría transversal a todo, por lo cual algunas de las variables de sus subcategorías, como las de calidad y disponibilidad del espacio público, diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público, manifestaciones de anomia ciudadana y facilidades para la movilidad humana, así como otros elementos de otras de sus variables, estarán presentes en el análisis de las dos primeras categorías, de una forma integrada al discurso para reforzar los hallazgos

específicos de dichas categorías. Todo esto, permitirá alcanzar el objetivo general de comprender el proceso de producción social del espacio público y las condiciones de segmentación urbana en la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río en Medellín. Así, a continuación, se exponen los hallazgos en tres apartados.

7.1 PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

En cuanto a los hallazgos que sirven de insumo para alcanzar el primer objetivo específico del estudio, acerca de conocer y analizar las prácticas de significación y apropiación social de usuarios (habitantes y visitantes) del entorno urbano que compone cada uno de los dos sectores seleccionados, se halló respecto al sector de la Loma de Los Bernal que, en términos generales, los habitantes y visitantes del barrio no parecen reconocer en su espacio público un lugar de vital importancia para sus dinámicas diarias o para actividades de interacción social. El entrevistado LB-H1 refiere que el espacio público allí “no es tan importante, ya que la mayoría de las unidades [residenciales] cuentan con los espacios públicos [áreas comunes] necesarios para la gente recrearse, relajarse o sacar a sus mascotas”. Otro entrevistado (LB-H4) considera que “Los espacios públicos son muy importantes, pero acá [en el barrio] son muy poquitos”.

A decir verdad, la Loma de Los Bernal cuenta con un espacio público compuesto -aparte obviamente de las calles, aceras y algunos estacionamientos públicos- de variadas zonas verdes arborizadas adyacentes a los cerramientos o a los ingresos de las unidades residenciales -como lo refirió LB-H2, en lo que supone una utilización de espacios sobrantes de los desarrollos inmobiliarios para la generación de espacio público, que convierte a este en una suerte de residuo espacial dentro del entorno urbano, como lo ampliaremos en la discusión de resultados-, un corredor generosamente arborizado que enmarca la quebrada Caza Diana y sus pequeños afluentes que discurren por el sector, algunas pequeñas plazoletas con alguna oferta comercial (que incluye un supermercado, un minimercado y algunos pequeños negocios), un centro comunitario donde se encuentra una

capilla católica y una ludoteca³, así como un parque de mayor tamaño que incluye varias zonas verdes y una placa polideportiva administrada (ver imagen 5 y 6 en anexo 6) por el INDER (Instituto de Deportes y Recreación de Medellín), compuesta de un gimnasio al aire libre y tres canchas pequeñas, dos sintéticas y una en concreto. Todos estos espacios fueron construidos por los desarrolladores del plan parcial y fueron entregados a la administración municipal como parte de las obligaciones urbanísticas reglamentadas en el ámbito de Medellín a partir del Decreto 351 del 23 de febrero de 2007 (Alcaldía de Medellín).

En cuanto a las actividades que los entrevistados refieren realizar o como posibles de realizar en estos espacios públicos del barrio, estas están circunscritas principalmente a prácticas de índole deportiva o con sus mascotas (fundamentalmente caninos), bien sean paseos individuales o algunas actividades periódicas de entrenamiento colectivo, organizadas por la administración municipal. Entre las actividades de tipo deportivo, que resultan ser las principales con posibilidades de interacción social desempeñadas en el entorno, los entrevistados mencionan principalmente paseos cortos, trote y aeróbicos (referidos por LB-H1, LB-H2 Y LB-V3), estos últimos organizados por el Inder dos veces por semana en la placa polideportiva que administra, en la que también se realizan torneos de fútbol (no mencionados por los entrevistados, pero conocidos a través de otras fuentes y de la observación en campo) y otras actividades recreativas, que son las que más congregan personas en el entorno barrial, principalmente jóvenes, adolescentes y menores de edad, tal como fue referido por algunos de los entrevistados (LB-V3, LB-V4) y observado en la labor de campo. Sin embargo, estos espacios públicos parecían subutilizados en varios momentos del día y la semana, con poca afluencia de personas, y en el mismo sentido se pronunciaron algunos entrevistados, tal como LB-V1, quien expresó que “hay apenas dos o tres opciones [de actividades para realizar en el espacio público]: la iglesia, la ludoteca, las canchas; pero son subutilizados porque muchos no las conocen”.

De esta forma, puede decirse que no es muy amplio el rango de actividades desarrolladas en el espacio público de este barrio, pues todas las actividades que los entrevistados refieren como usuales se ciñen apenas, como ya fue mencionado, a prácticas deportivas,

³ Las ludotecas son lugares públicos didácticos administrados también por el INDER y enfocados a niños y niñas de entre dos y cinco años de edad.

sobre todo individuales como trote o caminatas, así como “salir a caminar o sacar a las mascotas, de resto, como ninguna otra actividad” (LB-H1). Del mismo modo, estas actividades se encuentran bastante restringidas a ciertos horarios y momentos de la semana, tal como lo menciona LB-V3, quien dice que la gente del barrio hace uso del espacio público básicamente en las horas de la mañana, si bien en la observación participante también se vieron algunos picos de aumento de usuarios apenas en las zonas deportivas en horarios nocturnos entre semana.

Ese hecho parece ser fácilmente reconocible en la afluencia de personas en el espacio público del barrio, que es bastante poca, teniendo en cuenta un estimado de población de casi 30 mil habitantes⁴, sin contar los habitantes de las zonas aledañas, los visitantes o aquellos que desarrollen actividades laborales o de otro tipo en el sector.

Los participantes de este estudio manifestaron reiterativamente que encontraban muy pocas actividades para el esparcimiento en el espacio público (LB-V2), por lo cual no hay mucha interacción entre vecinos y esto hace que tales espacios se vean subutilizados, como lo manifiesta LB-V4, quien dice además que no conoce ningún evento o actividad de interés familiar que se realice allí y que debería haber más comercio, pues “uno como visitante no encuentra tiendas” y esto es muestra de la poca oferta de actividades que hay para realizar en el entorno.

Es por esa concepción que fue recurrente en varios de los entrevistados de que no hay mucho para hacer en el espacio público, o que “hay muy poquito espacio público en el barrio” (LB-H4), o de que “el espacio público es incipiente” (LB-V1), que muchos suelen considerar que este sirve apenas para “transitar, para ir del punto A al punto B y para de contar, porque casi actividades no hay. (...) Solo se va al supermercado o la farmacia y se saca al perro (...), esos [los que pasean a sus caninos] son los que tienen un poquito más de vida social” (LB-H4).

⁴ En artículo de prensa (Periódico Gente, 2018), se refieren datos del Comité Cívico de la Loma de Los Bernal sobre la existencia en el barrio de 65 unidades residenciales, con una población de alrededor de 26.610 personas.

A pesar de esto, las zonas verdes se ven agradables, bien tenidas y el espacio público pareciera cumplir con los requerimientos de área y disposición propuestos en la formulación del plan parcial que dio origen al barrio, además que todo el sector cuenta con buena arborización y vegetación que le otorgan unas interesantes cualidades ambientales, tal como lo expresa LB-V2, quien refiere que el espacio público del sector es bueno porque “ayuda a conservar el medio ambiente”. Adicional a esto, los espacios públicos se mantienen limpios y, como ya fue mencionado, bien tenidos, y no se observan en ellos manifestaciones remarcables que impliquen modificación alguna por parte de los usuarios, como adaptaciones espontáneas para el ejercicio de alguna actividad, muralismo urbano u otros.

Respecto a ese contexto de las cualidades ambientales del sector, se refiere comúnmente al Cerro de Las tres Cruces (LB-H1, LB-H2, LB-H3), como un lugar que congrega a muchas personas de toda la ciudad, que suben a su cima a realizar actividades deportivas, sobre todo los fines de semana. Sin embargo, es necesario aclarar que este referente ambiental no se encuentra dentro de los límites propios del barrio, aunque su principal camino de acceso sí lo está, lo que convierte al barrio en un lugar de paso para acceder a este reconocido espacio de esparcimiento ciudadano, lo cual suele generar inconvenientes de congestión por el estacionamiento de vehículos en las calles cercanas a dicho acceso (Periódico Gente, 2018).

Por otra parte, y en relación con el tema de la circulación, el participante LB-H3 considera que el espacio público del sector es fundamental para “transitar tranquilamente de un lugar a otro (...). En la Loma de Los Bernal el espacio público está muy bien conservado y puedo transitar tranquilamente en todo el sector”. Esto parece también circunscribir el papel del espacio público a un lugar de tránsito, que permite sobre todo la circulación vehicular en el barrio, sin ejercer otras funciones en la cotidianidad de las personas.

Así pues, como lo refiere LB-V4, en la Loma de Los Bernal “el espacio público es muy agradable, pero está mal utilizado [subutilizado]”. Esa subutilización se puede reconocer en la poca variedad de actividades que los participantes del estudio aducen como posibles de realizar en el espacio público, así como en la poca afluencia de personas que allí se observa

comúnmente. Por este motivo, “no se ven muchas personas de otros barrios porque no hay algún lugar para congregarse” (LB-H4). Y es que, si bien existen las alternativas de recreación antes mencionadas, llama enormemente la atención la continua referencia hecha por una gran parte de los entrevistados a la falta de actividades para realizar en el espacio público del sector, así como, sobre todo, esa poca afluencia de personas en este la mayor parte del tiempo. Por ello, “la gente no se conoce y casi no socializa” (LB-H4), “Cada quien está muy en ‘su cuento’ y dentro de su unidad [residencial]” (LB-H2).

No obstante, a criterio de algunos entrevistados, los espacios públicos han venido siendo recientemente lugares de más actividad social: “últimamente han mejorado, ya que han recreado más los sectores con parques, gimnasios al aire libre, (...) el INDER ha estado incentivando la actividad deportiva y también se hacen actividades con mascotas los fines de semana y algunas veces las ventas de comestibles al aire libre (...), ya hay nuevos espacios, incluso peluquería y supermercado, porque era una zona muy desolada” (LB-H1).

A pesar de estas ofertas que han venido apareciendo y que permiten el uso, la apropiación del espacio, el disfrute colectivo y la interacción social a partir de más actividades cotidianas, vinculadas principalmente al deporte y la recreación activa al aire libre y al surgimiento de algunos comercios, el asunto resulta aún incipiente si se tiene en cuenta la cantidad de población que puede llegar a confluir en el barrio -entre habitantes propios y vecinos de los sectores inmediatamente circundantes que circulan por allí o quienes laboran o ejercen otras actividades recurrentes en el propio sector-, que ha venido creciendo urbanísticamente de forma ininterrumpida a lo largo de casi 20 años. Esto denota una producción social de este espacio barrial que se encuentra con variadas limitantes, sometida a unas condiciones desfavorables en la concepción y producción física del entorno urbano y de las unidades residenciales que serán expuestas en los hallazgos del siguiente apartado, y que hacen que dicho entorno resulte de cierta forma inconexo. De este modo lo expresa LB-V1: “Es el mismo sector, pero todos los condominios están desconectados”.

El espacio público del barrio no parece ejercer el papel de punto de encuentro de todo el barrio, y no se refieren u observan actividades de amplia convocatoria pública: “se podrían hacer festivales, campeonatos, exposiciones. Pero no las hay, al menos no llega información de nada” (LB-H4). Esto hace que el espacio público no tenga un papel

reconocido como fundamental para la interacción social, por lo que, en opinión del entrevistado LB-V1, este resulta “insípido”.

Por otra parte, los hallazgos relativos a la significación y apropiación del espacio como componentes de una producción social del espacio público en Ciudad del Río difieren sustancialmente de aquellos de la Loma de Los Bernal. Los habitantes y visitantes de Ciudad del Río se relacionan con el espacio público del barrio de una manera mucho más contundente, convirtiéndolo en el lugar de muy diversas actividades a realizar en su vida cotidiana. Por este motivo, es posible observar gran afluencia de personas en el espacio público, llevando a cabo muy diversas actividades, a lo largo de todo el día y todos los días de la semana. Así pues, los entrevistados manifestaron una relación más cercana con el espacio público, y la referencia a éste como un lugar donde se aprovecha y disfruta el tiempo libre es recurrente, tal como lo expresa CR-H3: “es el lugar donde puedo desarrollar actividades de esparcimiento en el tiempo libre”, afirmando además pasar mucho de su tiempo en el espacio público del barrio, que se percibe como un lugar para la realización de múltiples actividades a lo largo del día y durante toda la semana. Así también lo refiere otro participante del estudio: “el espacio público permite el disfrute de los habitantes, relacionarnos con los demás vecinos y realizar diferentes actividades durante el día, la noche y los fines de semana” (CR-H4).

Frecuentemente, los entrevistados reconocen el papel fundamental de este espacio público como lugar de interacción social, pues para ellos representa “un espacio que nos brinda la posibilidad de socializar, de compartir en familia, de conocer nuevas personas” (CR-H1). Otro usuario (CR-V4) lo define como un lugar “muy diverso” de “encuentro entre amigos (...) perfecto para pasar el día”. Incluso, refieren que esa posibilidad de interacción sobrepasa los límites mismos del barrio: “creo que es un espacio de socialización, de encuentro con la ciudad. Es un espacio verde agradable donde puedes caminar y puedes tener acceso a la cultura y actividades de esparcimiento con los amigos y la familia” (CR-V2). En la misma línea se manifiesta el entrevistado CR-H2:

El espacio público de mi barrio representa un lugar de convergencia, un sitio donde nos encontramos los vecinos del sector, pero adicional a eso, se ha vuelto un eje principal del desarrollo cultural de la ciudad (...). Realmente el sector de ciudad del Río es un punto de encuentro para toda la ciudad (CR-H2).

Por este motivo, son muchas las actividades habituales que los usuarios entrevistados realizan en el espacio público, incluso algunas que los habitantes podrían realizar en las zonas comunes de las unidades residenciales, tales como el uso de los juegos infantiles o actividades deportivas, de forma individual o colectiva. Además, tanto habitantes como visitantes refieren otras actividades como caminar y realizar paseos y actividades con las mascotas, montar en bicicleta o pasear en patines, departir con vecinos, amigos y familiares, realizar picnics, acceder a la oferta gastronómica y a la programación cultural desarrollada por el Museo de Arte Moderno de Medellín-MAMM, que incluye exposiciones de arte, conciertos y cine constante en sala y al aire libre una vez al mes⁵.

Así, estas actividades que pueden ser observadas *in situ* con la presencia continua y, en ocasiones, gran afluencia de personas en las plazoletas, zonas verdes del parque, aceras, el gimnasio al aire libre del sector, el parquecito infantil, el arenero, las ciclorrutas y el *skate park* (ver imagen 7, 8, 9 y 10 en anexo 6). Adicionalmente, son referidas por los entrevistados y observadas en el trabajo de campo otras actividades, tales como la realización de juegos, celebraciones o toque de algún instrumento musical por parte de pequeños grupos de amigos o familias, además de otros grupos que practican yoga acrobático al aire libre (CR-V3), malabarismo (CR-V2), escutismo (CR-V2), aeróbicos (CR-H1), encuentros literarios, grupos de juegos de rol, encuentros de simpatizantes de

⁵ El MAMM se mudó en 2009 al viejo edificio de Talleres Robledo, que fue conservado del antiguo complejo siderúrgico que se ubicaba donde se dio el redesarrollo hoy conocido como Ciudad del Río, y un nuevo edificio, surgido de mezcla de voluntades público-privadas (incluyendo la gerencia del Plan Parcial Gran Manzana Simesa), fue inaugurado en 2015 (Quintero, 2015), lo que lo consolidó como un referente cultural de primer nivel en la ciudad, con una programación cultural variada y continua que involucra actividades al aire libre.

cultura cannábica⁶ pequeños grupos de *otakus* (CR-V4) y otras subculturas urbanas (CR-V3), entre otros; sin alterar la tranquilidad de los demás usuarios o de los habitantes, tal como lo comentan los entrevistados. También se realizan otros eventos periódicos u excepcionales como ferias y pequeñas exposiciones. Una exposición de artesanías mensual mencionada por CR-H1 es un ejemplo de estos eventos, así como uno de los mercados campesinos que se desarrollan semanalmente en diversos puntos de la ciudad y que se realiza en las mañanas de los domingos en una de las plazoletas del barrio. Allí se ofrecen productos orgánicos cultivados por los campesinos de las zonas rurales de Medellín y el entrevistado CR-H2 lo considera como una buena alternativa para desayunar en familia los domingos y “una oportunidad bien interesante para compartir”. Es esta multiplicidad de actividades y su constante convocatoria de propios y extraños de diversa índole y orígenes hacia el espacio público de Ciudad del Río, lo que hace de este un lugar relevante para “pasar el tiempo” (CR-V2) y dedicarse al “libre esparcimiento” (CR-V1). Esto ha posibilitado que el sector se haya venido convirtiendo un lugar icónico de la ciudad, por lo que CR-H3 no vacila en considerarlo un lugar turístico. De este modo, se posibilita que las personas compartan y aprovechen las actividades (CR-H4) allí organizadas por estamentos públicos y privados y se pueda disfrutar “de todo un poquito” (CR-V1) en el mismo lugar. Igualmente, más allá de los eventos y actividades organizadas, CR-V3 también recalca que el este espacio público “se presta totalmente para la interacción social, porque las personas

⁶ Frente a estas prácticas de consumo recreativo de cannabis, en el contexto de la posibilidad de inclusión y participación de múltiples usuarios en el espacio público, el participante CR-V4 refiere: “algunos van a fumar marihuana, eso es algo que todo el mundo sabe, todo el mundo lo acepta, siempre y cuando no se esté haciendo algo malo a nadie” (CR-V4). Aunque el consumo en la ciudad es ilegal, el consumo recreativo y los movimientos cannábicos tienen una presencia importante en Medellín, y en algunos sitios del espacio público conviven usuarios de dicha tendencia con otros ajenos a ella, con una relativamente generalizada tolerancia, lo que ratifica la potencialidad del espacio público para puesta en práctica de la convivencia y la tolerancia, aunque respecto a este asunto convendrían mayores análisis que no son objeto particular de este estudio.

se pueden encontrar con todo el mundo”, y que no se necesita mucho para disfrutar del lugar, “solo una tela [para recostarse en el césped] y hacerse con los amigos”.

Todo esto permite ver el papel que el espacio público tiene en la generación y consolidación de relaciones sociales en Ciudad del Río. Los participantes de este estudio dijeron que ese papel “es muy importante” (CR-H1), pues permite disfrutar, interactuar y conocer personas. El espacio público tiene “un papel fundamental. El sector fue creado alrededor del parque lineal (...) allí podemos relacionarnos no solo los vecinos, sino todos los habitantes de la ciudad y aprovechar toda la oferta de lo que se realiza” (CR-H2). Igualmente, el entrevistado CR-H3 dijo al respecto que el espacio público “es lo esencial del barrio, es el lugar donde todos confluimos y nos encontramos (...) donde se *hace* el barrio (...) donde se encuentran los habitantes”. CR-V2 considera además que existe allí en el espacio público de este barrio una verdadera “democratización del espacio” y también opina que se necesitan más espacios como este en Medellín, pues la gente en la ciudad disfruta del aire libre, de estar en la calle, y este lugar, a su juicio, es ejemplo de ello.

7.2 CONDICIONES DE SEGMENTACIÓN ESPACIAL URBANA

Respecto al objetivo de conocer y analizar las condiciones cualitativas que manifiestan segmentación espacial en los dos sectores seleccionados, los resultados generales mostraron seguir una clara tendencia particular para cada entorno analizado y también resultaron ser particularmente dispares en ambos entornos barriales. En efecto, cada uno de los barrios posee unas características similares –dadas por el tipo de unidades residenciales de gran densidad en altura con zonas comunes que incluyen espacios para la recreación como canchas, piscinas, gimnasios y juegos infantiles- y también muy específicas dadas por su ubicación y mezcla de usos, que serán ahondadas en el siguiente apartado de los hallazgos donde se amplían esas condiciones particulares desde su concepción y desde la forma como perciben el entorno barrial sus usuarios, en especial el espacio público. No obstante, resulta revelador encontrar características de cada uno de los dos barrios que son lugares comunes referidos por los autores tenidos en cuenta como referentes conceptuales para el estudio, en

especial frente a este tema de la segmentación espacial, tal como será abordado en la discusión de los resultados.

De tal modo, es menester referir a una condición de segmentación urbana que es fácilmente reconocible en el contexto de un sector como la Loma de Los Bernal: la segmentación funcional. Esta segmentación funcional está claramente expresada en la poca mezcla de usos establecida en la concepción misma del sector y en su resultado final, que lo hacen apenas un barrio enfocado a la vivienda, con acceso limitado a algunos bienes de consumo dentro de su mismo territorio. Otro aspecto segmentario es dado por la tipología de las unidades residenciales, que consiste en unidades conformadas por viviendas individuales o, como en la gran mayoría de los casos, por densas torres de apartamentos⁷, con amplias zonas comunes dentro sus cerramientos, pero siempre separadas de las demás unidades residenciales y del exterior por dichas rejas y cerramientos que son el paisaje dominante del entorno urbano del barrio, tal como fue observado en la labor de campo (ver imagen 11 en anexo 6). Esto limita de plano muchas posibilidades de interacción social y de usos en el espacio público, lo que sumado a otros factores pueden determinar el motivo de la poca afluencia de usuarios observados en las calles y parques del sector en el marco de este estudio.

Así, en cuanto a esta categoría, los hallazgos emanados a partir de las entrevistas en este sector de la Loma de Los Bernal, aunque muestran que algunos de los participantes de este estudio se dicen en mayor o menor medida satisfechos con las condiciones de acceso, tránsito y otras que permitirían la aprehensión del espacio público componente del barrio – tal como lo manifiesta LB-H3: “puedo transitar tranquilamente en todo el sector”-, es de considerar que igualmente todos los entrevistados han manifestado usos y disfrute del espacio público en una estrecha franja de opciones y en pocos momentos del día o la semana. De igual forma, la mayoría de los entrevistados refieren a otros factores que finalmente representan también barreras, bien sean físicas o simbólicas, que constituyen

⁷ Se habla que el sector de la Loma de Los Bernal se compone por 65 unidades residenciales (Periódico Gente, 2018) (sin contar con otras propiedades que no pertenecen a la categoría de propiedad horizontal), algunas de ellas son construcciones realmente masivas, muchas de ellas compuestas por entre 200 y 300 apartamentos e, incluso una de ellas, llamada Aviva, posee más de mil apartamentos, lo que la convierte en un auténtico vecindario por sí misma (ver imagen 12 en anexos).

una segmentación del espacio urbano, y que reducen o impiden las posibilidades de apropiación y significación del espacio público barrial.

Entre estos factores observados en los ejercicios del estudio o constantemente referenciados por los participantes se encuentra una asidua referencia negativa hacia dos de sus sectores colindantes, Belén Rincón y Altavista, donde se han dado conflictos territoriales entre bandas delincuenciales que han generado diferentes incidentes violentos dentro del mismo territorio de la Loma de Los Bernal⁸ que han afectado a sus residentes. Esto incide de forma negativa en las consideraciones de muchos habitantes y visitantes sobre la seguridad del sector, lo que se aúna a la poca afluencia de usuarios en el espacio público en diversas áreas del barrio y en muchos momentos del día, y a ciertas deficiencias en la iluminación nocturna observadas y referidas también por LB-H1. Todo esto incide negativamente en las percepciones de seguridad acerca del espacio público y reprime el acceso y disfrute constante a este en muchas personas.

Respecto a esta circunstancia segmentaria en relación con esos sectores colindantes, los participantes manifestaron frecuentemente la diferencia entre el estrato socio económico de la Loma de los Bernal y los vecinos de estos sectores en particular, en lo que constituye un tipo claro de segmentación socio económica basado posiblemente en circunstancias objetivas de ingresos, en consideraciones respecto a nivel social o formativo o, quizás incluso, en prejuicios de los entrevistados del sector objeto hacia estos dos barrios inmediatamente vecinos⁹. Estas consideraciones sobrepasan en muchos casos las

⁸ En la prensa local se refieren varios hechos violentos y reclamos ciudadanos por tales hechos. Entre los más relevantes se cuentan el incendio de un bus alimentador del metro en 2016 (Restrepo, Isaza, & Monsalve), y sobre todo, un periodo particularmente violento en 2013, donde se reportaron peticiones ciudadanas para detener los hechos violentos (Martínez, 2013), denuncias ciudadanas en el barrio por balaceras en sector adyacente a Altavista (El Colombiano, 2013) e incluso, el desafortunado fallecimiento de un joven deportista al ser impactado por una bala perdida en una calle del sector en medio de un inusual tiroteo entre dos bandos ilegales (El Colombiano, 2013), entre otros hechos referidos en diferentes fechas.

⁹ La prensa local menciona varias notas que anunciaban la construcción de un proyecto de vivienda de interés social en un predio de la Loma de Los Bernal, que genera polémica, puesto que el "Comité Cívico Loma de Los Bernal aseguró que han buscado vías legales para que el proyecto no se desarrolle en la zona, pues admitió que los habitantes consideran que esto generaría problemas de convivencia y desvalorizaría el barrio" (Álvarez, 2017). Esto deja entrever cierto dejo de clasismo y prejuicios que parece sintomático de algunas actitudes en Los Bernal también referidas por algunos participantes de este estudio. Es de recordar aquí que según datos de la Alcaldía de Medellín (2011), tanto las unidades de vivienda de Los Bernal como

referencias a problemáticas de seguridad, que no sólo afectan a los habitantes y visitantes de la Loma de los Bernal, sino también y más directamente a los propios habitantes de esos dos sectores vecinos y otros de las proximidades, puesto que estas problemáticas no están asociadas tanto a la delincuencia común, sino sobre todo a disputas territoriales entre estructuras ilegales organizadas que buscan controlar negocios ilícitos¹⁰. Al comparar el barrio con tales sectores vecinos, el entrevistado LB-H2 manifiesta que entre estos se da un “contraste chocante”, y las diferencias en ese aspecto generan a su juicio una dinámica que “desconecta a las comunidades, el tema es básicamente estrato, de dinero, de formación (...)” (LB-H2) (ver imagen 13 en anexo 6). Por este motivo, considera que la Loma de Los Bernal “es una isla dentro de todo lo que lo rodea (...), solamente comparten [el barrio y esos otros sectores vecinos] las entradas y las salidas” (LB-H2).

En el mismo sentido se expresa LB-H3, quien considera que, si bien no hay un límite físico que separe al sector de Belén Rincón o Altavista, este está desconectado de los mismos porque son dos estratos diferentes, con dinámicas distintas: “son como las favelas de Brasil, pero no hay barreras físicas” (LB-H3) (ver imagen 13 en anexo 6). No obstante, dice que la seguridad en la Loma en términos generales es buena, aunque “se escuchan los rafagazos de Altavista” LB-H3.

A este respecto, se manifiesta también el entrevistado LB-V1, que califica particularmente estos sectores colindantes como “focos de delincuencia”, puesto que además se dan en ellos “barreras invisibles”, lo que considera ser fruto de una falta de “desarrollo social armonioso” entre la Loma de Los Bernal y estos barrios. Dice que estas condiciones han afectado a algunos habitantes del sector de la Loma, y todo esto genera lo que él llama “barreras de seguridad”, lo que a su juicio hace que el sector no sea seguro. De similar forma se expresa LB-V3, quien cree también que los problemas de orden público

de Ciudad del Río (incluido en el sector conocido antiguamente como Villa Carlota) pertenecen fundamentalmente a estratificación 4 (media) y 5 (medial alta).

#

¹⁰ Frente a estas dinámicas de los grupos ilegales actuales en Medellín, Jaramillo y Gil (2014) exponen que se trata de un tipo de “criminalidad que ha adquirido un carácter mafioso, fundado en su capacidad para el ejercicio de la violencia, o la amenaza de ejercerla, su inserción social, la diversificación de sus fuentes de obtención de rentas ilegales, (...) [y] los nexos que ha logrado establecer con la economía legal” (págs. 119-120). Esto brinda una panorámica de las dinámicas ilegales imperantes en la actualidad en la ciudad.

que se presentan en esos sectores vecinos, con hechos que cada tanto tiempo atemorizan a la comunidad de la Loma, constituyen una barrera simbólica para la apropiación del espacio público.

Esto muestra como el asunto de la seguridad es un tema que llama la atención constante de los usuarios de este sector, ya sea vista como una afectación real que los preocupa y limita el uso del espacio público, o como algo que los separa de los sectores vecinos que sufren de este flagelo. Así también lo expresa LB-H1, quien considera que una problemática del sector es “últimamente la inseguridad, ya que se han generado alertas en los barrios vecinos, y eso ha influenciado a la gente para no salir mucho de sus unidades”, puesto que el temor por los enfrentamientos “entre bandos de barrios vecinos genera temor en algunos de salir de sus casas o salir a disfrutar del espacio público” (LB-H1).

Si bien ninguno de los entrevistados manifestó haber sido directamente afectado por algún evento de violencia o inseguridad, llama la atención tal referencia constante hacia este asunto, que parece ocupar un lugar importante en los imaginarios de los usuarios del espacio público de esta zona de la ciudad, y que se aúna a la poca afluencia de personas en las calles, que acentúa esa sensación tan referida de inseguridad. Así lo cree también LB-V4, quien dice que son muchas las barreras simbólicas, sobre todo con Belén Rincón, y que posiblemente por eso se ve tan solitario el espacio público la mayor parte del tiempo, por cuestiones de seguridad y de oferta de actividades, y en la misma línea se manifiesta otro participante: “ciertos sectores son solos y peligrosos” (LB-H4).

Adicionalmente, otros factores que segmentan el espacio urbano y que se convierten en barreras físicas que desestimulan a varios de los participantes del estudio del uso y disfrute del espacio público en la Loma de Los Bernal son el trazado mismo de las vías y aceras (ver imagen 14 y 15 en anexo 6), así como la topografía del sector y la distribución de los principales espacios públicos y puntos de interés para acceder a servicios y actividades comunitarias y de interacción social, que no parecen estar armónicamente interconectados. Frente a este asunto – que será ampliado más adelante en el próximo apartado, cuando sea analizado el espacio público de los dos sectores desde sus características físicas cualitativas con más detenimiento-, algunos participantes refirieron que la accesibilidad peatonal a diversos puntos del entorno barrial es difícil. LB-H4 expresa: “o te transportas en carro, o

son muy pocas las cosas a las que alcanzas a ir a pie”. LB-V1 también opinó en relación con esto, diciendo que “son difíciles los accesos al espacio público”, por causa de lo que considera que son problemas en la planeación que hacen difícil para muchas personas el desplazamiento a pie o vehicular, debido a la falta de zonas de parqueo. Esto llama fuertemente la atención en un barrio diseñado y construido de forma que parece privilegiar el uso de transporte privado por encima del uso peatonal y del transporte público, respecto al cual solo LB-V1 se refirió, manifestando que el servicio es “muy regular, las rutas son un problema por el mal trazado de las vías”. Los demás participantes prácticamente no hicieron ninguna mención a este asunto del transporte público, aunque el investigador de este estudio pudo experimentar, como se ha referido también anteriormente en prensa (Restrepo, 2015), que a pesar de contar con varias líneas de autobuses que sirven el sector y que conectan con el transporte masivo (metro, BRT), se presentan allí dificultades en cuanto a las frecuencias, limitaciones de horarios y rutas que desestimulan el uso de este en la zona, aumentando la dependencia del vehículo privado.

De otro lado, los resultados correspondientes a las condiciones de segmentación urbana hallados en la aplicación de los instrumentos en Ciudad del Río muestran, en comparación, muy pocos factores que representen barreras físicas o simbólicas contundentes. Los participantes del estudio mencionan algunos problemas de convivencia menores, asociados sobre todo a la disposición de basuras, a la gran afluencia de personas y obstrucción parcial de la circulación por cuenta de algunos vendedores informales. Ninguno se refirió al asunto de la seguridad del barrio como problemática relevante en la cotidianidad del barrio. Al contrario, todos afirmaron sentirse muy seguros en el sector y que esto era incluso uno de sus atractivos. Tal como lo cree CR-H2, quien dijo que la seguridad y convivencia en el barrio es muy buena, a pesar de haber siempre una gran cantidad de personas de diferentes orígenes: “la sensación de seguridad es excelente”.

Frente a los problemas de convivencia antes mencionados, el asunto del manejo de las basuras en ciertos puntos del parque y en algunos momentos de la semana fue referido particularmente por CR-H1 y CR-V4. Este último participante considera que, aunque en general el entorno es bien mantenido y cuidado, “hace falta hacer campañas”, para que los usuarios den mejor manejo a algunos desechos.

El tema de la gran afluencia de personas como una posible problemática de Ciudad del Río fue traído a colación por CR-V2, quien considera que el espacio del parque puede verse a veces saturado, esto debido a la aún relativa poca existencia de espacios de este tipo en la zona cercana a la ribera del río Medellín, donde ha existido históricamente un uso del suelo en gran medida industrial o de asentamientos informales, y esto puede impedir en ocasiones el debido disfrute de este espacio. También dijo que “para los visitantes es un espacio de socialización, pero algunos habitantes se pueden sentir incomodados por tanta afluencia de personas” (CR-V2). Aunque, frente a esto, ninguno de los habitantes del sector que fueron entrevistados mencionó tal incomodidad.

De otro lado, en cuanto a la problemática ligada a la obstrucción de algunos puntos de circulación peatonal por parte de venteros ambulantes, este mismo entrevistado refirió que hay “muchos vendedores ambulantes, que son reflejo también de esta problemática que está muy presente en la ciudad, de la informalidad” (CR-V2). Otros participantes también mencionaron este asunto dentro de las posibles barreras para el acceso y disfrute del espacio público (CR-H1, CR-H3 y CR-V1). Sin embargo, ni este asunto ni las otras problemáticas de convivencia anteriormente referidas han sido vistos por los entrevistados en ningún momento como factores desestimulantes para el uso y disfrute del espacio público del barrio, siendo vistas por todos como problemas menores.

Otro aspecto menor que también se refirió en este asunto de las barreras o limitaciones, fue el de la congestión vehicular en algunas calles internas del barrio, debido a la afluencia de personas que se desplazan en sus vehículos y que buscan espacios para estacionamiento gratuito en ciertos horarios y días de la semana. Varios entrevistados (CR-H1, CR-H2, CR-H3, CR-H4 y CR-V1) comentaron a este respecto, aunque puntualizando que esto no afecta en ningún momento la circulación peatonal o el disfrute del sector, que además se encuentra muy bien servido por transporte público, con dos estaciones de metro cercanas, numerosas rutas de autobuses que vienen desde y hacia el sur, centro y occidente de la ciudad, además de varias estaciones del sistema público de bicicletas dentro del barrio y en los alrededores.

Uno de los entrevistados (CR-H2) comentó que estas dificultades en la circulación se debían a la falta de continuidad de algunas calles al sur y al oriente que se ve interrumpida

por la todavía existencia de fábricas, situación que debe cambiar a medida que se complete todo el proyecto de plan parcial. No obstante, este mismo entrevistado resalta que esa falta de continuidad de esas calles ha permitido también que los muros que interrumpen ese trazado se hayan convertido en lugares para el arte urbano, con intervenciones de muralismo muy llamativas y de calidad que convierten al barrio en un referente en este tema en la ciudad (Ver imagen 16 en anexo 6).

Con relación a esa continuidad vial con los sectores aledaños, algunos participantes (CR-V2 y CR-V4) consideraron que puede haber cierta separación con estos, debido a su uso exclusivamente industrial y comercial, comparado con la mezcla de usos más amplia propia de Ciudad del Río, que incluye vivienda, cultura y espacio público para la ciudadanía. No obstante, otros participantes como CR-H4 consideran que el barrio se ha construido permitiendo interacción con los sectores aledaños, opinión compartida con el resto de los participantes, que ven además fácil y expedita la conexión peatonal del barrio con todos los sectores circundantes.

Finalmente, puede decirse que el tema de la segmentación funcional que se encuentra tan presente en la Loma de Los Bernal contrasta con Ciudad del Río, donde la mezcla de usos con la que fue concebido el barrio permite integrar diversas funciones de la ciudad, con espacios para la vivienda, el trabajo, el comercio, la cultura, la recreación y el ocio. De igual forma, el paisaje reinante de rejas y cerramientos que se da en la Loma de los Bernal contrasta con presencia común en Ciudad del Río de zócalos comerciales con una muy variada oferta de productos y servicios, así como de *food trucks* instalados en sus calles que amplían aún más la oferta gastronómica y venteros informales que permiten la fácil adquisición de bebidas y comestibles casi en cualquier punto, para quienes viven y visitan el barrio. Otro participante (CR-V3) manifiesta además que no considera que haya ninguna barrera para acceder o disfrutar del espacio público de Ciudad del Río, ni siquiera de horarios, puesto que “se extiende hasta la noche la afluencia de personas” (CR-V3). Por este motivo, el mismo usuario expresa que allí “hay espacio para todos” (CR-V3), refiriendo a la gran variedad de personas que buscan aprovechar todo lo que el barrio tiene para ofrecer, generando un sinnúmero de actividades en el espacio público que está abierto a todos, tal como lo expresan además CR-H2, CR-V1 y CR-V2; aunque este último

participante consideró como una barrera para algunos los precios de muchos servicios y comercios del sector, que están enfocados a consumidores de clase de media a alta, pero consideró que esto no implica un impedimento para el acceso y disfrute de los espacios públicos como tal.

7.3 ESPACIO PÚBLICO CONCEBIDO

El tercer objetivo específico, que consiste en el Análisis de los resultados obtenidos en términos comparativos y en relación con las particularidades del espacio público propuesto en la formulación de los planes parciales que dan origen a los dos barrios, consiguió también indagar respecto a las percepciones acerca del espacio público y de los dos entornos urbanos por parte de sus usuarios y de otras fuentes. Esto permite extender ese análisis comparativo acerca del modo en que cada uno de los sectores objeto de este estudio se referencia dentro del contexto del crecimiento urbano, de sus logros como proyectos de producción de espacio de ciudad desde las perspectivas referidas, en un momento histórico en el cual las ciudades deben ser pensadas para responder a sus retos de desarrollo social y a la sostenibilidad como un objetivo multisistémico que incluye, entre muchos otros aspectos, la generación de un entorno urbano con un espacio público de impacto en las relaciones significativas y la calidad de vida de los ciudadanos. Esto permite un atisbo acerca la conveniencia de los modelos de crecimiento urbano adoptados en la generación de los dos entornos barriales aquí analizados, que puede ser tenido en cuenta para otros ejercicios de planificación y gestión del crecimiento urbano en la ciudad y en el país. Esto, sobre todo, en consideración a los desafíos socioespaciales de una ciudad como Medellín, que ha experimentado un crecimiento histórico inmerso en un contexto de violencia, de una profunda desigualdad y en la falta de políticas públicas implementadas en su pasado para evitar problemáticas que apenas hace poco comenzaron a ser intervenidas, por fortuna, con cierto nivel de éxito.

Por todo esto, acá analizamos esas condiciones urbanas cualitativas del espacio público y de los dos entornos barriales, desde las percepciones de los participantes del estudio, los

elementos observados en la labor de campo, algunas premisas establecidas en los decretos de adopción de los planes parciales que les dieron origen, y algunas opiniones consignadas en medios. Esto resulta ser un importante aporte para el análisis de la producción del espacio, pues permite entender las condiciones que resultan favorables para estimular el uso y apropiación socioespacial que enriquece las interrelaciones sociales y produce un espacio público que es escenario para la generación y afianzamiento del tejido social.

Comenzando con la Loma de los Bernal, podemos decir que este entorno barrial cuenta con unidades residenciales que, en su mayoría, por su enfoque a clase media y media alta, ofrecen diversas comodidades dentro de sus espacios comunes, así como mucha vegetación y áreas verdes entre los cerramientos; elementos que han sido usados mercantilísticamente allí como una cierta apelación a elementos aspiracionales ligados a la exclusividad y a lo campestre y natural como un valor integrado dentro de los propios proyectos y en el espacio público allí generado. Esto constituye una práctica muy común entre los desarrolladores inmobiliarios contemporáneos para la comercialización de proyectos cerrados o desconectados de las tramas urbanas a partir de la explotación de los valores ambientales del suelo.

Los habitantes encuentran en los dos entornos barriales, tanto en la Loma como en Ciudad del Río, una oferta de vivienda que satisface los estándares de comodidad requeridos por el mercado inmobiliario para su segmento objetivo. Esto hace de la Loma de Los Bernal un barrio atractivo para vivir, a pesar de todos esos elementos problemáticos que acá han sido mencionados respecto al espacio público que impactan la experiencia urbana socioespacial fuera de los cerramientos de las unidades residenciales, cerramientos que igualmente siguen siendo vistos por muchos como elementos necesarios para brindar seguridad, a pesar del paradójico impacto negativo que son capaces de producir en su exterior -tal como lo refirió LB-V4-, pues resultan ser los detonantes de esas segmentaciones y atenuantes de las percepciones de inseguridad y desconexión que impiden a muchos hacer uso y apropiación cotidiana y constante del espacio público, que impiden que este ejerza el papel de cohesionante social que debe ser llamado a ser.

Como ya había sido mencionado en el apartado relativo a la segmentación espacial, los participantes del estudio refirieron ese entorno de la Loma de Los Bernal como un sector

con numerosos problemas de planificación, principalmente en cuanto al trazado vial y distribución espacial que dificultan para muchos el acceso y, por tanto, la aprehensión y el disfrute del espacio público sectorial. Respecto a esto, LB-V1 comentó: “Es una zona que fue mal diseñada, la concibieron solo para llenarla de condominios (...) El espacio es el de las unidades [dentro de las copropiedades] y el colectivo [público] son dos o tres espacios de difícil acceso”. Este participante enfatizó además en que “son difíciles los accesos al espacio público”, puesto que a su criterio el sector no es caminable: “para llegar a esos sitios [parques, canchas, etc.] peatonalmente es difícil, es muy mal diseñado” (LB-V1). Además, dice que tampoco hay muchos espacios para estacionamiento, por si se quisiera optar por el transporte privado para acceder a esos sitios. LB-H4 expresa frente a este asunto, y en relación con el relieve del sector que no fue tenido en cuenta para planear un trazado que mejorara el acceso: “son muchas lomas, es difícil transitar, las aceras son pequeñas y no hay casi rampas. Es difícil para personas con discapacidad o los que vamos con niños. Es complicado transitar” (LB-H4).

Sobre este mismo asunto de la planificación del trazado vial, LB-H2 opina que este “es muy particular, hay que dar muchas vueltas para entrar o salir (...), no vislumbraron que todo iba estar construido, no imaginaron el sector como un barrio”, y concluye: “no hay manzanas, es como un laberinto, eso es mal planeado” (LB-H2). LB-V3 también habla del trazado de las vías como un problema del barrio. Por su parte, otro participante asevera: “las aceras son estrechas, incómodas, los desarrolladores aprovecharon al máximo los espacios para comercializar [terrenos para construcción de vivienda] y los espacios que dejaron para el trazado de vías y aceras son ridículos” (LB-V1). Otro participante (LB-H4) aseguró que, de ser posible, cambiaría o mejoraría ese trazado vial, y agregó que debería haber también una mejor señalización, tanto para transitar por el barrio como para acceder a los espacios públicos, pues debido a esas particularidades viales estos “parecen perdidos” (LB-H4), motivo por el cual muchos no los conocen y no hacen uso de ellos.

Por otra parte, respecto al reconocimiento de un lugar central en el barrio, las respuestas fueron variadas, incluso gran parte de los participantes vacilaron al momento de dar sus respuestas frente a esto, lo que denota una especie de desconexión espacial que no permite reconocer algún hito urbano en el territorio que sea de referencia principal en el imaginario

colectivo. Así, los entrevistados mencionaron diferentes lugares que no están conectados urbanística o paisajísticamente, tales como el supermercado Euro (LB-H1, LB-V2, LB-V4), las canchas del INDER (LB-H2, LB-V3), la capilla (LB-H4) y la plazoleta del parque de los perros (LB-H3). Incluso, un participante (LB-V1) no reconoció ningún lugar como particularmente central, mientras puntualizó que la disponibilidad del espacio público en el barrio era “precaria”. Uno de los usuarios que consideró el supermercado como el lugar central manifestó además que, sin embargo, en el barrio “falta como un parque emblemático” (LB-V2). Igualmente, el participante que consideró la capilla como el lugar central del barrio (LB-H4) expresó que, sin embargo, es como si el barrio estuviera dividido en dos, “el del lado de allá, cercano a las canchas, y el de este lado, donde todo es menos accesible”.

Esto muestra una falta de un lugar común a todos los usuarios en la disposición espacial del barrio, lo que hace difícil que se identifique y construya socialmente un espacio particularmente significativo que sea punto de encuentro y de acontecimientos relevantes en la cotidianidad colectiva.

Frente a estas condiciones espaciales problemáticas, el entrevistado LB-V1 -conocedor de la zona desde mucho antes de la implementación del plan parcial-, opina que el barrio: “[está] mal diseñado, mal planificado y considero que no fue visto en el espacio social y comunitario, sino que fue siempre visto como un negocio y no hicieron las suficientes reservas de terreno para poder tener un buen manejo de ese concepto [de espacio público]”. Adicionalmente, este mismo usuario es categórico al considerar que “ya que el barrio fue desarrollado por privados, debe ser iniciativa privada mejorar las condiciones del sector”¹¹ (LB-V1).

¹¹ Otro plan parcial desarrollado en el sector de la Loma de Los Bernal y denominado Ciudad del Parque promete, según artículo de prensa, “ampliación de vías, transporte integrado, ciclorrutas, senderos peatonales y un mall que tendrá comercio, servicios, un teatro y actividades culturales”, puesto la Loma de Los Bernal es, como lo refieren allí sus vecinos, “solo ladrillo porque tiene vías insuficientes, carece de transporte público y de espacios culturales y de encuentro. (...) los constructores no pensaron en el tiempo libre de los habitantes de allí, pues en 10 años construyeron más de 9.000 viviendas, pero no hay un centro comercial, un teatro, una biblioteca ni un parque de diversiones” (El tiempo, 2015). Esto compone otra muestra más de la inconformidad ciudadana con el resultado de los desarrollos de Los Bernal en términos

Así, se observa que las consideraciones acerca de los problemas de planificación de la Loma de Los Bernal por parte de los entrevistados son recurrentes y se corresponden con una limitada apropiación social del espacio público, por cuenta precisamente de muchas de esas características problemáticas en su concepción. En este punto, es menester referir la forma como se concibió el barrio desde la adopción del plan parcial que lo originó, para entender el papel que el espacio público – así como otros elementos que son importantes para garantizar un sustrato con unas condiciones adecuadas para el acaecer de todas las experiencias que componen la producción del espacio como un fenómeno social- tuvo en este proceso de producción de ciudad, adicional a la propia producción social que aquí es el punto central de este análisis.

La Loma de los Bernal es barrio que comenzó a ser desarrollado a partir de la adopción un plan parcial mediante el Decreto Municipal 1649 del 3 diciembre de 2003 (Alcaldía de Medellín), lo que lo convierte en el primer plan parcial de iniciativa totalmente privada en Medellín (Mesa, 2004). En dicho Decreto, los atributos medio ambientales están muy presentes y se comprenden desde su importancia para la sostenibilidad y como elementos estructurantes del espacio público. Así, entre los objetivos específicos contenidos en el artículo 6 del Decreto (2003) se pretende la conformación de un sistema único recreativo y paisajístico a partir de los elementos de protección ambiental, para articular los espacios públicos y equipamientos existentes y a ser construidos en toda la zona. De igual forma, en lo relativo a las políticas de habitabilidad que se hallan en el mismo artículo, se pretende:

“promover una forma de urbanización que permita conformar áreas públicas englobadas o concentradas, de manera que, la accesibilidad a las mismas se encuentre distribuidas equitativamente (sic) y equilibradamente dentro del polígono y se constituyan en factor de integración y cohesión social” (2003).

de infraestructura, movilidad, equipamientos y espacio público, que se condice con lo hallado en este estudio.#

Aparte, se puntualiza la generación de nexos entre las unidades de vivienda y con el espacio público abierto a la ciudad, esto con fin de que “los desarrollos no se constituyan en espacios ‘barrera’ sino que al contrario, promuevan la continuidad de lo público” (2003).

Todo esto contrasta con las percepciones de los entrevistados, que no reconocen esos elementos en las entrevistas, sino que, contrariamente, ven en el espacio urbano generado un lugar con numerosas barreras.

También, en el Artículo 7 (2003), acerca de las estrategias territoriales asociadas a los objetivos de valoración del medio natural y el espacio público, se habla de la conexión con los barrios vecinos, al articular el gran parque barrial resultante de los terrenos cedidos por obligaciones urbanísticas en conjunción con una ya existente zona verde pública, para convertir esto en un “sistema de espacios públicos al servicio de los barrios limítrofes del plan parcial al norte de éste” (2003). Sin duda, por las ya mencionadas cualidades ambientales -dadas por las zonas verdes y arborizadas públicas y las pertenecientes a las unidades residenciales, más los pequeños afluentes que discurren por la zona y que cuentan con retiros también arborizados -, el espacio público y todo el entorno urbano de la Loma de Los Bernal cumple con una importante labor en términos de conectividad ambiental al establecer corredores naturales desde y hacia los barrios y sectores adyacentes y con los ecosistemas de los cerros del suroccidente del Área Metropolitana. Pero un objetivo no explicitado en el texto del Decreto, y que de todas formas no parece ser alcanzado desde los hallazgos de este estudio -aunque debería ser fundamental en cualquier espacio público desde una perspectiva de integración social-, es que dicho espacio público se pueda constituir como un lugar de importancia central en las dinámicas cotidianas en el territorio urbano, donde logren suscitarse numerosas interacciones sociales habituales que sean capaces de responder a las necesidades de los retos particulares de su contexto circundante, integrando a comunidades diversas que se encuentran segmentadas y logrando atraer a habitantes y visitantes por igual en una (re)producción social del espacio. Del mismo modo, otro objetivo establecido en el artículo 6, acerca de proporcionar “un entorno cualificado, mediante la localización de otros usos, públicos, privados y comunitarios, de manera que enriquezcan y faciliten la obtención de servicios y proporcionen alta calidad de vida a sus

habitantes” (2003), pareciera también quedarse apenas una buena intención del planteamiento del plan parcial.

Asimismo, el Parque Zonal Loma de Los Bernal -que es referido en el Decreto (2003) como el principal espacio público a generar con el plan parcial- no logra ser reconocido como un eje principal en el territorio barrial, pues además de no haber sido considerado como tal por los participantes del estudio, se pudo observar que a pesar de contar algunos elementos interesantes -como la integración de los equipamientos deportivos de carácter público y ubicarse cerca de varios de los lugares que fueron considerados como centrales en el barrio-, dicho parque resulta ser sobre todo la adecuación de áreas residuales entre los cerramientos de varias unidades residenciales, más que un verdadero elemento articulador y que resalte en la composición barrial, y localizado además hacia el lado suroccidental del barrio, alejado de las demás zonas, desde donde su acceso es considerado difícil. Esto mismo puede decirse respecto a casi la totalidad de los espacios relevantes de uso público del barrio donde, además, como ya ha sido expuesto antes en estos hallazgos, la variedad de actividades efectuadas es aún bastante limitada y restringida en horarios.

Finalmente, en el Decreto se menciona recurrentemente la Vía Longitudinal Occidental como un eje articulador del territorio barrial. Esta vía, no obstante, aún no ha sido construida y resulta siendo un reclamo constante de autoridades y habitantes del sector¹².

Ahora, serán presentadas las consideraciones de los participantes del estudio en cuanto a la manera como fue planeado y construido Ciudad del Río. Estos hallazgos resultan altamente contrastantes con aquellos de la Loma de Los Bernal, pues los entrevistados reconocen al entorno barrial como el resultado de un excelente ejercicio de planificación que satisface sus expectativas como usuarios del espacio público.

Así, CR-H2 considera que “la planeación del barrio es muy buena”, pues logra “una muy buena mezcla de lo residencial con lo comercial”, y concluye: “sin lugar a dudas, es un

¹² Este reclamo se encuentra consignado en diferentes medios de comunicación locales, entre ellos un artículo en el periódico Gente (2018), donde desde el Comité Cívico de la Loma de Los Bernal refieren que esta “es una vía que se necesita no solo para Los Bernal, sino para Belén. Los constructores han aportado pedazos de la vía, pero se necesita un doble carril”.

barrio planeado y muy bien planeado”. CR-H3 opina que el barrio “ha sido bien pensado, muy bien concebido para el disfrute”. Esta opinión es compartida por todos los participantes, como CR-H1, quien sin embargo manifiesta que lo único que ve como problemático son las salidas e ingresos vehiculares. Esta opinión es también compartida por algunos otros entrevistados, como CR-H4, quien expresa que sería lo único que cambiaría, porque a veces se complica el tráfico. CR-H2 dice que modificaría quizás la distribución de las vías, pues debido a la afluencia de personas en la zona se hace difícil el tránsito en ocasiones, pero considera que el tema mejorará cuando se vayan las fábricas y se conecten las vías que hoy no tienen continuidad. A pesar de esto, este usuario recalca que “como peatón es muy fácil moverse dentro del barrio, ya que las aceras son muy aptas para el tránsito de las personas” (CR-H2). De todas formas, este asunto de la circulación vial vehicular en algunos momentos es visto con un problema menor, que no impide el disfrute del espacio público. CR-H3 se refiere a esto: “el sector está bien conectado, cuenta con sus vías y cuenta con buenas aceras para que la gente llegue y disfrute de este [del espacio público]”.

Frente a la ubicación y oferta de espacio público, CR-H2 refirió, además:

Es bastante estratégico en términos de ubicación. La mayoría de las personas que vivimos acá incluyéndome a mí tomamos la decisión de vivir aquí por el espacio público (...) el proyecto urbanístico se hizo alrededor del espacio público, es el eje fundamental.

Esa importancia otorgada al espacio público del sector, que ya fue expuesta previamente en el primer apartado de los hallazgos respecto a la apropiación y significación de este, se expresa también en la referencia unánime de los entrevistados a la centralidad del barrio, compuesta por el Museo de Arte Moderno de Medellín (con la plazoleta que lo conecta al parque) y el propio parque lineal que articula todo el sector. El museo como tal fue considerado por la mitad de los entrevistados (CR-H3, CR-H4, CR-V2, CR-V3) y los demás consideraron el parque (CR-H1, CR-H2, CR-V1, CR-V4), aun incluyendo en este el propio museo (CR-H1, CR-V2). Los entrevistados consideran que alrededor del parque está todo (CR-H1) y que este “es la centralidad del barrio, es el lugar para el disfrute de todas las personas” (CR-H2). Todos los entrevistados manifestaron un gran aprecio a dicho parque, considerándolo un lugar “donde todo el mundo va” (CR-V4) y “donde todos

pueden hacer de todo” (CR-V1). Por esa razón, al ser indagados respecto a qué elementos cambiarían en la planeación o composición del barrio, sólo los entrevistados CR-H1, CR-H2 y CR-H4 mencionaron el asunto de las vías, que sin embargo es visto como un tema menor. De resto, todos los entrevistados, incluyendo a estos tres, expresaron una gran satisfacción con la planificación y la forma como se construyó el sector. Así, frente a esto y la gran cantidad de personas que acuden al barrio, CR-V4 expresó: “no pienso que fue planeado para que todo el mundo fuera, pero todo el mundo va, yo no cambiaría nada”. De igual forma opina CR-V1, quien tampoco cambiaría nada de la planeación, puesto que el barrio “es muy agradable” (CR-V1). Otro participante afirma también frente a esto: “la verdad, no me lo imagino diferente” (CR-V3).

Así pues, por causa de la amplia oferta de posibilidades para el disfrute socioespacial que atrae a numerosas personas, la satisfacción de los usuarios por la composición del barrio, su espacio público y, sobre todo, su mezcla de usos y oferta comercial, otro participante no duda en considerar, desde su perspectiva, que el barrio fue planeado y desarrollado como “una ciudad dentro de la ciudad” (CR-V2).

Ahora bien, al referirnos al Decreto 124 del 17 de enero de 2006, donde se adopta el plan parcial Gran Manzana Simesa, que le da origen al barrio por todos conocido como Ciudad Río, encontramos una cantidad de elementos que son fácilmente apreciables en los resultados de la producción de este entorno barrial, incluso desde las consideraciones anteriormente expuestas por los participantes del estudio. Entre tales elementos, en el Artículo 7 (2006) acerca del planteamiento del modelo de ocupación de este territorio estratégico, se expresa la procura por el fortalecimiento de la plataforma competitiva de la ciudad a partir del aporte de:

(...) un urbanismo eficiente, de alta calidad y adaptabilidad frente a los nuevos requerimientos económicos y sociales de la ciudad, conciliando los procesos de transformación en el tiempo entre redesarrollos nuevos y los usos existentes, cuyas expresiones son: un espacio público como principal estructurante urbano, un medio ambiente que evoluciona hacia una mejor calidad regida por la ‘Sana Mezcla de Usos’ (2006).

Aquí se puede ver explicitado el papel fundamental del espacio público en el modelo de ocupación, así como de la sana mezcla de usos que aparece frecuentemente a lo largo de todo el texto como uno de sus principios rectores y también dentro de su objetivo general, en el artículo 8 del Decreto, como una contribución a la consolidación de “la ciudad como una plataforma regional y competitiva” (2006). Asimismo, en las estrategias para la aplicación de dicha sana mezcla de usos (artículo 42) se plantea “disponer la localización de los diferentes usos o actividades en el territorio de manera que facilite su convivencia” (2006). Esto supone la existencia de diversas actividades en el territorio de manera que estas no entren en conflicto unas con las otras, enriqueciendo las posibilidades de interacción entre funciones urbanas sin afectación entre sí. De esta manera, en el artículo 36, donde se tratan los porcentajes mínimos de utilización del suelo, se mencionan los porcentajes de destinación de uso en cada unidad de gestión del plan parcial, así: “40% como mínimo [destinado] a actividades productivas, servicios y comercio, otro 40% puede ser vivienda y el 20% restante se condiciona a la decisión del Departamento Administrativo de Planeación Municipal sobre el comportamiento de los usos” (2006). Esto considera la integración de vivienda, servicios, comercio, equipamientos e, incluso, industria limpia que pueda convivir con los otros usos, tal como se consigna en el mismo artículo.

Ahora bien, volviendo al asunto del espacio público, se establece en artículo 9 acerca de las estrategias territoriales la articulación de “los elementos estructurantes del espacio público de la ciudad y del entorno del área de planificación e integrarlos como determinantes a la propuesta de estructura urbana (..) a un sistema de parques y núcleos de equipamientos de ciudad” (2006). Esto con la intención que se consigna en ese mismo artículo de:

Crear un sistema de parques y núcleos de equipamientos, claramente reconocible por los ciudadanos por su disposición abierta y continua, posibilitando que las nuevas áreas recreativas y de servicio público, sean disfrutadas en igual medida por cada uno de los proyectos individuales que hacen parte de la estructura del espacio privado del plan, y por los sectores cercanos (2006).

Todo esto va en consecuencia con la búsqueda de una sostenibilidad urbana que, vista desde la integración de las varias dimensiones del territorio, tenga en cuenta también la

articulación del espacio público generado a toda la ciudad y, con esa propuesta amplia de sana mezcla de usos, de varios atributos territoriales, entre ellos los usos y soportes del suelo urbano, el espacio público, equipamientos, vivienda y la movilidad “para generar un desarrollo óptimo e intensivo del territorio dentro del contexto urbanístico Metropolitano”, como lo dice el artículo 9 (2006).

En estos planteamientos se puede observar el enfoque en la articulación del proyecto del plan parcial con todo el tejido urbano, considerando su ubicación en el corredor de servicios metropolitano y las ambiciones de ser un espacio que sobresalga en el contexto de la ciudad, teniendo en cuenta su amplia oferta general y sus ventajas comparativas. Estas ventajas también suponen en el artículo 8 del Decreto el objetivo de la integración, así como la optimización, racionalización y complementación de las: “enormes posibilidades que ofrece este territorio en materia de movilidad por encontrarse servido por el principal eje de movilidad metropolitana vehicular y de transporte masivo” (2006). Aquí el papel del transporte masivo en la conectividad urbana es vital como un transporte eficiente e incluyente, lo que ligado a la posibilidad de optimización y racionalización del uso vehicular resulta en un enorme potencial de aporte a la sostenibilidad urbana, vista en todo este contexto incluso más allá del componente ambiental, por cuenta de la generación de unas dinámicas y usos dentro del entorno barrial propuesto que responden a sus propias necesidades y se adaptan a los retos y necesidades de la ciudad y su crecimiento.

Por todo esto consignado en la concepción de este entorno urbano y, principalmente de su espacio público, en adición a lo ya manifestado por los participantes del estudio que da cuenta de la manera como el espacio público se integró a las experiencias cotidianas de muchos usuarios urbanos, no sorprende que las consideraciones del entrevistado CR-V2 acerca de este barrio como “una ciudad dentro de la ciudad”, se condigan con lo expresado por la gerencia la firma operadora del plan parcial, que en un artículo de prensa publicado en el periódico Vivir en el Poblado (Palacio, 2018), considera que allí se “ha visto cómo estas calles ofrecen una agenda cultural, el arte de los grafitis, un espacio público generoso —más que el exigido por las oficinas públicas— apropiado por la ciudad y una amplia oferta gastronómica”, por lo que se generó “una apropiación ciudadana que desbordó los

pronósticos” (2018), lo que permite considerar que “esa ciudad que insertaron en la ciudad, es ahora uno de los barrios más apreciados de Medellín” (2018).

8 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los hallazgos anteriormente expuestos permitirán la realización del análisis comparativo necesario para la comprensión del proceso de producción social del espacio público y las condiciones de segmentación urbana en la Loma de Los Bernal y Ciudad del Río en Medellín, que constituye el objetivo central de este estudio.

Este proceso contó, como ya había sido mencionado en el inicio de los hallazgos, con la participación de dos grupos de entrevistados, cada uno correspondiente a cada uno de los dos entornos barriales que fueron objeto de la indagación y divididos, a su vez, en dos subgrupos de usuarios del espacio público: habitantes y visitantes. Los resultados de las entrevistas desde las dos perspectivas de los subgrupos fueron integrados en la exposición de los hallazgos de forma que comprendieran un solo corpus discursivo enfocado al alcance de los objetivos. Todos los participantes de este estudio resultaron pertinentes para el ejercicio, pues son dos grupos diversos y todos los participantes son conocedores de los respectivos sectores y usuarios habituales del entorno urbano y el espacio público, con años de relación con su respectivo sector e, incluso, la mayoría ha experimentado una gran parte del proceso de crecimiento y constitución de cada uno de los entornos barriales.

Estos dos entornos barriales aquí tratados tienen en común el momento histórico en el que se gestionó su desarrollo, así como el segmento poblacional al que se dirigen sus proyectos habitacionales. No obstante, también poseen características diferentes en su concepción y ubicación que de todos modos no deben excusar los elementos que puedan resultar como falencias en su capacidad de generar entornos propicios a una producción social del espacio.

Ahora bien, entrando de lleno en la discusión de los resultados, estos permiten afirmar que el espacio público de la Loma de Los Bernal tiene un significado muy limitado para sus habitantes en su devenir cotidiano, más allá de ser un espacio concebido principalmente para la realización de algunas actividades deportivas de poca convocatoria en momentos muy específicos, para el tránsito y para la preservación de las indiscutibles cualidades

ambientales del territorio. La realización de actividades en el espacio público se circunscribe a aquellas que denotan una necesidad puntual y las de disfrute se limitan a un corto rango de posibilidades y a unos pocos momentos específicos en el día o la semana. Asimismo, la existencia de actividades en el espacio público de amplia convocatoria en el contextos barrial y zonal es casi nula o desconocida para los participantes. Esto muestra que el espacio público del barrio se encuentra poco apropiado por las personas, tal como se deduce de los resultados de las entrevistas y, sobre todo, por la poca afluencia de personas fácilmente observable en dicho entorno. Este significado limitado del espacio público denota allí también unas condiciones particulares de exclusión que también fueron observadas en el estudio, pues la ciudad, como espacio público, “será tanto más incluyente cuanto más significativa” (Borja, 2003, pág. 28), pues este opera “como cualificador de la existencia individual y colectiva, y del ejercicio, uso y disfrute de la ciudadanía” (Viviescas, 1997), con todo lo que ello implica.

Esta falta de apropiación y aprovechamiento socioespacial allí encontrada puede también explicar, paradójicamente, las excelentes condiciones en las que el espacio público es tenido, pues más allá del cuidado prodigado por los usuarios o los encargados de esta labor, la falta de afluencia de personas y una apropiación limitada en el uso del espacio público lo pueden mantener inalterado, sin intervenciones que bien o mal consideradas pueden ser el reflejo del uso extendido que algunos sectores de la población les dan a estos espacios. Esto es otra muestra de cómo el espacio público de este sector poco convoca a usuarios diversos, y que tiene un papel limitado en las interrelaciones sociales y que es mayoritariamente apreciado apenas desde sus cualidades ambientales y como una suerte de “embellecedor” del entorno barrial, pues la apropiación positiva del espacio implica su modificación, reforma, adaptación, ajuste o alteración a varias escalas (Stanek, 2011).

Más allá de esto, el espacio público del barrio no parece ejercer el rol de un verdadero lugar de encuentro dinamizador de las experiencias socioespaciales del territorio, que permitiría el fortalecimiento del tejido social a partir de la realización de actividades diversas que integren a las comunidades más allá de sus obvias segmentaciones. Esto, expresa un papel del espacio público que poco resalta en la generación y fortalecimiento de

las interrelaciones sociales y que aún no logra ser un lugar realmente significativo para sus usuarios.

En contraste, el espacio público en Ciudad del Río posee un significado amplio como lugar de disfrute y para la realización de múltiples actividades e interrelaciones y donde acontece la vida del barrio. En la consideración de uno de los entrevistados que fue expuesta en los hallazgos acerca del espacio público como el lugar de encuentro donde se *hace* el barrio, se puede entender claramente cómo el espacio va más allá de una mera coordenada o ubicación física, e involucra las relaciones significativas que le dan sentido a ese lugar y que entrelazan las relaciones sociales, haciendo del espacio público una experiencia social que se construye entre todos sus actores, es decir, una creación humana (Lefebvre, 2000, pág. 134). Respecto a este punto:

El espacio público no se agota en lo físico, debe ser lugar de encuentro y por ello profundamente significativo y expresión de la memoria colectiva, aquella que nos recuerda que la ciudad es una convivencia de tiempos y lenguajes representativos de su evolución y del cambio permanente que la caracteriza (Uribe, 2011, pág. 146).

Esta construcción espacial como experiencia social tiene en Ciudad del Río un claro ejemplo de cómo el espacio público se hace realmente significativo para los usuarios y se convierte en el perfecto escenario de la representación de diversas dinámicas sociales presentes en una sociedad, donde se amplían las posibilidades de la existencia espacializada (Lefebvre, 1974).

El espacio público de Ciudad del Río, visto desde esa gran afluencia de usuarios que es clara manifestación de ese desborde en los pronósticos acerca de la apropiación ciudadana y aprecio colectivo a este barrio, es también una muestra fehaciente de una producción social de un espacio, más allá de las expectativas de los propios desarrolladores del sector, y que da cuenta de un producción de un espacio de ciudad como un lugar apropiado y cargado de sentido por cuenta de la convergencia allí de muy diversos usuarios que buscan adaptar y transformar este espacio público a sus necesidades espaciales (Lefebvre, 1974, pág. 213). Todo esto se da en un ambiente de convivencia entre las diferentes formas de

disfrutar el lugar, lo que ratifica esa potencialidad del espacio público como un escenario propicio para aprender y practicar la tolerancia y el respeto a lo diverso.

De otro lado, las condiciones físicas particulares de oferta, conectividad, acceso y disposición del espacio público, al igual que la propia mezcla de usos del entorno barrial juegan un papel muy relevante en su significación y apropiación, como se desprende de los resultados de este estudio, pues permite la realización de muy variadas actividades en diversos momentos. Esta generación de una amplia oferta espacial en el propio entorno barrial resulta acorde con las necesidades características de acceso a numerosos servicios y bienes de consumo que es tan propio de la ciudad como espacio de comercio e intercambio (Borja, 2003, págs. 27-28), y más de un barrio concebido y construido con altos niveles de densidad edilicia. Esto, sin embargo, es todavía una meta por alcanzar en la Loma de Los Bernal, que impacta negativamente en sus dinámicas y flujos espaciales.

En cuanto a las condiciones que manifiestan segmentación urbana, sea física o simbólica, encontramos en la Loma de Los Bernal aspectos referidos al trazado vial, la disposición o diseño de sus espacios, así como otros relativos a la segmentación funcional y, más relevantemente, otros aspectos concernientes a divisiones sociales e imaginarios de violencia que involucran a algunos de los sectores adyacentes.

Este último aspecto, se da una aparente desvinculación de esos ‘otros’ vistos como problemáticos, representados en este caso por los vecinos de algunos sectores colindantes donde se sufren conflictos por cuenta de actores violentos organizados – cuyas consecuencias negativas son padecidas tanto por los habitantes y visitantes de la Loma, como por, e incluso más, los propios habitantes de esos sectores. Este hecho parece sobrepasar el mero asunto de las relaciones violentas y extenderse a prejuicios sociales, lo que podría denotar un clasismo que ha sido históricamente un elemento conflictivo muy arraigado en las sociedades urbanas latinoamericanas. Borja (2003) refiere cómo el hecho de que estos comportamientos violentos “correspondan únicamente a una minoría de la población más pobre y marginal no obsta para que la percepción social ‘criminalice’ injustamente a colectivos sociales y barrios enteros” (pág. 215). Esto constituye aquí, sin duda alguna, una condición segmentaria muy importante que debería ser objeto de otros estudios que ahonden en ella.

En adición a esto, las claras problemáticas de violencia y crimen organizado referidas por los participantes del estudio – que el estado ha sido incapaz de erradicar en muchos puntos del territorio nacional y que se ha arraigado a muchas dinámicas urbanas en Colombia, en especial en una ciudad con una historia tan conflictiva como la de Medellín– constituyen una clara problemática socioespacial en la Loma de los Bernal, que se presenta además como un claro elemento segmentario del espacio público, que limita su apropiación ciudadana por cuenta de los imaginarios que produce, tal como se desprende de los hallazgos. Allí se ven materializados esos imaginarios incluso desde la concepción particularmente enrejada de todas las unidades residenciales del sector, y como el escenario final y reflejo que el espacio público es de una sociedad, se observan en este los impactos de dichos imaginarios en las dinámicas socioespaciales, como una consecuencia más del papel de los actores violentos sobre las cotidianidades urbanas, en lo que constituye también una forma de apropiación negativa del espacio (Lefebvre, pág. 355) .

En estos aspectos concernientes a la seguridad de Los Bernal se precisaría de acciones contundentes que involucrarían también la ideal atención de otras de las problemáticas observadas allí, y que no solo conciernen a los sectores vecinos, sino a este propio sector como parte constitutiva del territorio urbano y escenario también de los eventos emanados de dichos conflictos. Borja (2003) considera que:

Una activa política de espacios públicos de calidad, de favorecer la mixtura social y funcional (vivienda con comercio, oficinas y equipamientos), de animación cultural y acción preventiva sobre niños y adolescentes en la calle, de formación continuada y atracción de actividades que creen empleo y en general de acción positiva hacia grupos vulnerables y de riesgo contribuye eficazmente a crear un ambiente de seguridad (pág. 215).

Esto implicaría, en este contexto, atender a muchas de las problemáticas encontradas en este entorno barrial, que en conjunto resultan segmentarias y que son resultado de su proceso mismo de concepción y desarrollo.

La poca oferta de actividades o el desconocimiento de esta que fue referida, así como la poca mezcla funcional del sector, se combinan con la particularidad de la tipología de las

unidades residenciales (que en su gran mayoría cuentan en sus zonas comunes con la misma oferta que se puede encontrar en el espacio público) para dispensar a muchos de la necesidad de aprovechamiento cotidiano del espacio público, lo que privatiza la experiencia espacial. Las personas hacen uso de las zonas comunes dentro de los cerramientos de las unidades residenciales como sustituto del espacio público y se desplazan principalmente por fuera del barrio para acceder a bienes y servicios que no se encuentran allí. Esto es un claro ejemplo del:

Paulatino pero inexorable retroceso del espacio público en aras de la fragmentación y la privatización que busca crear ciudades de iguales dentro de la ciudad, [esto] ha debilitado la fuerza aglutinante y creativa de la ciudad convirtiéndola en lugar de segregación, inseguridad y desigualdad (Uribe, 2011, pág. 145).

Respecto a los problemas de conectividad y acceso al espacio público, el hecho de la no construcción aún de la Vía Longitudinal Occidental, que se plantea en la concepción del plan parcial de la Loma de Los Bernal como un eje fundamental de conectividad vial, podría ser un factor que suma a las dificultades constantemente manifestadas por los participantes del estudio en términos de vialidades y conectividad en el sector, que a muchos resulta desestimulante para el acceso a ciertas zonas del barrio y a lugares relevantes del espacio público.

Frente a estas mismas dificultades, no se consideró un mejor planteamiento del trazado urbano ya construido de la Loma de Los Bernal que conectase más y mejor toda la zona y sus colindantes, incluyendo esos sectores simbólicamente segmentados por cuestiones de seguridad e ingresos, teniendo en cuenta además las particularidades topográficas del territorio. Esto hubiese permitido hilar más el territorio, afianzando el continuum urbano y disminuyendo aún más las posibles barreras físicas. De igual forma, resulta desafortunado que no se haya planteado una mayor mezcla de usos en este entorno barrial, sobre todo en una ciudad con problemáticas de movilidad y calidad del aire por cuenta de su geografía y de las emisiones de un creciente parque automotor privado. La Loma de Los Bernal está pensada y construida para privilegiar directa o indirectamente el uso del automóvil y con la poca mezcla de servicios o bienes de acceso expedito de forma peatonal, sea para sus habitantes o los de barrios colindantes, se hace necesario desplazamientos más largos o

frecuentes para poder acceder a esos bienes y servicios dentro y fuera del mismo barrio. Esto aumenta recursos invertidos en movilidad (dinero, combustible, tiempo), lo que impacta negativamente en el aspecto ambiental y disminuye la posibilidad de interacciones sociales dentro del espacio barrial que resultarían elementos enriquecedores de la experiencia espacial y que son capaces de afianzar el tejido social. Así, se subyuga la función del espacio público a una mera condición de tránsito y, “a medida que el espacio urbano se convierte en una mera función del movimiento, también se hace menos estimulante” (Sennett, 1994, pág. 20), lo que empobrece las relaciones espaciales.

De igual forma, ese deseado enriquecimiento de las dinámicas sociales en el espacio público puede resultar beneficioso en términos de seguridad, aspecto que fue referido como negativo de forma reiterativa por los participantes del estudio, pues al atraer a más personas se ponen más ojos en las calles, más “dolientes” del espacio público que generan más vínculos con el entorno y mejoran la sensación de seguridad, creando un círculo virtuoso en donde más personas se sienten instigadas a disfrutar del espacio público.

Asimismo, en una ciudad con un déficit de espacio público efectivo¹³, donde las personas disfrutan del aire libre y buscan aprovechar cualquier pequeño espacio disponible para diversas actividades, resulta cuando menos llamativo que las áreas de uso público de Los Bernal se perciban subutilizadas. Esto habla de aspectos inadecuados en su concepción, acceso, ubicación o disposición, así como de esas otras condiciones ya mencionadas en su contexto que fueron lugar común entre los participantes de este estudio. Esto debe ser considerado para posteriores desarrollos de planes parciales, con el fin de que estos puedan ofrecer espacios públicos que no solo sumen al requerimiento legal cuantitativo de espacio público, sino que posean cualidades que, aunadas a actividades y condiciones que potencialicen y dinamicen su uso, los conviertan en verdaderos espacios de convergencia social, de intercambio de experiencias, de construcción colectiva y de disfrute para todos. Y aunque el espacio público como fenómeno social va más allá de esos espacios fabricados, es de considerar que “los estímulos físicos procurados por un medio ambiente proyectado

¹³ La Organización Mundial de la Salud recomienda la disponibilidad de 15 m² de espacio público efectivo por habitante en las zonas urbanas. En el Valle de Aburrá, ningún municipio consigue alcanzar tal cifra, y en el caso concreto del municipio de Medellín, la cifra llega apenas a 3,64 m², siendo peor la cifra en sectores vulnerables y de crecimiento informal (Ortiz, 2018).

están en condiciones de desencadenar ciertas pautas de comportamiento o cuando menos predisponer a ellas” (Delgado, 2011, pág. 73).

Por esta razón, el espacio público se pudo haber diseñado de una mejor forma en el planteamiento barrial de Los Bernal, aun conservando la riqueza natural y el valor ambiental tan relevantes de este territorio –la zona es un corredor de conexión biológica hacia los cerros del suroccidente metropolitano, hacia el cerro Manzanillo y los cerros de la Cuchilla del Barcino e, incluso, hasta los cerros Padre Amaya y los de la cuchilla del Romeral, que se cuentan entre los más altos del territorio metropolitano al occidente y sur occidente respectivamente, y que son proveedores de agua y de otros servicios ambientales a la urbe- , sin dejar de proponer una planificación más óptima para dotar al entorno barrial de otros atributos y usos espaciales que posibilitasen el enriquecimiento de la experiencia social allí al producir un espacio público más diverso e interactivo, proclive a una apropiación mayor. Esto debe, al fin de cuentas, constituirse en un objetivo fundamental del desarrollo urbanístico, entendiendo el amplio papel del espacio público como elemento integrador para atender a los retos urbanos en cuanto a sustentabilidad y desarrollo social. Es en el espacio público donde “se expresa la diversidad, se produce el intercambio y se aprende la tolerancia” (Borja, 2003, pág. 210). No obstante, en la Loma de Los Bernal se optó por una planificación urbana funcionalmente segmentada, donde las vialidades pensadas para vehículos ordenan el territorio y el espacio público pasa a ser un elemento residual (Borja, 2003, pág. 125), y donde los urbanizadores capitalizaron la demanda de vivienda de un segmento de mercado creciente en conjunción con las cualidades ambientales de la zona ligadas a la idea de tranquilidad y de lo campestre como un valor agregado, dejando de lado la potencialización de otros atributos urbanos en ese territorio, desconociendo además unas condiciones objetivas de accesibilidad peatonal y de conexión más eficiente con sectores aledaños que presentaban unas características y problemáticas socioespaciales particulares, cuyas dinámicas deben ser también motivo de investigaciones ulteriores.

Adicionalmente, las circunstancias específicas encontradas y expuestas en este estudio respecto a la Loma de Los Bernal hacen pensar en este como una suerte de barrio

dormitorio, pues posee algunas características propias de una periferia, a pesar de contar con una población considerable – así como de encontrarse en Belén¹⁴, una de las comunas más pobladas de la ciudad-, en cercanías de áreas estratégicas de la ciudad y a pocos kilómetros del centro metropolitano de Medellín. Esta periferia encuentra, sin embargo, en la emergencia de los conflictos socioespaciales acá referidos – en especial en lo relativo a la inseguridad-, un recordatorio de su indefectible inmersión en la urbe y en los particulares retos de su contexto social e histórico.

El planteamiento de este plan parcial, que construyó un entorno barrial prácticamente desde cero, pudo haber sido igualmente respetuoso y potencializador de esa enorme riqueza ambiental, pero buscando generar además un trazado más eficiente en términos de conectividad territorial, tanto interna como externa, más accesible y con un diseño de equipamientos y posibilidades espaciales que le otorgasen mayores cualidades al espacio público para ejercer un papel más determinante en la vida social y en las interrelaciones colectivas de los ciudadanos de esta zona de la ciudad. En vez de esto, se dejaron algunas franjas sobrantes de los desarrollos inmobiliarios para cumplir los requerimientos legales y se generó espacio público “residual entre calles y edificios” (Borja & Muxí, 2000, pág. 7). Se debieron reconocer las particularidades topográficas del territorio y las diversas circunstancias sociales del contexto zonal, que han generado conflictos que afectan directa o indirectamente la apropiación espacial allí y se debió contar también con una participación más activa de estamentos públicos de la ciudad, que debieron ver en este plan parcial una oportunidad para plantear intervenciones que tendieran a aportar al mejoramiento de las condiciones espaciales y urbanísticas de la zona y sus vecindades que, sin ser de las más precarias de la ciudad, sí poseen claras problemáticas que requieren de mayor atención. Este tipo de circunstancias en el crecimiento urbano, en donde se mezclan sectores con probables problemáticas de déficit de espacio público, infraestructura o equipamiento a sectores formalmente constituidos desde cero o con una importante disponibilidad de suelo para desarrollo, deben ser vistas por las autoridades municipales

¹⁴ En datos de 2015 (Alcaldía de Medellín) se refiere que la Comuna 16 -Belén tiene una proyección de población para 2018 de 197.493 habitantes, lo que la convierte una de las comunas más pobladas de la ciudad, y en donde la Loma de los Bernal y El Rincón son los barrios más poblados, los dos colindantes y cada uno con más de 20.000 habitantes.

como la oportunidad para incluir eficazmente en sus planteamientos y ejecuciones intervenciones que tiendan a impactar de la forma más positiva posible en las relaciones entre la ciudad informal o carente, y el nuevo espacio urbano resultante. Esto permite que estos nuevos entornos resultantes jueguen un papel importante en la resolución de problemáticas del territorio y en la creación de nuevos flujos y lugares centrales a diversas escalas, que desempeñan un rol importante para la creación y afianzamiento de interrelaciones sociales, además de fomentar los atributos propios de lo urbano y otras condiciones que son directa o indirectamente un aporte para la sostenibilidad multisistémica y la propia competitividad de la ciudad.

Todo esto debe hacerse como parte de una responsabilidad de la labor planificadora que realmente reconozca los contextos urbanos y aporte a un desarrollo donde los procesos individuales, bien sean públicos o privados, no sean tomados como aislados, sino como parte de un verdadero proyecto común de ciudad, que reconozca las necesidades de las comunidades y los elementos necesarios para ofrecer un crecimiento urbano con un aporte contundente al mejoramiento de la calidad de vida de todos. Bajo estas circunstancias, el espacio público debe estar también concebido desde lo físico “como instrumento de redistribución social, de cohesión comunitaria, de autoestima colectiva” (Borja, 2003, pág. 29) y desde lo simbólico como “espacio de confluencia, un recipiente y, al mismo tiempo, un crisol del cual surgen nuevas perspectivas, políticas y culturales, imaginarios creados y recreados en el encuentro de todos ellos en su realidad viva, es decir, también en movimiento” (Viviescas, 1997).

Y aunque la producción de la ciudad como un fenómeno social e histórico sobrepasa claramente el mero ejercicio de la construcción de espacio físico por parte de las firmas constructoras y del Estado – tal como la producción social del espacio lo demuestra-, la garantía de un sustrato que ofrezca las mejores condiciones físicas posibles a los ciudadanos, en conjunto con otras estrategias de involucramiento e impacto social – donde la participación ciudadana sea fundamental-, debe resultar en la producción de espacios urbanos apropiados y con sentido, con más vida en las calles, con una vida barrial enriquecida y llena de potencialidades, donde se disminuyan las condiciones de segmentación urbana y se fortalezca el tejido social, puesto que:

El espacio público no se agota en lo físico, debe ser lugar de encuentro y por ello profundamente significativo y expresión de la memoria colectiva, aquella que nos recuerda que la ciudad es una convivencia de tiempos y lenguajes representativos de su evolución y del cambio permanente que la caracteriza (Uribe, 2011, pág. 146).

Ahora bien, dentro del contexto de la producción física de ciudad, es claro que existen demandas de ciertos segmentos del mercado que requieren de la disponibilidad de proyectos habitacionales que cuenten con una oferta de espacios para la recreación integrados a estos. Sin embargo, como muestra el caso de Ciudad del Río, esto no debería ser impedimento para que las personas aprovechen el espacio público y hagan de él un lugar para el intercambio de experiencias, el disfrute colectivo y la realización de múltiples actividades integradas a su cotidianidad. De ahí que se deben generar espacios de acceso abierto a todos, para estar y para ser, y que atiendan también las profundas necesidades sociales de interacción y de intercambio que suelen ser tan desentendidas. Es por ello que “la responsabilidad principal del urbanismo es producir espacio público, espacio funcional polivalente que relacione todo con todo, que ordene las relaciones entre los elementos construidos y las múltiples formas de movilidad y de permanencia de las personas” (Borja, 2003, pág. 29).

Por otra parte, esa mezcla de usos que está tan presente en la concepción de Ciudad del Río representa también un importantísimo aporte al núcleo de su éxito, pues esa convivencia de diversos atributos urbanos da lugar a muchas más formas de vivenciar el entorno urbano, amplía las posibilidades de significación, apropiación y disfrute y, sobre todo, rompe con la segmentación funcional que tanto afecta las dinámicas urbanas. Esa implantación de un desarrollo urbano que permita diversas posibilidades de acceso a actividades diversas en el mismo territorio barrial, incluyendo una amplia oferta de bienes y servicios – aunque no limitado solo a estos- tiene muy positivos efectos, puesto que aumenta la cantidad de usuarios en el entorno y lo recrea, atendiendo al aspecto fundamental del espacio público urbano como “espacio de los entrecruzamientos sociales por excelencia” (Delgado, 2011, pág. 57). Este debe ser un objetivo de los nuevos desarrollos urbanos, reconociendo en todo momento las condiciones particulares de los

territorios y sus habitantes, pero siempre otorgando una relevancia fundamental al espacio público, que es el que “define la calidad de la ciudad, porque indica la calidad de vida de la gente y la calidad de la ciudadanía de sus habitantes” (Borja, 2003, pág. 135). En Ciudad del Río el espacio público juega precisamente un papel fundamental, como articulador del territorio barrial y como lugar de convergencia de la ciudadanía, de lo diverso, un espacio público “cualificado culturalmente para proporcionar continuidades y referencias, hitos urbanos y entornos protectores, cuya fuerza significativa [trasciende] sus funciones aparentes” (Borja, 2003, pág. 29). Todas esas dinámicas diversas de apropiación, de disfrute, convierten al espacio público en un lugar para la producción del espacio como una experiencia social, como un ejercicio de transformación y (re)significación subjetiva e intersubjetiva que le otorga cualidades más allá de lo físico y de lo que de él fue concebido por sus desarrolladores (Lefebvre, 1974).

Por su parte, el papel relevante de las instituciones educativas y culturales en la generación de escenarios para la reflexión, el disfrute, el conocimiento y la recreación que también pueden ser integrados en lo público se mostró como otro elemento de gran importancia en Ciudad del Río con el Museo de Arte Moderno de Medellín -MAMM, cuya oferta resulta dinamizadora de las experiencias espaciales en el entorno y aporta también a través del arte a la cultura, la educación y a la construcción de ciudadanía. Estas instituciones pueden integrarse en las centralidades de los barrios como elementos espaciales cohesionantes que aumenten las posibilidades de interacción y significación territorial. Dichas instituciones pueden ser de diferentes tipos y escalas, no solo del peso del MAMM, que ocupa un importante lugar en el contexto nacional. Los desarrollos de planes parciales pueden ofrecer espacios para instituciones que pueden ser de tipo comunitario, barrial o zonal, e integrar a organizaciones o colectivos artísticos y culturales que requieran de una sede para desempeñar sus diversas actividades, así como promover programas que aporten a la apropiación del espacio público y que sean capaces de atraer de gran manera a la ciudadanía de una manera inclusiva.

En cuanto a la segmentación espacial, puede afirmarse de acuerdo con los resultados que existen pocas barreras propiamente dichas para el acceso y disfrute del espacio público de Ciudad del Río. Sin duda puede aseverarse que este espacio público posee unas cualidades

que hacen que tenga una consideración muy positiva en el contexto de la ciudad, más allá de algunas problemáticas que pueden ser comunes a cualquier contexto urbano. Este espacio posee una condición importante de ‘abierto a todos’, como fue referido por los participantes del estudio, lo que lo hace un lugar para la interacción, el intercambio de información, el disfrute y la creación individual y colectiva. Esto a pesar de que, al igual que la Loma de Los Bernal, el entorno barrial fue desarrollado con vivienda para clase media y media alta, lo que a la postre también representa un elemento segmentario que no fue referido por los participantes. Además, muchos de los servicios y bienes ofrecidos en el entorno tienen precios y servicios que no son accesibles para todos, pues están destinados a consumidores de clase media a alta, lo que ya supone otro elemento segmentario difícil de eludir en medio de las dinámicas del capitalismo urbano contemporáneo. Esto nos refiere a las clasificaciones que genera en el espacio urbano la dinámica de los procesos económicos hegemónicos, que como lo refiere Lefebvre (1974) “distribuye sobre el terreno a las diferentes capas y clases sociales (diferentes de la hegemónica), separándolas, prohibiendo los contactos entre ellas y sustituyendo los signos (o imágenes) de su contacto” (pág. 407). Todos los aspectos acá tratados sin duda deberán ser tenidos en cuenta, para replicar lo más exitoso de este modelo de producción de ciudad, pero ofreciendo alternativas para la vivienda que resulten menos segmentarias.

Por otra parte, esos elementos que fueron mencionados por los participantes del estudio como problemáticos en Ciudad del Río son reflejo del papel del espacio público donde se manifiestan los modos de ser de una sociedad, así como otra condición resultante de su desbordado éxito como espacio de disfrute ciudadano. En la construcción de este barrio se comprendió que el “espacio público se debe construir para que realmente sea el soporte de la vida ciudadana y no la tierra de nadie de las grandes aglomeraciones urbanas” (Uribe, 2011, pág. 162). Sin duda esto debe ser un incentivo para replicar esos elementos que resultan efectivos en su modelo y extrapolarlos a las condiciones de los territorios donde se generarían nuevos desarrollos, entendiendo siempre sus características y condiciones particulares, mejorando también lo que pueda ser mejorado, para así crear más espacios de ciudad con una vida de barrio enriquecida que permita el disfrute y una verdadera apropiación ciudadana.

De esta manera, a pesar de que los resultados derivados de este estudio mostraron tendencias muy claras en el fenómeno analizado en cada uno de los dos barrios, e incluso algunos aspectos mostraron tendencia a saturación de la información por cuenta de referencias sobre asuntos que se repitieron constantemente entre los participantes, es importante ampliar los alcances de este estudio en aras de lograr una mayor comprensión del tema en su contexto. Por tal motivo, para ampliar la comprensión de las dinámicas concernientes a la producción social del espacio público en estos dos sectores aquí tratados, sería importante realizar estudios adicionales más específicos enfocados en diferentes grupos poblacionales, tales como los adolescentes y jóvenes que en la observación fueron reconocidos como una parte importante de los usuarios más habituales del espacio público de la Loma de los Bernal. Igualmente, resultaría pertinente proponer estudios ulteriores enfocados en grupos etarios específicos en ambos sectores, para encontrar particularidades que amplíen la comprensión del fenómeno de producción social del espacio desde esa perspectiva. Incluso, la realización de análisis desde enfoques de género, ingresos monetarios, nivel formativo o consideración de pertenencia a culturas urbanas, entre otros, posibilitaría una comprensión aún más amplia de los procesos concernientes a esta temática, una comprensión que debe considerar la diversidad de los actores sociales del territorio urbano.

Todo esto surge de la necesidad de conocer también las perspectivas específicas de variados grupos sociales, que se hace fundamental para una más completa comprensión del fenómeno, pues en este ejercicio se encontró una limitante de tiempo que precisaría de la ampliación de los alcances del análisis al tener también enfoques diferenciales que enriquecerían aún más los objetivos propuestos. Además, aunque se logró una heterogeneidad en los participantes que posibilitó una perspectiva amplia para una propuesta de este tipo, se debería optar por ulteriores ejercicios que la amplíen más, y que suplan esas limitantes de tiempo encontradas en este proceso y las condiciones concernientes a puntos de vista más específicos que no pudieron ser ahondados. Igualmente, una mayor disponibilidad de recursos humanos y económicos posibilitaría extender los alcances de posteriores estudios equivalentes. Pese a estos factores limitantes, el proceso aquí adelantado puede ser ciertamente aplicado de igual forma a otras

poblaciones y a otros sectores con características similares, reconociendo siempre las particularidades de sus contextos.

9 CONCLUSIONES

El proceso investigativo de este estudio y la discusión de sus resultados se encaminan hacia unas conclusiones claras respecto a los objetivos planteados. El análisis acá efectuado acerca de las prácticas de significación y apropiación social del entorno urbano de la Loma de Los Bernal permite concluir que hay una significación del espacio público que limita a este a un lugar de tránsito y para la realización de algunas pocas actividades puntuales, por lo que muy poco se posibilita o privilegia la efectuación de diversos y enriquecidos intercambios sociales habituales y continuados que beneficien la generación y afianzamiento de vínculos sociales significativos. La apropiación del espacio barrial es limitada por cuestiones de orden físico y simbólico que restringen el acceso, aprovechamiento y disfrute del espacio barrial. Esto genera consideraciones hacia el entorno que tienden hacia una cierta apatía, o incluso hasta lo negativo.

Mientras, en Ciudad del Río el espacio público significa un lugar de encuentro, de disfrute y acceso cotidiano para la realización diversas actividades de variada índole, que permiten integrarlo a las prácticas habituales de sus numerosos usuarios que generan con este y en este unos vínculos relevantes, que contribuyen a la convivencia, a la generación y afianzamiento de interrelaciones sociales. La apropiación del entorno barrial es amplia e involucra la realización de muy diferentes actividades en periodos también muy distintos y extendidos en el tiempo y con muy diversos enfoques, encaminados principalmente al disfrute y a la socialización, así como a la satisfacción de muchas necesidades cotidianas. Todos estos elementos convierten a este entorno en un verdadero referente de apropiación ciudadana de gran aprecio en el contexto de Medellín.

Por otra parte, en Los Bernal se dan diversas condiciones cualitativas que son claras manifestaciones de segmentación espacial. Estas se refieren a la segmentación funcional del sector que contiene una mínima mezcla de usos en el entorno, lo que limita las alternativas para la realización de actividades dentro del propio barrio. Además, la determinante preeminencia de cerramientos en el paisaje urbano y elementos problemáticos en el diseño urbanístico (como aceras, ubicación de equipamiento y disposición de vías) resultan ser

elementos desestimulantes para el acceso y aprovechamiento del espacio público. Adicionalmente, dinámicas e imaginarios asociados a la violencia e inseguridad, que se perciben además como desconectores con algunos barrios vecinos, resultan ser un factor de gran importancia para excusar el aprovechamiento y disfrute del espacio barrial.

En lo que tiene que ver con estas condiciones segmentarias en Ciudad del Río, se pueden mencionar los precios de algunos productos y servicios ofrecidos en el entorno, así como la poca mezcla de oferta de vivienda para diferentes segmentos de la población. Esto también aplica para el contexto de la Loma de Los Bernal. Pese a esto, los espacios de uso público del Ciudad del Río son altamente accesibles, con una diversa gama de alternativas y una variada mezcla usos y atributos ofrecidos en el entorno urbanístico. Además, el aprovechamiento de los parques, plazas, aceras y entre otros resulta altamente incluyente, al atraer a diversos grupos poblacionales del propio sector y de toda la ciudad que hacen uso y aprovechamiento espacial en un entorno marcado fundamentalmente por la sana convivencia social.

Todas las circunstancias descritas en los anteriores párrafos llevan al análisis de las condiciones posibles que determinan la producción social de estos dos entornos barriales, así como de los elementos componentes de barreras segmentarias que afectan el ejercicio de prácticas constitutivas de dicha producción social del espacio. Para ello es necesario entender ciertas condiciones particulares de ambos sectores, que están determinadas por la forma en que estos se insertan en el devenir territorial urbano, desde su contexto físico y de la forma particular en que se planeó y llevó a cabo su disposición espacial a partir de lo planteado por sus desarrolladores, hasta lo que ambos sectores representan en términos de modelos de producción y crecimiento urbano a una gran escala.

En el caso de la Loma de Los Bernal, su espacio público y entorno general fue propuesto y desarrollado para el cumplimiento de parámetros generales y disposiciones legales estipuladas para los planes parciales en el momento de su adopción. Empero, este ejercicio de producción de ciudad resultó generando un entorno barrial segmentado y con un espacio público poco significativo dentro de su propio contexto y, más aún, dentro del contexto de la ciudad, pese a promover la preservación de unas indudables y reconocidas riquezas medioambientales presentes en el territorio desde antes de su desarrollo urbanístico. Se

generó entonces un entorno urbano donde resaltan sobre todo características privatizadoras del entorno urbano, que dejan el espacio público a un nivel residual y apenas complementario.

Por otro lado, en Ciudad del Río se propuso una mezcla y convivencia sana de múltiples usos que preservaran los diversos atributos de la ciudad y aportaran a su competitividad, comprendiendo las particularidades de su contexto y teniendo siempre al espacio público como eje articulador urbano con muy variadas posibilidades de aprovechamiento social. Esto permitió la generación de un entorno barrial lleno de diversas actividades y posibilidades, cuyo espacio público cuenta con verdaderos hitos urbanos y se convirtió en un determinante y significativo punto de encuentro que dinamiza las relaciones comunitarias y ciudadanas, tanto en su devenir intrabarrial, como en el contexto amplio de la ciudad. Esto contrasta con los resultados del modelo de producción urbana aplicado en la Loma de Los Bernal, sobre todo en lo tocante a la generación de cualidades que resulten estimulantes para las dinámicas que componen una certera producción social del espacio.

Todo lo anteriormente expuesto, permite finalmente alcanzar una comprensión de la forma como cada uno de estos dos barrios propician y contienen dentro de sus propios contextos una serie de dinámicas que constituyen verdaderos ejercicios disímiles de producción social del espacio público. Mientras en el contexto de la Loma de Los Bernal una serie de elementos segmentarios tienen efectos negativos o limitantes en las consideraciones subjetivas y en las dinámicas ciudadanas de apropiación espacial, en Ciudad del Río se dan unas condiciones óptimas para que el espacio se revista de un sentido abarcante en medio de las dinámicas cotidianas de sus usuarios, lo que incentiva una apropiación estimulante e inclusiva que logra construir imaginarios positivos y circunstancias de disfrute espacial subjetivo e intersubjetivo.

De tal manera, pese a las dificultades encontradas en el proceso de este estudio en términos de tiempo y recursos, que excusan la inclusión de perspectivas diferenciales que harían aún más abarcantes los resultados de este ejercicio, los resultados logrados son bastante dicentes y permiten alcanzar los objetivos propuestos, ofreciendo una comprensión de cómo se dan los procesos concernientes a la producción social del espacio público en estos dos barrios. Además, lograron comprenderse los factores que resultan

segmentarios e impedimentos para un ejercicio más pleno de dichos procesos de producción social del espacio, teniendo en cuenta los trasfondos y realidades de cada sector en el contexto urbano de Medellín, donde ambos barrios componen unos aspectos paradigmáticos dentro del desarrollo urbanístico de la ciudad. Así se permitió analizar también las bondades y falencias de ciertos modos de construir ciudad, así como las claras incidencias en las relaciones sociales que incentivan y que son constitutivas de la noción de ciudad que dichos modos sustentan.

Finalmente, todo lo aquí expuesto y analizado acerca de esos procesos espaciales cotidianos en el devenir social compone un efectivo ejemplo de cómo el espacio público es, sobre todo, una producción social que, teniendo muy en cuenta las circunstancias específicas del sustrato físico de sus acontecimientos, logra ir más allá de este para establecerse como un proyecto espontáneo y colectivo que involucra las muy diversas formas de significar y vivenciar la experiencia urbana por parte de sus habitantes. Ello le otorga al espacio público, como producto físico y sobre todo social, la tarea de ser un catalizador de las realidades históricas de una sociedad, donde se tejen las condiciones que hacen posible su especial forma de ser, y donde se alcanzan a entrever sus escenarios plausibles y retos para la consolidación de un proyecto colectivo que vise la consecución de un desarrollo social incluyente y sostenible.

10 RECOMENDACIONES

Finalmente, es necesario hablar de las recomendaciones surgidas de este proceso, y que se enfocan a proponer un estudio más profundo del asunto, con líneas de investigación en el contexto universitario, así como posibles soluciones para las problemáticas encontradas o la consideración de aspectos positivos encontrados en los resultados de este estudio.

De tal forma, desde los objetivos puntuales planteados en este ejercicio, se recomienda realizar estudios que incluyan en su unidad de análisis una mayor cantidad de segmentos poblacionales, así como también el abordaje de perspectivas diferenciales con grupos de poblaciones más específicos en los dos sectores acá estudiados, como ya había sido mencionado en anteriores apartados. Esto permitiría comprender más profundamente los procesos de producción social del espacio en los dos sectores desde todas sus aristas.

Asimismo, es importante buscar mecanismos de divulgación de los resultados acá presentados a diversa escala, con el fin de promover apropiación social del conocimiento frente a estas temáticas. Es recomendable además ampliar la indagación acá manifestada desde la perspectiva de poblaciones de los sectores colindantes a los que fueron acá tratados para conocer los impactos posibles de los espacios públicos objeto del estudio en dichas poblaciones, en términos de las prácticas que allí los involucran. Esto sería una forma de ahondar en la perspectiva del grupo poblacional compuesto por visitantes en esta investigación, pero que al enfocarse a los vecinos permitiría comprender mejor la manera como los procesos de producción de ciudad que se adelantaron en Los Bernal y Ciudad del Río consiguieron hilar todo el territorio urbano, propiciando elementos propios de una producción social del espacio que sobrepase los límites de estos desarrollos urbanísticos.

Aplicar estudios con objetivos similares en otras zonas desarrolladas también a partir de la herramienta de planes parciales en Medellín y en otros centros urbanos de Colombia, permitiendo así la comprensión de las problemáticas y fortalezas de los entornos barriales resultantes a partir de la producción social del espacio, analizando así sus aportes a las posibilidades de desarrollo social urbano.

Desde las problemáticas y fortalezas específicas identificadas en el estudio, se recomienda generar proyectos y programas que involucren a las comunidades de la Loma de Los Bernal y barrios adyacentes, para promover entornos de participación y generación incluyente de propuestas tendientes a resolver los elementos problemáticos que las comunidades identifiquen, sean físicos o simbólicos, y así establecer estrategias encaminadas a mejorar y aumentar las posibilidades de apropiación y la oferta para el disfrute en el espacio público, y que estas puedan servir de modelos para otros barrios donde se identifiquen problemáticas similares como producto de otras investigaciones. De igual forma, es importante tener en consideración las fortalezas barriales que, como en Ciudad del Río, permitan que la ciudad cuente con un espacio público con características físicas y simbólicas propiciadoras del encuentro y la cohesión social, para replicar lo que pudiere ser replicado en otros contextos, comprendiendo siempre las condiciones particulares de cada territorio.

Esto debe llevar a la promoción e implementación de estrategias que permitan integrar los resultados de ejercicios investigativos acerca de la producción social del espacio, que sirvan de impulso para escenarios de participación ciudadana en pro del aprovechamiento del espacio público y el afianzamiento de las interrelaciones sociales en las comunidades donde se requiera, más allá de distingos de ingreso, etarios, étnicos, culturales o de género. Esto a su vez debería promover políticas públicas encaminadas a la revisión de los instrumentos de planificación existentes, con el fin de considerar las condiciones y los ejemplos más exitosos y los menos convenientes para la producción de ciudad, y así integrar los resultados investigativos a unos procesos de desarrollo urbano que sean capaces de garantizar las mejores condiciones objetivas, en cuanto a disponibilidad, articulación y acceso al espacio público y una sana mezcla de usos que enriquezcan los atributos de la ciudad y generen entornos urbanos que sean realmente significativos y determinantes en las dinámicas sociales comunitarias.

Por último, se recomienda en cuanto a lo académico generar una línea de investigación enfocada al análisis y la comprensión de las dinámicas socioespaciales que componen el fenómeno de la producción social del espacio desde el contenido curricular del programa de Maestría en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio de la Universidad Autónoma

de Manizales, así como desde otros programas conexos y otras instituciones comprometidas con temas sociales y de desarrollo y planificación territorial. Esto con la finalidad de conocer, analizar y comprender la temática aquí tratada en diversos contextos urbanos en Colombia, y así poder contar con las herramientas para proponer un desarrollo urbano que entienda mejor las dinámicas socioespaciales y pueda, asimismo, impulsar procesos que lleven a la producción de espacios urbanos con sentido, que sean escenarios para la consolidación de un desarrollo social incluyente, sostenible e, incluso, competitivo a diversas escalas.

11 REFERENCIAS

Alcaldía de Medellín. (3 de Diciembre de 2003). *Gaceta Oficial*. Obtenido de Alcaldía de Medellín:

https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_1649_2003.htm

Alcaldía de Medellín. (17 de Enero de 2006). *Planeación Municipal*. Obtenido de Alcaldía de Medellín:

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeación%20Municipal/Secciones/Información%20General/Documentos/POT/DECRETO%20124%20PLAN%20PARCIAL%20LA%20GRAN%20MANZANA%20DE%20SIMESA.pdf>

Alcaldía de Medellín. (23 de Febrero de 2007). *Planeación Municipal*. Obtenido de Alcaldía de Medellín:

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeación%20Municipal/Secciones/Publicaciones/Documentos/Atlas%20-%20Planos%20Protocolizados%20POT/Decreto%20351%20de%202007%20-%20Ámbitos%20de%20Reparto.pdf>

Banco Mundial. (2013). *Economic mobility and the rise of Latin American middle class*. Washington DC.

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.

Borja, J., & Muxí, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Obtenido de http://www.sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7128/7129/El_espacio_p%C3%ABablico,_ciudad_y_ciudadan%C3%ADa.pdf

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2011). *dane.gov.co*. Obtenido de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/ProyeccionMunicipios2005_2020.xls

Delgado, M. (2002). *Disoluciones urbanas*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.

García, J. (2016). *Evolución y balance de los Planes Parciales en Medellín 1999-2016*. (U. N. Medellín, Ed.) Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/55916/1/15436485.2016.pdf>

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Lefebvre, H. (2000). *Métaphilosophie*. París: Syllepse.

Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio, instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: UPIEB.

Mesa, N. (2 de Febrero de 2004). *Los Bernal, primer plan parcial privado*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1506729>

Palacio, D. (23 de Agosto de 2018). *Así insertamos una ciudad en la ciudad*. Obtenido de Vivir en El Poblado: <http://www.vivirenelpoblado.com/asi-insertamos-una-ciudad-en-la-ciudad/>

Patiño et al., C. (2015). *Medellín: territorio, conflicto y Estado*. Bogotá: Planeta.

Periódico Gente. (20 de Septiembre de 2018). *Un recorrido por la loma de los Bernal*.

Obtenido de Gente: <http://gente.com.co/recorrido-por-la-loma-de-los-bernal-medellin/>

Quintero, J. (2014). Renovación urbana del barrio El Naranjal en el contexto de la ciudad de Medellín. Medellín, Antioquia, Colombia.

Restrepo, V. (31 de Octubre de 2015). *La larga espera de la ruta alimentadora*. Obtenido de El Colombiano: <HTTP://WWW.ELCOLOMBIANO.COM/ANTIOQUIA/LA-LARGA-ESPERA-DE-LA-RUTA-ALIMENTADORA-CF3016004>

Revista Semana. (18 de Septiembre de 2015). Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/dane-colombianos-de-clase-media-superan-los-pobres/442938-3>

Sennett, R. (1994). *Carne y Piedra, el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.

Stanek, L. (2011). *Henri Lefebvre on Space*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Uribe, I. (2011). *Ética Urbana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Viviescas, F. (1997). Espacio público, imaginación y planeación urbana. *Documentos Barrio Taller*, 7-20.

ANEXOS

Anexo 1: Cronograma

Ver en la página 134.

Anexo 2: Presupuesto

Concepto	Detalle	Valor unitario	Valor total
Adquisición de bienes	Memoria USB	20.000	20.000
	Fotocopias, papelería, papel fotográfico	100.000	100.000
	(2) Tónner impresora	60.000	180.000
	(2) Resma de papel	12.500	25.000
	(100) Scanner de mapas	1000	50.000
	Marcadores, colores, lápices, bolígrafos	20.000	20.000
	Grapadora, grapas	10.000	10.000
	Baterías recargables	20.000	20.000
	(8) Libros	Precios varios	800.000
	Subtotal		

Trabajo de campo	Transporte terrestre (taxis-Uber)	25.000	150.000
	Viáticos	50.000	50.000
	Servicio de internet-telefonía	100.000	100.000
	Subtotal		300.000
	Transcripción de entrevistas (16 entrevistas)	20.000	320.000
	Subtotal		320.000
Gastos de investigador principal	Seminarios de investigación y talleres de línea	3'977.801	3'977.801
	Director del proyecto y pares evaluadores	1'815.908	1'815.908
	Extensión período extendido trabajo de grado	1'800.000	5'400.000
	Subtotal		11'193.729
Imprevistos			500.000
TOTAL			13'338.729

Anexo 3: Formato consentimiento informado

Consentimiento Informado para participantes de entrevista semiestructurada
Universidad Autónoma de Manizales
Facultad de Estudios Sociales y Empresariales
Maestría en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio
Formato de Consentimiento Informado para la Participación en Investigaciones

Estudio: Producción social del espacio público y segmentación espacial en Medellín:
análisis comparativo entre la loma de los Bernal y Ciudad del Río

Medellín, fecha: _____

Yo, _____ una vez informado(a) sobre los propósitos y objetivos de esta investigación, autorizo a Jacobo Gómez Gutiérrez, estudiante de Maestría de la Universidad Autónoma de Manizales, para la realización de las siguientes actividades:

1. Levantar información por medio de entrevistas orales, visitas de campo y aplicación de cuestionario acerca de la producción social del espacio público y las condiciones de segmentación urbana en los sectores de Loma de los Bernal y Ciudad del Río, en la ciudad de Medellín.

2. Analizar y publicar los resultados de la información

3. Utilizar los archivos fotográficos y de audio resultado de mi participación en el suministro de información.

Adicionalmente certifico que se me informó que:

Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.

No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación.

Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio se guardará en la Universidad Autónoma de Manizales bajo la responsabilidad del investigador.

Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas. Esto también se aplica a mi cónyuge, a otros miembros de mi familia.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma

Documento de identidad _____ No. _____ de _____

Anexo 4: Formatos e instructivos para recolección y análisis de la información

Formato 1: Instructivo de entrevista semiestructurada.

Instructivo de entrevista semiestructurada	
Proyecto: Producción social del espacio público y condiciones de segmentación urbana	
Lugar: Loma de Los Bernal _____ Ciudad del Río _____	
Entrevistado Número: _____	
Nombre del entrevistado: _____	
Ocupación: _____	
Género: _____	
Edad: _____	
Tiempo de relación con el entorno barrial: _____	
Preguntas orientadoras	Propósitos de las preguntas orientadoras
<ol style="list-style-type: none">1) ¿Qué significado tiene para usted el espacio público de su barrio?2) ¿Qué actividades o prácticas habituales desarrolla en el espacio público del barrio?3) ¿Qué barreras o limitaciones considera que existan y que sean impedimentos para el uso y disfrute del espacio público?4) ¿Qué papel cree usted que tiene el espacio público de su sector en la vida cotidiana del barrio y las interrelaciones sociales?	<ol style="list-style-type: none">1) Pretende indagar por las ideas y significaciones que tiene el usuario respecto al espacio público de su barrio2) Busca conocer las prácticas de apropiación espacial en el entorno barrial3) Pretende conocer las consideraciones de los usuarios sobre elementos que representen segmentación del espacio urbano4) Busca conocer el papel que el usuario le otorga al espacio público barrial en la vida barrial
Preguntas complementarias:	

<ul style="list-style-type: none"> • ¿Conoce de actividades en el espacio público de su barrio que convoquen a vecinos u otros ciudadanos? • ¿Qué actividades considera que pueden ser realizadas en el espacio público? • ¿Qué oferta de actividades y servicios tiene el barrio? • ¿Disfruta del espacio público del barrio? • ¿Considera que todas las personas pueden disfrutar del espacio público del barrio de igual manera? • ¿Cree que el barrio está separado/desconectado de los sectores con que limita? • ¿Considera que el entorno del barrio es cuidado y tenido en buenas condiciones? • ¿Qué piensa de la seguridad del barrio? • ¿Las aceras y vías del barrio permiten moverse fácilmente dentro del barrio? • ¿Existe una mezcla de usos (comercio, servicios, industria, etc.) en el barrio que permita otras prácticas sociales y usuarios en el espacio público? • ¿Percibe alguna problemática que afecte al barrio fuera de su unidad residencial? • ¿Cree que el entorno barrial ofrece alternativas de disfrute para las familias y otros grupos de personas? • ¿El entorno barrial le permite fácilmente interactuar con vecinos de otras unidades residenciales diferentes y con otros usuarios del espacio público? • ¿Qué beneficios tiene para usted el espacio público con el que cuenta el barrio para sus habitantes y visitantes? • ¿Qué considera respecto a la forma como fue planeado el barrio? ¿cambiaría algo de ello? • ¿Qué lugar del espacio público identifica como central en el barrio?
<p>Recomendaciones para el registro de la entrevista:</p> <p>Grabación de voz</p> <p>Transcripción escrita</p>

Formato 2: Elementos para el análisis de la entrevista.

<p>Entrevista semiestructurada: producción social del espacio público y condiciones de segmentación urbana</p>
<p>Elementos para el análisis de las entrevistas</p>
<p>Categorías, subcategorías y variables de análisis a los que la temática de la entrevista responde</p>

Categoría	Subcategoría	Variable
Producción social del espacio	Significación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones generales acerca del espacio barrial. - Consideraciones acerca de las actividades posibles de efectuar en el espacio público del barrio. - Relevancia otorgada al espacio público dentro de la cotidianidad o las prácticas habituales.
	Apropiación social del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Concurrencia y permanencia de personas en el espacio público. - Usos y prácticas habituales realizadas en el espacio público. - Posibilidad de encuentro e interacción social en el espacio público. - Disfrute del espacio público. - Actividades que denoten modificación del espacio público por parte de los usuarios del mismo.
Segmentación urbana	Percepciones acerca de la segmentación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones acerca de aspectos que creen barreras/divisiones en el espacio público. - Circunstancias que se considere que impidan el disfrute del espacio público. - Limitaciones percibidas para la interacción con los vecinos y otros ciudadanos en el espacio público.
Espacio público	Consideraciones de los usuarios sobre el espacio público	<ul style="list-style-type: none"> - Calidad y disponibilidad del espacio público. - Variedad de actividades posibles en el espacio público. - Lugares reconocibles de encuentro ciudadano. - Afluencia de usuarios en el espacio público.
		<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público/Mezcla de usos. - Manifestaciones de anomia ciudadana y/o

	Condiciones cualitativas del espacio público	<p>negligencia en el cuidado del espacio público.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comparativo cualitativo entre el espacio público descrito en los decretos de adopción de los planes parciales y el resultado efectivo de los mismos. - Interrelación de otros elementos del entorno urbano con el espacio público. - Facilidades para la movilidad humana.
--	--	--

Formato 3: Diario de campo para observación participante.

Diario de campo. Producción social del espacio público y condiciones de segmentación urbana		
Entorno barrial: Loma de Los Bernal ____ Ciudad del Río__ Fecha: Hora: Lugar:		
VARIABLE	DESCRIPCIÓN	ANÁLISIS- COMENTARIOS
Categoría: Producción social del espacio Subcategoría: apropiación del espacio público		
Concurrencia y permanencia de personas en el espacio público.		

Usos y prácticas habituales realizadas en el espacio público.		
Posibilidad de encuentro e interacción social en el espacio público.		
Disfrute del espacio público.		
Actividades que denoten modificación del espacio público por parte de los		

usuarios.		
Categoría: Segmentación urbana		
Subcategoría: Cualidades observables de segmentación espacial		
Barreras/divisiones físicas observables en el espacio urbano.		
Facilidad para acceder al espacio público.		
Otras condiciones físicas que puedan representar segmentación espacial.		
Categoría: Espacio público		
Subcategoría: Condiciones observables		
Diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público/Mezcla de usos.		
Manifestaciones de anomia ciudadana y/o negligencia en el cuidado del espacio público.		

Comparativo cualitativo entre el espacio público descrito en los decretos de adopción de los planes parciales y el resultado efectivo de los mismos		
Interrelación de otros elementos del entorno urbano con el espacio público.		
Facilidades para la movilidad humana.		

Formato 4: Ficha de revisión de material bibliográfico.

PROYECTO: PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO Y CONDICIONES DE SEGMENTACIÓN URBANA EN MEDELLÍN: COMPARATIVO LOMA DE LOS BERNAL Y CIUDAD DEL RÍO	
Número Ficha de revisión bibliográfica	
Tipo de material	
Bibliografía	
Ideas principales/relevantes del material para el proyecto	Comentarios y notas personales

Formato 5: Modelo de consignación y sistematización de información por instrumento, barrio, categoría y subcategoría (incluyendo todas sus variables).

PROYECTO: PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO Y CONDICIONES DE SEGMENTACIÓN URBANA EN MEDELLÍN: COMPARATIVO LOMA DE LOS BERNAL Y CIUDAD DEL RÍO	
Consignación de información	
Entorno barrial: Loma de Los Bernal _____ Ciudad del Río _____	
Instrumento: Entrevista ___ Observación ___ Revisión bibliográfica _____	
Categoría:	
Subcategoría 1 (incluyendo todas sus variables):	Subcategoría 2 (incluyendo todas sus variables):
Comentarios y observaciones	

Formato 6: Modelo de análisis de hallazgos a partir de información recolectada por barrio, categoría y subcategoría.

PROYECTO: PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO Y
--

CONDICIONES DE SEGMENTACIÓN URBANA EN MEDELLÍN: COMPARATIVO LOMA DE LOS BERNAL Y CIUDAD DEL RÍO	
Análisis de hallazgos	
Entorno barrial: Loma de Los Bernal _____ Ciudad del Río _____	
Categoría:	
Subcategoría 1 (incluyendo todas sus variables):	Subcategoría 2 (incluyendo todas sus variables):
Análisis	
Comentarios y observaciones	

Formato 7: Cuadro de análisis comparativo entre los dos barrios por categoría.

PROYECTO: PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO Y CONDICIONES DE SEGMENTACIÓN URBANA EN MEDELLÍN: COMPARATIVO LOMA DE LOS BERNAL Y CIUDAD DEL RÍO	
Análisis comparativo por categoría	
Categoría 1: Producción social del espacio	
Loma de Los Bernal	Ciudad del Río
Análisis conclusivo de la comparación por categoría	
Comentarios y observaciones	
Categoría 2: Segmentación urbana	
Loma de Los Bernal	Ciudad del Río
Análisis conclusivo de la comparación	
Comentarios y observaciones	
Categoría 3: Espacio público	

Loma de Los Bernal	Ciudad del Río
Análisis conclusivo de la comparación	
Comentarios y observaciones	

Anexo 5: Tablas

Tabla 1 Metodología para la clasificación y análisis de la información.

Categorías de análisis	Subcategorías	Variables
Producción social del espacio	- Significación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones generales acerca del espacio barrial. - Consideraciones acerca de las actividades posibles de efectuar en el espacio público del barrio. - Relevancia otorgada al espacio público dentro de la cotidianidad o las prácticas habituales.
	- Apropiación social del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Concurrencia y permanencia de personas en el espacio público. - Usos y prácticas habituales realizadas en el espacio público. - Posibilidad de encuentro e interacción social en el espacio público. - Disfrute del espacio público. - Diversificación de usos del espacio y Actividades que denoten modificación espacial o intervención artística.
Segmentación urbana	- Percepciones acerca de la segmentación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones acerca de aspectos que creen barreras/divisiones físicas o simbólicas en el espacio público. - Circunstancias que se considere que impidan el disfrute del espacio público. - Limitaciones percibidas para la interacción con los vecinos y otros ciudadanos en el espacio público.
	- Condiciones observables de segmentación	<ul style="list-style-type: none"> - Barreras/divisiones físicas observables en el espacio urbano. - Facilidad para acceder a áreas de uso público. - Otras condiciones físicas que puedan representar segmentación espacial.

Espacio público	- Consideraciones de los usuarios sobre el espacio público	<ul style="list-style-type: none"> - Calidad y disponibilidad del espacio público. - Variedad de actividades posibles en el espacio público. - Lugares reconocibles de encuentro ciudadano. - Afluencia de usuarios en el espacio público.
	-Condiciones cualitativas del espacio público	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público/Mezcla de usos. - Manifestaciones de anomia ciudadana y/o negligencia en el cuidado del espacio público. - Papel del espacio público en la formulación del plan parcial y en el resultado constructivo. - Interrelación y conectividad intra e inter barrial. - Facilidades para la movilidad humana.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2 Tabla conclusiva de hallazgos por variables cualitativas del análisis- Loma de Los Bernal.

Categorías de análisis	Subcategorías	Variables
Producción social del espacio	- Significación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones generales acerca del espacio barrial: Es un espacio de gran densidad edilicia, con edificaciones de uso casi exclusivamente residencial y en su gran mayoría de entre 15 y 30 pisos de altura, para estratos 4 y 5 (clase media y media alta). Es un espacio con buenas condiciones, sobre todo en cuanto al componente ambiental (buena arborización, jardines y áreas de césped), pero de acceso no tan expedito, falta de alternativas diversas y subutilizado. El trazado vial es irregular y no sigue un patrón determinado más que el acceso a las unidades residenciales. Las aceras existentes están en buenas condiciones, pero en algunos puntos son estrechas e inconexas, topografía con pendientes.

		<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones acerca de las actividades posibles de efectuar en el espacio público del barrio: La práctica de actividad física mayoritariamente individual y actividades con las mascotas. Acceso a unos pocos comercios. - Relevancia otorgada al espacio público dentro de la cotidianidad o las prácticas habituales: Limitada, secundaria frente a los espacios comunes de las unidades residenciales y limitada a las dinámicas de las prácticas deportivas mencionadas y paseos cortos con las mascotas.
	- Apropiación social del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Concurrencia y permanencia de personas en el espacio público: Poca, concentrada en ciertos momentos del día o de la semana. - Usos y prácticas habituales realizadas en el espacio público: Deportivas y paseos cortos, especialmente con caninos. - Posibilidad de encuentro e interacción social en el espacio público: supeditada a actividades relacionadas con el relativamente poco comercio disponible y a actividades deportivas individuales (trote, paseos), y aquellas asociadas a los escenarios del INDER. - Disfrute del espacio público: Se manifiesta el disfrute de algunos usuarios a partir de la práctica de actividades deportivas y paseos a pie, principalmente con caninos. - Diversificación de usos del espacio y Actividades que denoten modificación espacial o intervención artística (arte urbano, prácticas espontáneas de apropiación y significación del espacio público: performance, happening, música, graffiti, muralismo urbano, prácticas corporales alternativas, encuentros de grupos de culturas urbanas, etc.): Ninguna observada o referenciada.
Segmentación	- Percepciones acerca de la segmentación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones acerca de aspectos que representen barreras/divisiones en el espacio público: Trazado vial irregular, así como distribución de parques y áreas públicas, todo muy determinado por los cerramientos

urbana		<p>de las unidades residenciales y sus irregulares accesos vehiculares que dominan el entorno barrial. Es reiterativa la referencia a la percepción de inseguridad por parte de los entrevistados como elemento que trunca o impide una apropiación mayor del espacio público.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Circunstancias que se considere que impidan el disfrute del espacio público: Las referencias constantes a la inseguridad, la sensación de inseguridad derivada de la poca afluencia de usuarios en el espacio público en la mayor parte del día. - Limitaciones percibidas para la interacción con los vecinos y otros ciudadanos en el espacio público: Desconexión entre las unidades residenciales, Varios de los entrevistados hacen referencia habitual a los sectores inmediatamente circundantes de menor ingresos como como foco de problemas, se referencia de forma constante a la diferencia socio-económica y a sus problemáticas como ajenas, y referirse en muchos casos a habitantes de estos sectores como esos otros como generadores de problemas, como ETC. Referencia recurrente a los sectores aledaños de menores ingresos y a sus habitantes como problemáticos y peligrosos. Sensación de inseguridad.
	<ul style="list-style-type: none"> - Condiciones observables de segmentación 	<ul style="list-style-type: none"> - Barreras/divisiones físicas observables en el espacio urbano: Tipología de las unidades residenciales con cerramientos. Los recorridos peatonales por el espacio público del barrio están determinados por áreas de cerramiento de las unidades residenciales que no dan lugar a ninguna otra oferta de servicios o usos en la gran mayoría del entorno barrial, con unas pocas excepciones. Problema de aceras de difícil acceso o interrumpidas o diseñadas con gran pendiente. Deficiencias en conexión al servicio de transporte público masivo. - Facilidad para acceder a áreas de uso público: limitada por las condiciones inadecuadas de diseño y constructivas de las vías aceras y por deficiencias en el acceso al

		<p>transporte público, así como falta de espacios de parqueo, aunque la movilidad del sector sea altamente dependiente del vehículo particular (Y ESO QUE EL BARRIO ESTÁ MUY DISEÑADO PARA VEHÍCULOS).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Otras condiciones físicas que puedan representar segmentación espacial: dificultad de acceso vial y peatonal debido a un trazado poco planeado y limitado al adecuamiento de los antiguos accesos a las fincas existentes previo al desarrollo del plan parcial. La segmentación funcional del sector que impide otros usos y dinámicas espaciales.
Espacio público	- Consideraciones de los usuarios sobre el espacio público	<ul style="list-style-type: none"> - Calidad y disponibilidad del espacio público: En buenas condiciones, con excelentes condiciones ambientales, con espacios generosos que parecen cumplir con lo propuesto en el plan parcial. - Variedad de actividades posibles en el espacio público: Clara segmentación funcional, pocas actividades posibles, determinadas por el acceso a una oferta comercial limitada a bienes de consumo básico, y circunscrita a las actividades en la unidad deportiva, al trote y paseo de mascotas, en general de limitada convocatoria y concurrencia. - Lugares reconocibles o centrales de encuentro ciudadano: No se reconoce un único o continuo lugar central que sea determinante en el continuum urbano del sector. Se refieren el mayor supermercado de la zona, las canchas públicas y en menor medida, la capilla católica del sector y el parque de perros. Estos lugares no se perciben adecuadamente interconectados conectados con todo el sector. - Afluencia de usuarios en el espacio público: usualmente baja la mayor parte del tiempo, con excepción de los domingos o días festivos en las mañanas, cuando es relativamente mayor.

	-Condiciones cualitativas del espacio público	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público/Mezcla de usos: Poca. Desplazamientos cortos a pie, algunas actividades físicas y a unos pocos comercios de bienes mayoritariamente básicos, o pequeñas oficinas de cantidad no representativa, al igual que algunos pocos eventos de no masiva convocatoria en el espacio público. - Manifestaciones de anomia ciudadana y/o negligencia en el cuidado del espacio público: Casi ninguna. Espacio público disponible en muy buenas condiciones. - Papel del espacio público en la formulación del plan parcial y en el resultado constructivo: circunscrito a su requerimiento legal. - Interrelación y conectividad intra e inter barrial (facilidad de acceso a hitos territoriales y corredores de servicios sectoriales, comunales, municipales o metropolitanos): Limitada por los trazados viales irregulares y deficiente servicio de transporte público. Alta dependencia de transporte individual y privado. - Facilidades para la movilidad humana: Acceso peatonal marcado por pendientes, no existen ciclorrutas o áreas para tránsito exclusivo de ciclistas. Pocas rutas de autobuses con frecuencias y horarios restringidos.
--	---	--

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3 Tabla conclusiva de hallazgos por variables cualitativas del análisis- Ciudad del Río.

Categorías de análisis	Subcategorías	Variables
Producción social del espacio	- Significación del espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones generales acerca del espacio barrial: Sector de alta densidad edilicia, con edificaciones de uso residencial, comercial, cultural, y de servicios. Las edificaciones son en su gran mayoría de más de 15 niveles, incluso algunas superando los 30 niveles. El espacio presenta una

		<p>interesante mezcla de usos (comercial, de servicios, industrial, cultural y residencial de estratos 4 y 5- clase media y media alta), un trazado en cuadrícula que se facilita por el terreno plano. El parque lineal y las plazoletas adyacentes al Museo de Arte Moderno son los articuladores urbanos del sector.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones acerca de las actividades posibles de efectuar en el espacio público del barrio: Actividad física de diferentes tipos, actividades con mascotas, recreación pasiva (picnics, etc.), eventos culturales de gran convocatoria, acceso a variada oferta gastronómica, comercio de bienes básicos y suntuosos. - Relevancia otorgada al espacio público dentro de la cotidianidad o las prácticas habituales: Gran relevancia, el espacio público y su oferta se percibe como el principal valor agregado del sector.
	<p>- Apropiación social del espacio</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Concurrencia y permanencia de personas en el espacio público: Alta concurrencia a lo largo del día y en todos los días de la semana. En ciertos eventos incluso masiva. - Usos y prácticas habituales realizadas en el espacio público: Deportivas, paseos cortos con caninos, juegos infantiles, actividades culturales, picnics de diversa índole. - Posibilidad de encuentro e interacción social en el espacio público: supeditada a actividades relacionadas con el comercio y los servicios disponibles, así como a diversas actividades deportivas, culturales y de disfrute pasivo del espacio público. - Disfrute del espacio público: Disfrute manifiesto con gran afluencia de usuarios en prácticas deportivas, paseos con y sin mascotas, actividades culturales y de recreación pasiva. - Diversificación de usos del espacio y Actividades que denoten modificación espacial o intervención artística (arte urbano, prácticas espontáneas de apropiación y significación del espacio público:

		<p>performance, happening, música, graffiti, muralismo urbano, prácticas corporales alternativas, encuentros de grupos de culturas urbanas, etc.): Muralismo urbano, exposiciones artísticas, cine y música al aire libre, acro yoga y otras.</p>
Segmentación urbana	- Percepciones acerca de la segmentación del espacio	<p>Consideraciones acerca de aspectos físicos/simbólicos que representen barreras/divisiones en el espacio público: Ciertas limitaciones a la circulación vehicular en ciertos puntos y momentos del día para entrar y salir del barrio debido a la gran afluencia de vehículos, y a la no continuidad de algunas calles ciegas. Segmento de las viviendas. Valor monetario de algunos productos y servicios ofrecidos en el barrio.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Circunstancias que se considere que impidan el disfrute del espacio público: Algunos problemas de convivencia menores referidos, tales como la disposición de residuos de comida o de las heces de las mascotas, pero que no desestiman el disfrute del espacio público. - Limitaciones percibidas para la interacción con los vecinos y otros ciudadanos en el espacio público: ninguna referido.
	- Cualidades observables de segmentación	<ul style="list-style-type: none"> - Barreras/divisiones físicas observables en el espacio urbano: Algunas para los vehículos en ciertos puntos, pero que no representan barrera para el acceso y circulación peatonal. - Facilidad para acceder a áreas de uso público: Andenes, cruces peatonales y ciclorrutas de fácil acceso e interconectados con todo el espacio público del barrio y los sectores y avenidas circundantes, así como al transporte público masivo. - Otras condiciones físicas que puedan representar segmentación espacial: Falta de continuidad de algunas calles de predios de uso industrial.

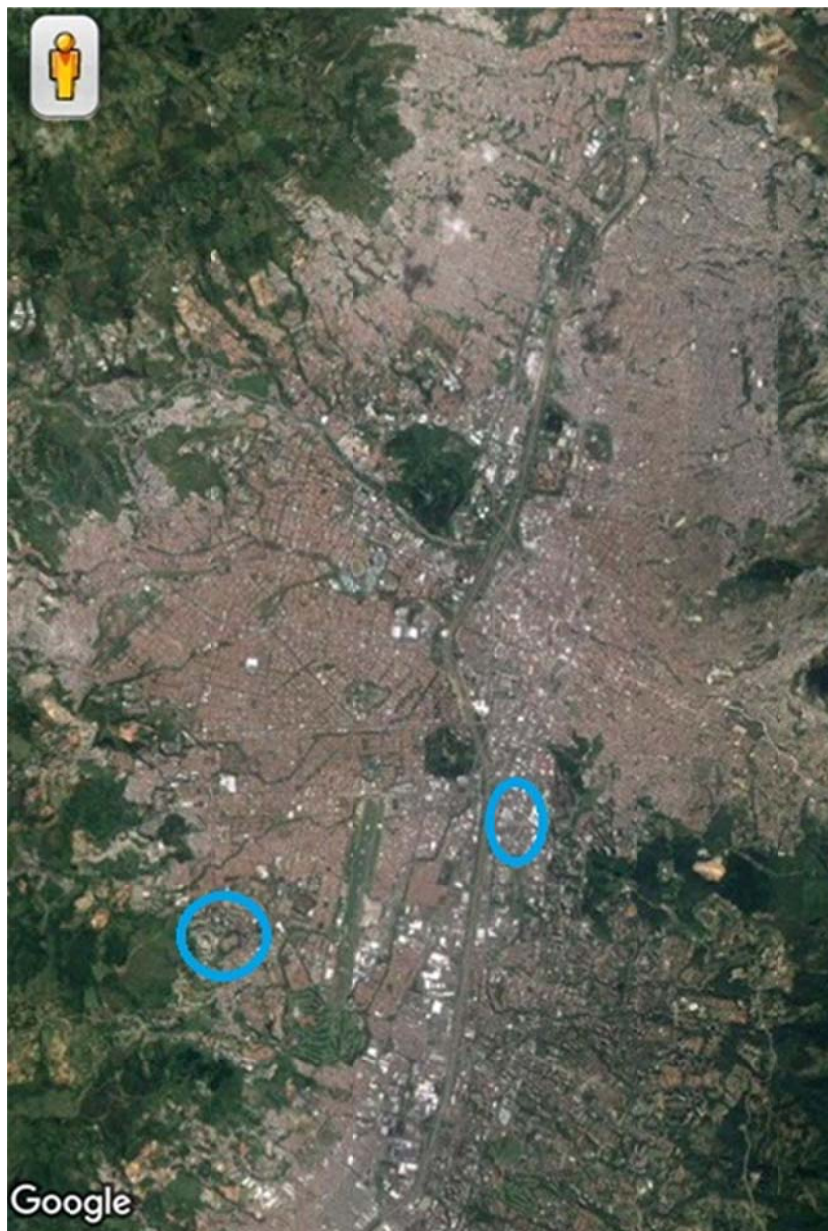
Espacio público	<ul style="list-style-type: none"> - Consideraciones de los usuarios sobre el espacio público 	<ul style="list-style-type: none"> - Calidad y disponibilidad del espacio público: En buenas condiciones generales físicas, de diseño y arborización, los espacios parecen acordes a lo concebido en la propuesta urbanística. - Variedad de actividades posibles en el espacio público: Variadas, con acceso a una diversa oferta comercial y de servicios, a actividades culturales, deportivas y de recreación pasiva de amplia concurrencia. - Lugares reconocibles o centrales de encuentro ciudadano: Se reconoce el Parque Lineal Ciudad del Río, articulado con el Museo de Arte Moderno y sus plazoletas aledañas como un lugar central que articula las dinámicas urbanas del sector. - Afluencia de usuarios en el espacio público: Amplia, a lo largo de diferentes momentos del día, con aumento los fines de semanas, llegando a ser masiva con algunos eventos especiales de ocurrencia periódica.
	<ul style="list-style-type: none"> -Condiciones cualitativas del espacio público 	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad de actividades posibles de realizar en el espacio público/Mezcla de usos: Amplia oferta, desde acceso a variado comercio y servicios personales, actividades deportivas, recreativas (pasivas y activas) y culturales de ocurrencia periódica. - Manifestaciones de anomia ciudadana y/o negligencia en el cuidado del espacio público: Pocas, asociadas sobre todo con inadecuada disposición de basuras y estado del césped en algunas áreas. - Papel del espacio público en la formulación del plan parcial y en el resultado constructivo: fundamental, es el eje estructurante del proyecto urbanístico y dinamizador de las actividades en la zona. - Interrelación y conectividad intra e interbarrial (facilidad de acceso a hitos territoriales y corredores de servicios sectoriales, comunales, municipales o metropolitanos): Fácil acceso peatonal a hitos del territorio y servicios dentro y en cercanías al sector, así como al transporte público masivo (numerosas rutas de buses, estaciones de sistema público de bicicletas y cercanía a dos estaciones del metro). - Facilidades para la movilidad humana: Fácil acceso peatonal, disponibilidad de

		ciclorrutas, estaciones de bicicletas públicas en el área, cerca a dos estaciones de metro, numerosas rutas de buses pasan por las avenidas adyacentes.
--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

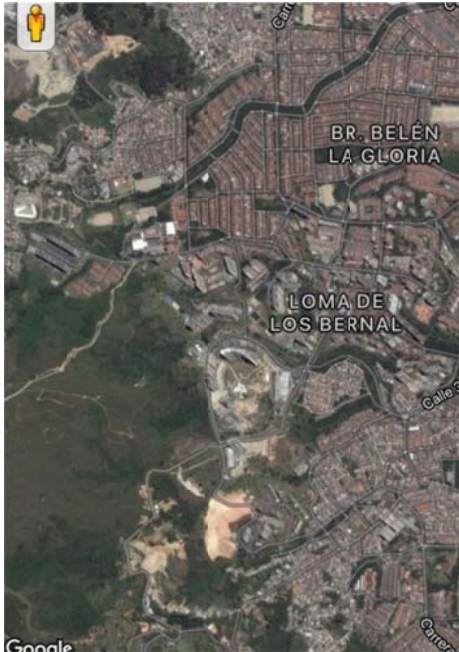
Anexo 6: Imágenes: mapas y fotografías

Imagen 1 Mapa de ubicación de los dos sectores en el centro del Valle de Aburrá.



*Abajo a la izquierda la Loma de Los Bernal, hacia el centro a la derecha Ciudad del Río.
Fuente: Tomado de Google Earth.*

Imagen 2 Vista satelital de la Loma de Los Bernal.



Fuente: Tomado de Google Earth.

Imagen 3 Vista satelital de Ciudad del Río.



Fuente: Tomado de Google Earth.

Imagen 4 Panorámica de la Loma de Los Bernal.



Fuente: Tomado de: <http://3.bp.blogspot.com/-aHDfJoeXvhk/UePgF8mqBaI/AAAAAAAAAJc/aDF19FkmhI/s1600/Panor%25C3%25A1mica+Los+Bernal+2.jpg>

Imagen 5 Cancha pública Los Bernal.



Fuente: Tomado de: <https://gustavocalume.files.wordpress.com/2013/07/cancha-loma-de-los-bernal.jpg>

Imagen 6 Gimnasio al aire libre en Los Bernal.



Fuente: Tomado de: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/deudas-por-obligaciones-urbanisticas-en-medellin-MC8567538>

Imagen 7 Parque Ciudad del Río.



Fuente: Tomado de: <http://www.funlam.edu.co/azulnaranja/wp-content/uploads/2017/11/foto-destacada.jpg>

Imagen 8 MAMM en Ciudad del Río.



Fuente: Tomada de: <http://www.revistaexclama.com/ciudades/museo-medellin-mamm/>

Imagen 9 MAMM.



Fuente: Tomado de: <http://m.elcolombiano.com/a-que-horas-mamm-pasaron-40-anos-IX9202684#&gid=1&pid=1>

Imagen 10 Skate Park en Ciudad del Río.



Fuente: Tomado de: <http://www.viveskateboarding.com/secciones/capturas-con-vive/1209-capturas-con-vive-ciudad-del-rico>

Imagen 11 Cerramientos en Los Bernal.



Fuente: Tomado de: <https://www.constructoracapital.com/proyectos-terminados/1/medellin-y-alrededores>

Imagen 12 Conjunto residencial Aviva en Los Bernal.



Fuente: Tomado de: <https://viviendasyproyectos.com/proyecto/aviva/>

Imagen 13 Contrastes en Los Bernal con algunos sectores vecinos.



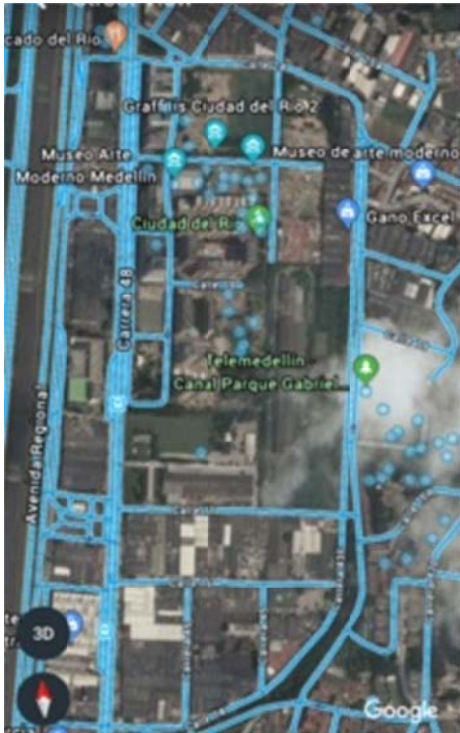
Fuente: Tomado de: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/denuncian-fuerte-balacera-esta-madrugada-en-belen-zafra-BN7294928>

Imagen 14 Trazado vial en Los Bernal.



Fuente: Tomado de Google Earth.

Imagen 15 Trazado vial en Ciudad del Río.



Fuente: Tomado de Google Earth.

Imagen 16 Muralismo urbano en Ciudad del Río.



Fuente: Tomado de: <http://ciudadcolormedellin3.blogspot.com/2015/05/graffitis-ciudad-del-rio.html>

Cronograma de actividades del proyecto (viene de anexo 1).

ACTIVIDADES	Cronograma: 8 meses-2018																															
	Fase 1: ajuste y revisión												Fase 2: Trabajo de campo								Fase 3: Elaboración de informe											
	Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto				Septiembre				Octubre			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Revisión de referentes conceptuales	■	■	■	■																												
Ajuste de instrumentos							■	■	■	■																						
Gestión y realización de entrevistas													■	■	■	■																
Ajuste del proyecto													■	■	■	■																
Presentación del proyecto													■	■	■																	
Observación participante													■	■	■	■																
Revisión bibliográfica													■	■	■	■																
Análisis y sistematización de la información														■	■	■	■	■								■	■					
Realización del informe																					■	■	■	■	■	■						

